

SVENOS
POR
CURVEDO



15-5

LIVRARIA
DE
JOSÉ MARIA NEPOMUCENO
N.º

I 218
XVII - 23

S V E Ñ O S,
Y D I S C V R S O S
D E V E R D A D E S,
D E S C V B R I D O R A S D E
Abusos, Vicios, y Engaños, en todos
los Officios, y Estados del Mundo.

*Por Don Francisco de Quenado Villegas,
Cavallero de la Orden de Santiago,
y Señor de Iuan Abad.*

Corregidos y enmendados en esta
ultima Impression.



226.886

E N R V A N,

A costa de CARLOS OSMONT,
en calle de Judios.

M. D C. X X I X.

4-6882



De Doña Raymunda Matilde
Decima.

MVrmurando dezir bien,
Diziendo bien murmurar,
De todos fatyrizar,
Y hablar de todos tan bien:
Solo se hallarà en quien
Al mismo Infierno ha baxado,
Y aunque el bien ha desseado
Y el mal desterrar procura
Es ya tal su desventura
Que el mal Queuedo ha quèdado.



EL AVTOR AL

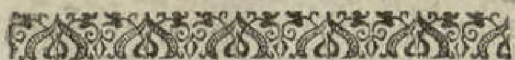
Vulgo.

SI dizes mal de mi Sueño,
Vulgo como tal haras;
Mas di, que con dezir mas,
Dizes bien del, y del dueño.

Diga el mal, y tu tambien.
Tu del, y el de quien pretende,
Que todo para el que entiende
Le està a su gusto muy bien.

Pues si es tu fin ser Marcial,
Y dezir que es malicioso,
Lo alabas por ingenioso,
Diziendo que dize mal.

Mas Vulgo pues sé quien eres,
A la larga, o la corta,
Diga yo lo que te importa,
Y di tu lo que quisieres.



EL SUEÑO DEL IVYZIO FINAL.

*Al Conde de Lemos Presidente
de Indias.*

A Manos de V. Excellencia van estas desnudas verdades, que buscan no quien las vista, sino quien las consienta, que a tal tiempo hemos venido, que con ser tan fumo bien, hemos de rogar con el. Prometese figuridad en ellas solas. Viva vuestra Excelencia para honra de nuestra edad.

Don Francisc. Quevedo Villegas.

LOs sueños (dize Homero) que son de Iupiter, y que el los embia: y en otro lugar que se ha de creer es assi quando tocan en cosas importantes, y piadosas, ò las sueñan Reyes grandes señores, como se colige del doctissimo, y admirable Propercio en estos versos:

*Nec tu sperne piis venientia somnia portis;
Cum pia venerunt somnia pondus habent.*

A

Digolo a proposito, que tengo por caydo del cielovno que yo tuue en estas noches passadas; hauiendo cerrado los ojos con el libro del Beato Hipolito de la fin del mundo, y segunda venida de Christo, lo qual fue causa de soñar, que veia el Iuyzio final. Y aunque en casa de vn Poeta es cosa dificultosa creer que aya juyzio (aunque por sueños) le huuo en mi, por la razon que da Claudio en la Prefacion al lib. 2. del rapto diziendo: que todos los animales sueñan de noche como sombras de lo que trataron de dia. Y Pretonio Arbitro dize:

Et canis in somnis leporis vestigia latrat.

Y hablando de los luezes:

Et pauidus cernit inclusum corde tribunal.

Pareciame pues que veia vn mancebo, que discurriendo por el ayre daua voz de su alien-to a vna trompeta, afeando con su fuerça en parte su hermosura. Hallò el son obediencia en los marmoles, y oydo en los muertos, y assi al punto començò a mouerse toda la tierra, y a dar licencia à los huesos que andauan ya vnos en busca de otros. Y passando tiempo (aunque fue breue) vi a los que auian sido soldados, y capitanes leuantarse de los Sepul-cros con ira juzgandola por seña de guerra. A los auarientos con ansias, y congoxas, ze-lando algun rebato. Y los dados à vanidad y gula con ser aspero el son, lo tuuieron por cosa de sarao, o caça. Esto conocia yo en los sem-blantes de cada vno, y no vi que llegasse el

Juyzio final.

7

oydo de la trompeta a oreja que se persuadiesse que era cosa de juyzio. Despues notè de la manera que algunas almas venian con asco, y otras con miedo huian de sus antiguos cuerpos, à qual faltaua vn braço, à qual vn ojo, y diome risa ver la diuersidad de figuras, y admirome la prouidencia de Dios, en que estando barajados vnos con otros, nadie por yerro de cuenta se ponía las piernas, ni los miembros de los vezinos; solo en vn cimiterio me parecio que andauan destrozando cabeças, y que veía vn Eseriuano que no le venia bien el alma, y quiso dezir que no era suya por descartarse della. Despues ya que a noticia de todos llego que era el dia del juyzio, fue de ver como los luxuriosos no querian que los hallasen sus ojos, por no llevar al tribunal testigos contra si, los maldizientes las lenguas, los ladrones, y matadores gastauan los pies en huyr de sus mismas manos. Y boluiédome à vn lado vi a vn Auariento que estaua preguntando a vno (que por auer sido emballamado, y estar lexos sus tripas no auian llegado) si auia de resucitar aquel dia todos los enterrados: si resucitarian vnos bolsones suyos? Rierame si no me lastimara a otra parte el afan con que vna gran chusma de Eseriuanos andauan huyendo de sus orejas, desleñando no las llevar por no oyr lo que esperauan, mas solos fueron sin ellas los que acà las auian perdido por ladrones, que por descuydo no fueron todos. Pero lo que mas me espantó, fue ver los cuerpos de dos, o

Escriuano.

Auarientos.

Escriuanos.

Mercaderes. o tres Mercaderes que se auian calçado las al-
 mas al reues, y tenian todos los cinco sentidos
 en las vñas de la mano derecha, yo veia todo
 esto de vna cueua muy alta. Al punto que oygo
 dar voces a mis pies que me apartasse, y no
 bien lo hize, quando commençaron a sacar las
Muge- res her- mosas. cabeças muchas mugeres hermosas llamando-
 me descortes y grossero, porque no auia te-
 nido mas respeto a las damas (que aun en el
 Infierno estan las tales sin perder esta locura)
 salieron fuera muy alegres de verse gallardas,
 y desnudas, y que tanta gente las viesse, aun-
 que luego conociendo que era el dia de la ira,
 y que la hermosura las estaua accusando de
 secreto, començaron à caminar al valle con
Casada. passos mas entretenidos. Vna que auia sido ca-
 sada siete vezes yua traçando disculpas para
 todos los maridos. Otra dellas, que auia sido
Ramera. publica ramera, por no llegar al valle no ha-
 zia sino dezir, que se le auian olvidado las
 mulas, y vna ceja, y boluia y deteniasse; pero
 al fin llegó a vista del Teatro: y fue tanta la
 gente de los que auia ayudado a perder, y que
 señalandola dauan gritos contra ella, que se
 quiso esconder entre vna caterua de Corche-
 tes, pareciendole que aquella no era gente de
 cuenta aun en aquel dia. Diuirtieme desto vn
 gran ruydo que por la orilla de vn rio adelan-
 te venia gente en cantidad tras vn Medico,
Medico. que despues supe lo que era en la sentencia.
 Eran hombres que auia despachado sin razon
antes de tiempo, por lo qual se auian conde-

Iuyzio final.

5

hido, y venian por hazerle que pareciesse, y al fin por fuerça le pusieron delante del trono. A mi lado izquierdo ohi como ruydo de alguno que nadaua, y vi a vn Iuez, que lo auia *Iuez* fido, que estaua en medio del arroyo lauandose las manos, y esto hazia muchas vezes. Llegueme a preguntarle porque se lauaua tanto, y dixome, que en vida sobre ciertos negocios se las auian vntado, y que estaua porfiando alli por no parecer con ellas de aquella suerte delante la vniuersal residencia. Era de ver vna legion de Demonios con açotes, palos, y otros instrumentos, como trahian a la Audiencia vna muchedumbre de Taberneros, Sastres, Libreros, y çapateros, que de miedo se hazian sordos; y aunque auian resucitado, no querian salir de la sepultura. En el camino por donde passauan al ruydo sacò vn Aboga- *Abogado.* do la cabeça, y preguntoles que a donde yuan, y respondieronle al justo Iuyzio de Dios que era llegado. A lo qual meriendose mas a hon- do dixo: esto me ahorrare de andar despues si he de yr mas abaxo. Yua sudando vn Tauer- *Tauerno.* nero de congoxa, tanto que cansado se dexaua caer a cada passo, y a mi me parecio que le dixo vn Demonio: harto es que sudeys el agua, no nos la vendays por vino. Vno de los Sastres pequeño de cuerpo, redondo de cara, *Sastre.* malas barbas, y peores hechos, no hazia sino dezir, que pude hartar yo, si andaua siempre muriendome de hambre: y los otros le dezian (viendo que negaua auer sido ladron) que co-

Saltea-
dores.
Capea-
dores.

fa era despreciarse de su oficio. Toparon con vnos Salteadores, y Capeadores publicos, que andauã huyendo vnos de otros, y luego los Diablos cerraron con ellos diziendo; que los Salteadores bien podian entrar en el numero, porque eran a su modo Sastres siluestres, y monteses, como gatos del campo. Huuo pendencia entre ellos, sobre de afrentarse los vnos de yr con los otros, y al fin juntos llegaron al valle. Tras ellos venia la Locura en vna tropa con sus quatro costados, Poetas, Musicos, Enamorados, y Valientes, gente en toda agena deste dia. Pusieronse a vn lado donde estauan los Sayones, Iudios, y Filósofos, y dezian juntos (viendo a los Sumos Pontifices en sillas de gloria) diferentemente se aprouechan los Papas de las narizes que nosotros, pues con diez varas dellas no vimos lo que traíamos entre las manos. Andauan contando se dos, ò tres Procuradores las caras que tenian, y espantauanse que les sobrasen tantas, auiendo viuido tan descaradamente. Al fin vi hazer silencio a todos.

La locu-
ra Poe-
tas, Mu-
sico. E-
namora-
dos, y
Valien-
tes.
Iudios,
Philoso-
fos.

Procu-
radores.

El trono era donde trabajaron la Omnipotencia, y el milagro. Dios estaua vestido de si mismo, hermoso para los Santos, y enojado para los perdidos, el Sol y las Estrellas colgando de la boca, el viento quedo y mudo; el agua recoitada en sus orillas, suspena la tierra temerosa en sus hijos, y qual amenaçaua al que le enseñe, con su mal peores costumbres, todos en general pensatiuos.

Los justos en que gracias darian a Dios, como rogarian por si, y los malos en dar disculpas. Andauan los Angeles Custodios mostrando en sus passos y colores las cuentas que tenia que dar de sus encomendados, y los Demonios repassando sus tachas y procesos, al fin todos los defensores de allà de fuera. Estaua los diez Mandamientos por guarda à vna puerta tan angosta, que los que estauan a puros ayunos flacos, aun tenian algo que dexar en la estrechura.

A vn lado estauan juntas las Desgracias, Peste, y Pesadumbres, dando voces contra los Medicos. Dezia la Peste, que ella auia herido los, pero que ellos los auian despachados: las Pesadumbres, que no auian muerto a ninguno sin ayuda de los Doctores: y las Desgracias, que todos los que auian enterrado auian y do por entrambos. Con esso los Medicos quedaron con carga de dar cuenta de los difuntos. Y assi aunque los necios dezian que ellos auia muerto mas, se pusieron los Medicos con papel y tinta en vn alto con su aranzel, y en nombrando la gente, luego salia vno dellos, y en alta voz dezia, ante my passò a tantos de tal mes, &c.

Començose por Adan la cuenta, y para que se vea si inà estrecha, hasta de vna maçana se la pidieron tan rigurosa, que le oia dezir a Iudas, que tal la dare yo que le vendi al mismo dueño vn Cordero? Passaron los primeros Padres, vino el Testamento nuevo, pusieronse

en sus fillas al lado de Dios los Apostoles todos con el santo Peseador. Luego llego vn Diablo, y dixo : este es que señalò con la mano al que S. Iuan con el dedo ; y fue el que dio la bofetada a Christo, juzgò el mismo su causa, y dieron con el en los entresuelos del mundo. Era de ver como se entrauan algunos pobres entre media dozena de Reyes, que tropeçauan con las coronas, viendo entrar las de los Sacerdotes tan sin detenerse. Assomaron

Reyes.

Herodes.

Pilatos.

las cabeças Herodes, y Pilatos, y cada vna conociendo en el juez (aunque glorioso) sus iras ; dezia Pilatos, esto se merece quien quiso ser Gouvernador de Iudiguelos : y Herodes, yo no puedo yr al cielo, pues al limbo no se queran fiar mas de mi los Inocentes, con las nueuas que tienen de los otros que despachè, ello es fuerça de yr al Infierno, que al fin es posada conocida. Llego en esto vn hombre desafortado, decendio, y alargando la mano, dixo ; esta es la carta de examen, y admiraronse todos, y dixeron los porteros que quien era ? y el en altas voces respondio,

Maestro

de Esgrima

ma.

maestro de Esgrima examinado, y de los mas diestros del mundo : y sacando otros papeles de vn lado, dixo, que aquellos eran los testimonios de sus hazañas, cayeronsele en el suelo por descuydo los testimonios y fueron a vn vn tiempo a levantarlos dos Diablos, y vn Alguazil, y el los levantò primero que los Diablos. Llego vn Angel y alargò el brazo para afiller y metelle dentro, y el retirandose

alargò el fuyo, y dando vn salto dixo : esta de pugno es irreparable y si me quereys prouar yo dare buena cuenta. Rieronse todos, y vn oficial algo moreno le preguntò, que nueuas tenia de su alma? pidieronle no se que cosas, y respondio que no sabia tretas contra los enemigos della. Mandaronle que se fuesse por linea recta al Infierno. A lo qual replicò, diciendo, que deuian de tenerlo por diestro del libro Matematico, que el no sabia que era linea recta, hizieronfelo aprender, y diciendo: entre otro, se arrojò. Y llegaron vnos Dis- *Dispen-* penseros a cuentas (y no rezandolas) y en el *seros.* ruydo con que venia la trulla, dixo vn ministro: Dispenseros son, y otros dixeron, no son, y otros, si son; y dioles tanta pesadumbre la palabra, si son, que se turbaron mucho; con todo pidieron que se les buscasse su abogado. Y dixo vn Diabolo, ahi està Iudas, que es Apostol descartado: quando ellos oyeron esto, boluiendose a otro Diabolo que no se daua manos a señalar ojos para leer, dixeron, nadie mire, y vamos a partido, y tomamos infinitos siglos de Purgatorio. El Diablò como buen jugador dixo, partido pedis? no teneys buen juego, començò a descubrir, y ellos viendo que miraua se echaron en baraja de su bella gracia. Pero tales voces como venian tras de vn malauenturado Pastelero no se oyeron ja- *Pastelero* mas de hombres hechos quartos, y pidiendole *ros.* que declarasse en que les auia acomodado sus carnes, confesso, que en los pasteles, y manda-

ron que les fuesſen reſtituydos ſus miembros de qualquier eſtomago en que ſe hallaſſen. Dixeronele ſi queria ſer juzgado? y reſpſendio que ſi, a Dios y a la ventura. La primera acufacion dezia, no ſe que de gato por liebre, tantos de hueſſos, y no de la miſma carne, ſino aduenedizos, tanta de obeja, y cabra, caualllo, y perro. Y quando el vio que ſe les prouaua a ſus paſteles auerſe hallado en ellos mas animales que en el arca de Noe (porque en ella no huuo ratones, ni moſcas, y en ellos ſi) boluio las eſpaldas, y dexolos con la palabra en la boca.

Philophos. Fueron juzgados Philoſophos, y fue de ver como ocupauan ſus entendimientos en hazer ſilogiſmos contra ſu ſaluacion: mas lo de los

Poetas. Poetas fue de notar, que de puro locos querian hazer creer à Dios que era Iupiter, y que por el dezian ellos todas las coſas. Y Virgilio andaua con ſu *Sicelides Muſa*, diziendo, que era el nacimiento de Chriſto. Mas ſaltó vn Diabſo, y dixo, no ſe quede Mecenas, y Octauia, y que auia mil vezes adorado vnos cuerneziſllos ſuyos, que los traia por ſer dia de mas fieſta, contó no ſe que coſas. Y al fin llegando

Orfeo. Orfeo (como mas antiguo) a hablar por todos, le mandaron que ſe boluielſe otra vez a hazer el experimento de entrar en el Infierno para ſalir, y a los demas por hazerſeles camino que le acompañaſſen. Llegò tras ellos vn

Anariento. Anariento a la puerta, y fue preguntado, que queria? diziendole, que los diez mandamientos guardauan aquella puerta de quien no los

Anariento
to, y co-
moguar
da los

auian guardado , y el dixo : que en cosas de diez mil guardar era imposible que huuiesse pecado. *damien*
 Leyò el primero , amar a Dios sobre todas las *cos.*
 cosas , y dixo : que el solo aguardaua a tenerlas todas para amar a Dios sobre ellas. No jurar su nombre en vano , dixo que aun jurandole falsamente siempre auia sido por muy grande interes, y que assi no auia sido en vano. Guardar las fiestas, estas, y aun los dias de trabajo guardaua , y escondia. Honrar padre y madre, siempre les quitè el sombrero. No matar, por guardar esto no comia , por ser matar la hambre comer. No fornicar, en cosas que cuestan dinero ya està dicho. No levantar falso testimonio: aqui dixo vn Diablo es el negocio Auariento , que si confiesas auerle levantado te condenas, y sino delante del luez te leuantaran a ti mismo. Enfadose el Auariento, y dixo : Sino he de entrar no gastemos tiempo (que hasta aquello rehusò de gastar) conueniose con su vida, y fue llevado donde merecia. Entraron en esto muchos ladrones , y *Ladros* saluaronse dellos algunos ahorcados, y fue de *nes.* manera el animo, que tomaron los Escruiuos *Escri-* que estauan delante de Mahoma , Lutero , y *uinos.* Iudas (viendo saluar ladrones) que entraron de golpe a ser sentenciados , de que les tomò a los Diablos muy gran risa de ver esso. Los Angeles de la guarda començaron a esforçarse , y a llamar por Abogados los Euangelistas , dieron principio a la acusacion los Demonios , y no hazian en los procesos que

tenian hechos de sus culpas, sino con los que ellos auian hecho en esta vida. Dixeron lo primero, estos (Señor) la mayor culpa fuya es, ser Escriptuanos, y ellos respondieron a voces (pensando que dissimularian algo) que no eran sino Secretarios. Los Abogados comenzaron a dar su descargo; vno dezia es bautizado, y miembro de la Iglesia, y no tuuieron muchos dellos que dezir otra cosa, al fin se salvaron dos, o tres. Y a los demas dixeron los Demonios ya entienden. Hizieronles del ojo diziendo, que importaua alli para jurar contra cierta gente: y viendo, que por ser Christianos dauan mas pena que los gentiles; alegaron que el serlo no era por su culpa, que los bautizaron quando niños, y assi que los padrinos la tenian. Digo verdad, que vi a Iudas, Mahoma, y Lutero, animados de ver salvar a vn Escriptuano, que me espantè que no lo hiziessen; solo se lo estoruè aquel Medico que dixe, que forçado de los que le hauian traydo, parecieron el, y vn Boticario, y vn Barbero. A los quales dixo vn Diablo que tenia las copias: Ante este Doctor han passado los mas difuntos con ayuda deste Boticario, y Barbero, y a ellos se les deue gran parte deste dia. Alego vn Angel por el Boticario que daua de balde a los pobres: pero dixo vn Diablo, que hallaua por su cuenta que auian sido mas dañosos dos botes de su tienda, que diez mil de pica en la guerra, porque todas sus medicinas eran

Iudas,
Maho-
ma, y Lu-
tero.

Medico,
Boticario
Barbero.

espurias, y que con esto auia hecho liga con vna Peste, y auia destruydo dos lugares. El Medico se disculpaua con el, y al fin el Boticario fue condenado, y el Medico, y el Barbero (intercediendo san Cosme, y san Damian) se salvaron. Fue condenado vn Abogado, ^{Abogado} porque tenia todos los derechos con corcobas, quando descubierto vn hombre que estaua detras deste a gatas, porque no le viessen; y preguntado quien era, dixo que Comico: ^{Comico} pero vn Diablo muy enfadado replicò, Farandulero; y pudiera auer ahorrado aquesta vida sabiendo lo que ay: jurò de irse, y fuese al Infierno sobre su palabra. En esta dieron con muchos tauerneros en el puestto, y fueron acusados de que auian muerto mucha cantidad de ^{Tauerneros} sed a traycion vendiendo agua por vino, y estos venian confiados en que auian dado a vn Hospital siempre vino puro para las Missas; pero no les valio. Ni a los Sastres dezir que ^{Sastres} auian vestido Iesuses, y ansi todos fueron despachados como siempre se esperaba. Llegaron tres, o quatro Ginoueses ricos pidiendo ^{Ginoueses} assientos y dixo vn Diablo, piensan gauar ^{ses} ellos; pues esto es lo que les mata. Esta vez han dado mala cuenta, y no ay donde se assienten, porque han quebrado el banco de su credito. Y boluiendo se a Dios dixo vn Diablo, todos los demas hombres, Señor, dan cuenta de lo que es suyo, mas estos de lo ageno, y todo. Pronuncióse la sentencia contra ellos, y o no la ohi bien, pero ellos desaparecieron.

Vino vn Cauallero tan derecho que al parecer queria competir con la misma Iusticia que le aguardaua, hizo muchas reuerencias a todos, y con la mano vna ceremonia vsada de los que beben en charco: traía vn cuello tan grande que no se le echaua de ver si tenia cabeça. Preguntole vn Portero de parte de Dios si era hombre, y el respondió con grandes cortesías que sí; y que por mas señas se llamaua Don N. a fe de Cauallero. Riose vn Diablo y dixo; de cudiciat es el mancebo para el Infierno. Preguntaronle que pretendia? y respondió ser saluado; y fue remitido a los Diablos para que le moliessen, y el solo reparó en que le axarian el cuello. Entrò tras el vn hombre dando voces, diziendo: aunque las doy no tengo mal pleyto, que a quantos Santos ay en el cielo, a los mas he sacudido el poluo. Todos esperauan ver vn Diocleciano, o Neron por lo de sacudir el poluo, y vino à ser vn Sacristan que se acostaua con los retablos, y se auia ya con esto puesto en saluo; sino que dixo vn Diablo, que se bebia el azeyte de las lamparas, y echaua las culpa vna Lechuza; por lo qual auian muerto sin ellas: que pelizcaua de los ornamentos para vestirse, que heredaua en vida las vinageras, y que tomaua alforças a los officios. No se que descargo se dio que le enseñaron el camino de la mano yzquierda. Dando lugar vnas damas alcorçadas que començaron a hazer melindres de las malas figuras

de los demonios : Dixo vn Angel a nuestra Señora que auian sido deuotas de su nombre aquellas, que las amparasse. Y replico vn Diabolo, que tambien fueron enemigas de su castidad. Si por cierto, dixo vna que auia sido adultera, y el demonio la acusó que auia tenido vn marido en ocho cuerpos, que se auia casado de por junto en vno para mil. Condenose esta sola, y yua diziendo, oxala supiera que me auia de condenar, que no huiera oydo Missa los dias de fiesta. En esto que era todo acabado quedaron descubiertos, Iudas, Mahoma, y Martin Lutero, y preguntando vn ministro qual de los tres era Iudas, Lutero, y Mahoma, dixeron cada vno que el : y corrióse Iudas tanto, que dixo en altas voces, Señor yo soy Iudas, y bien conoceys vos que soy mucho mejor que estos, porque si os vendi remediè al mundo, y estos vendiendose a si, y a vos, lo han destruydo todo. Fueron mandados quitar de delante. Y vn Angel que tenia la copia, hallò, que saltauan por juzgar Alguaziles, y Corchetes. Llamaronlos, y fue de ver que assomaron al puesto muy tristes y dixeron, aqui lo damos por condenado, no es menester nada. No bien le dixeron quando cargado de Astrolabios, y globos, entrò vn Astrologo dando voces, y diziendo que se auian engañado, que no auia de ser aquel dia el del Iuyzio, porque Saturno no auia acabado sus mouimientos, ni el de trepidacion el suyo. Eoluiose vn Diabolo, y viendole tan cargado de

Adultera.

*Iudas,
Mahoma,
ma, Lu-
tero.*

*Alguaziles.
Corchetes.*

16 *El Sueño del Iuyzio final!*

madera y papel, le dixo, ya os traeis la leña con vos, como si supierades que de quantos cielos aueys tratado en vida estays de manera, que por la falta de vno solo, en muerte os ireys al Infierno. Esso no yre yo dixo el, pues llevaros han, y assi se hizo.

Con esto se acabò la residencia y tribunal, huyeron las sombras a su lugar, quedò el ayre con nueuo aliento, floreciò la tierra riose el cielo, y Christo subìò consigo a descansar en si los dichosos por su Passìon. Y yo me quedè en el valle, y discurriendo por el ohi mucho ruydo, y queexas en la tierra. Llegueme por ver lo que auia, y vi en vna cueua honda (gar-ganta del Infierno) penar muchos, y entre

Letrado. otros vn Letrado reboluiendo, no tanto
Escriua- leyes como caldos, vn Escriuano cono-
no. ciendo solo letras que no auia querido solo leer en esta vida, todos axuares del Infierno. Las ropas, y tocados de los condenados esta-
Alguaziles. uan prendidos en vez de clauos, y alfileres con
Auariento. Alguaziles: vn auariento, contando mas due-
no. los que dineros, vn Medico pensando en vn
Medico. orinal, y vn Boticario en vna melecina. Dio
Botica- me tanta risa ver esto, que me despertaron las
rio. carcaxadas: y fue mucho quedar de tan triste sueño mas alegre que espantado.

Sueños son estos, que si se duerme V. Exce-
lencia sobre ellos verà, que por ver las cosas,
como las veo, las esperarà como las digo.

Fin del Iuyzio final.

EL

EL ALGVAZIL ENDEMONIADO.

*Al Conde de Lemos Presidente
de Indias.*

BIEN sè que a los ojos de V. Excelencia es mas endemoniado el Autor, que el sugeto; si lo fuere tambien el discurso, aurè dado lo que se esperaba de mi pocas letras: que amparadas, como dueño de V. Excelencia, y su grandeza despreciaran qualquier temor. Ofrezco le este discurso del Alguazil Endemoniado (aunque fuera mejor y mas propriamente a los Diablos mismos) recibale V. Excelencia con la humanidad que me haze merced, assi yo vea en su casa la sucession que tanta nobleza, y meritos piden.

Estè aduertido V. Excelencia, que los seys *Seys, gen*
generos de demonios que cuentan los super- *neros de*
Alguaz
viles
sticiosos, y los hechizeros (los quales por esta

B

malos,
son como
seys ge-
neros de
Demo-
nios.

orden diuide Pselo, en el capitulo onze del libro de los Demonios) son los mismos que las ordenes en que se distribuyen los Alguaziles malos. Los primeros llaman Leliurios, que quiere dezir Igneos, los segundos Aereos, los terceros Terrenos, los quartos Aquaticos, los quintos Subterraneos, los sextos Lucifugos, que huyen de la luz : Los Igneos son los criminales, que a sangre y fuego persiguen los hombres : los Aereos son los Soplones que dan viento : Aqueos son los Porteros que prenden por si vazio, o no vazio, sin desir agua va fuera de tiempo, y son Aqueos con ser casi todos borrachos y vinosos : Terrenos son los ciuiles que a puras comissions, y execuciones destruyen la tierra : Lucifugos los rondadores que huyen de la luz, deuiendo la luz huyr dellos; los Subterraneos que estan debaxo de tierra: son los escudrinadores de vidas, y fiscales de honras, leuantadores de falsos testimonios, que debaxo de tierra sacan que acusar, y andan siempre desenterrando los muertos, y enterrando los viuos.

Al pio Lector.

Y Si fueres cruel, y no pio, perdona; que este epíteto natural has heredado de Eneas, y en agradecimiento de que te hago cortesia en no llamarte benigno Lector, ad-

tierte, que ay tres generos de hombres en el mundo los vnos, que por hallarse ignorantes no escriuen, y estos merecen disculpa por auer callado, y alabança por auerse conocido; otros que no comunican lo que saben, a estos se les ha de tener lastima de la condicion, y en embidia del ingenio, pidiendo a Dios que les perdonelo pasado, y les enmiende lo por venir, los vltimos no escriuen de miedo de las malas lenguas, estos merecen reprehension: pues si la obra llega a manos de hombres sabios, no saben dezir mal de nadie, si de ignorantes, como pueden dezir mal sabiendo, que si lo dizen de lo malo, lo dizen de si mismos, y si del bueno, no importa que ya saben todos que no lo entienden. Esta razon me animò a escribir el Sueño del Iuyzio, y me permitio osadia para publicar este discurso, si le quisieres leer, leele, y sino, dexale, que no ay pena para quien no le leyere. Si le empegares a leer, y te enfadare, en tu mano esta con que tenga sin donde te fuere enfadoso. Solo he querido advertirte en la primera oja, que este papel es solo vna reprehension de malos ministros de justicia, guardando el decoro que se deue a muchos que ay loables por virtud, y nobleza: poniendo todo lo que en el ay debaxo la correccion de la Iglesia Romana, y ministros de buenas costumbres.

Discurso.

FVE el caso que entre en S. Pedro abusca
 al licenciado Calabres clerigo de bonete
 de tres altos, hecho a modo de medio celemin,
 orillo por ceñidor, y no muy apretado, puños
 de Corinto, asomo de camisa por cuello, ro-
 fario en mano, diciplina en cinta, çapato grã-
 de, y de ramplon, y oreja forda, habla entre
 penitente y diciplinante, derribado el cuello
 al ombro, como el buen tirador que apunta al
 blanco, mayormente si es blanco de mexico, o
 de Segouia; los ojos baxos, y muy clauados en
 el suelo, como el que cudicioso busca en el
 quartos, y los pensamiẽtos triples, color a par-
 tes hendida, y a partes quebrada, tardon en la
 Missa y abreuador en la mesa, gran caçador
 de Diablos, tanto que sustentaua el cuerpo a
 puros espiritus. Entendiafele de ensalmar, ha-
 ziendo al bendezir vnas cruces mayores que
 las de los mal casados, traia en la capa remien-
 dos sobresano, hazia del defaliño santidad,
 contaui reuelaciones, y si se descuydauan a
 creerle hazia milagros, que me cansõ. Este se-
 ñor era vno de los que Christo llamò sepul-
 cros hermosos, por defuera blanqueados, y
 llenos de molduras, y por de dentro pudricion
 y gusanos, fingiendo en lo exterior honesti-
 dad, siendo en lo interior del alma dissoluto, y

de muy ancha y rasgada conciencia. Era en buen romance Hipocrita, embeleco viuomentira con alma, y fabula con voz. Hallelu en la Sacristia solo con vn hombre, que atadas las manos en el cingulo, y puesta la estola, descompuestamente daua voces con freneticos mouimientos. Que esesto le preguntè espantado: respondiome, vn hombre endemoniado, y al punto el spiritu que en el tirannizaua la possession a Dios: respondio, no es hombre sino Alguazil: mirad como hablayz que en la pregunta del vno, y en la respuesta del otro se ve que sabeyz poco. Y se ha de aduertir, que los Diablos en los Alguaziles estamos por fuerça, y de mala gana, por lo quasi si que-reys acertarme deueys llamarme a mi demonio Enaguazilado, y no a este Alguazil Endemoniado. Y auenis os tanto mejor los hombres con nosotros, que con ellos: quanto no se puede encarecer, pues nosotros huymos dela Cruz, y ellos la toman por instrumento para hazer mal. Quien podra negar que demonios, y Alguaziles no tenemos vn mismo oficio: pues bien mirado nosotros procuramos condenar, y los Alguaziles tambien: nosotros que aya vicios, y pecados en el mundo, y los Alguaziles lo dessean y procurá con mas ahinco, por que ellos lo han menester para su sustêto, y nosotros para nuestra compañía. Y es mucho mas de culpar este oficio en los Alguaziles que en nosotros, pues ellos hazen mal a hombres, como ellos, y a los de su genero: y nosotros no,

Hipo-
crita.

que somos Angeles, aunque sin gracia. Fuera desto los Demonios lo fuymos por querer ser mas que Dios, y los Alguaziles son Alguaziles por querer ser menos que todos. Asi que por demas te canfas padre en poner reliquias a este, pues no ay Santo que si entra en sus manos no quede para ellas. Persuadete que el Alguazil, y nosotros todos somos de vna orden, sino que los Alguaziles son diablos, calçados, y nosotros diablos recoletos, que hazemos aspera vida en el Infierno. Admiraronme las futillezas del diablo, enojose Calabres, reboluió sus conjuros, quiso le enmudecer, y al echarle agua bendita a cuestras, commenço à huyr, y a dar voces diziendo, Clerigo cata que no haze estos sentimientos el Alguazil por la parte de bendita, sino por ser agua, no ay cosa que tanto aborrezcan, pues en su nombre se llama Alguazil, es en caxada vna l en medio. Y porque acabey de conocer quien son, y quien, y quan poco tienen de Christianos aduertid, que de pocos nombres que del tiempo de los Moros quedarõ en España llamandose ellos Misinos, le han dexado por llamarse Alguaziles, que (Alguazil) es palabra morisca, y hazen bien, que conuiene el nombre con la vida, y ella con sus hechos. Esto es muy insolente cosa oyrlo, dixo furioso mi licenciado, y si le damos licencia à este enredador dirà otras mil vellaquerias, y mucho mal de la iusticia, porque corrige el mundo, y le quita con su temor, y diligencia las almas que tiene negociadas: no lo hago por esto replicò

el diablo, sino por que esse es tu enemigo que es de tu oficio, y ten lastima de mi, y facame del cuerpo deste Alguazil, que soy demonio de prendas y calidad, y perdere despues mucho en el Infierno, por auer estado acà con malas compañías. Yo te echare oy fuera, dixo Calabres, de lastima desse hombre, que aporreas por momentos, y maltratas, que tus culpas no merecen piedad, ni tu ostinacion es capaz della. Pideme albricias respondio el diablo, si me facas oy, y aduierte, que estos golpes que le doy, y lo que le aporreo no es, sino que yo y su alma venimos acà sobre quien ha de estar en mejor lugar, y andamos a mas diablo es el. Acabò esto con vna gran risada, corrio se mi buen conjurador, y determinose a enmudecerle, yo que auia comenzado à gustar de las sutilezas del diablo, le pedi, que pues estauamos solos, y el como mi confessor sabia mis cosas secretas, y yo como amigo las fuyas, que le dexasse hablar, apremiandole solo a que no maltratasse el cuerpo del Alguazil. Hizose assi, y al punto dixo: Donde ay Poetas parientes tenemos en corte los Diablos, y todos nos lo deueys, por lo que en el Infierno os sufrimos, que aueys hallado tan facil modo de condenaros, que yerue todo el en Poetas: y hemos hecho vn ensanche a su *Poetas.* quartel, y son tantos que compiten en los votos, y elecciones con los Eseriuanos, y no ay cosa tan graciosa como el primer año de nouiciado de vn Poeta en penas, por que ay

quien le lleva de acá cartas de fauor para ministros, y creese que ha de topar con Rodamonte, y pregunta por el Cerbero, y Acheronte, y no puede creer sino que se los esconden. Que generos de penas les dan a los Poetas, replique yo, muchas dixo, y propias. Vnos se atormentan oyendo las obras de otros, y a los mas es la pena el limpiarlos. Ay Poeta que tiene mil años de Infierno, y aun no acaba de leer vnas Endechillas a los zelos; otros veras en otra parte aporrearse, y darse de tizonazos sobre si dira faz, o cara. Qual para hallar vn consonante no ay cerco en el Infierno que no aya rodado, mordiendose las vñas. Mas los que peor lo pasan, y mas mal lugar tienen son los Poetas de comedias, por las muchas Reynas que han hecho, las Infantas de Breaña que han deshonrado, los casamientos desiguales que han hecho en los fines de las comedias, y los palos que han dado a muchos hombres honrados por acabar los entremeses. Mas es de advertir que los Poetas de Comedias no estan entre los demas, sino que por quanto tratan de hazer enredos, y marañas, se ponen entre los Procuradores, y solicitadores, gente que solo trata de esso. Y en el Infierno estan todos aposentados con tal orden, que vn Artillero que baxò allà el otro dia, queriendo que le pudiese entre la gēte de guerra, como al preguntarle del oficio que auia tenido, dixesse que hazer tiros en el mundo, fue remitido al cuartel de los Escriuanos, pues son los que hazen

Poetas
de Co-
medias.

Procu-
radores.

Artille-
ro.

Escri-
uanos.

tiros en el mundo. Vn Sastre, porque dixo, *Sastre*
 que auia viuido de cortar de vestir, fue apo- *Ciego.*
 sentado en los maldizientes. Vn Ciego que *Enamora-*
 quiso encaxarse con los Poetas, fue llevado a *rados.*
 los enamorados por serlo todos Otro que di- *Sepul-*
 xo yo enterraua difuntos, fue acomodado con *teros.*
 los Pasteleros. Los que venian por el camino *Pastele-*
 de los locos ponemos con los Astrologos: y a *ros.*
 los por mentecatos con los Alquimistas. Vno *Astrolo-*
 vino por vnas muertes, y està con los Medi- *gos.*
 cos. Los Mercaderes que se condenan por *Alqui-*
 vender, estan con Iudas. Los malos ministros *mistias.*
 por lo que han tomado, alojan con el mal la- *Medicos*
 dron. Los necios estan con los Verdugos. Y *Merca-*
 vn Aguador que dixo auia vendido agua fria, *deres.*
 fue llevado con los Tauerneros. Llegò vn *Mini-*
 Moatrero tres dias ha, y dixo, que el se con- *ros ma-*
 denaua por auer vendido gato por liebre, y *los.*
 pusimoslo de pies con los Venteros que dan *Necios.*
 lo mismo. Al fin todo el Infierno està repar- *Aguador.*
 tido en partes con esta cuenta y razon. Oì te *Tauern-*
 dezir antes de los Enamorados, y por ser cosa *neros.*
 que a mi me toca, gustaria saber si ay muchos. *Moatrero.*
 Mancha es la de los Enamorados, respondio, *ros.*
 que lo toma todo: porque todos lo son de si *Vente-*
 mismos; algunos de sus dineros, otros de sus *ros.*
 palabras, otros de sus obras, y algunos de las *Enamora-*
 mugeres, y destos postreros ay menos que to- *rados.*
 todos en el Infierno, porque las mugeres son
 tales, que con ruyndades, con malos tratos, y
 peores correspondencias, les dan ocasiones de
 arrepentimiento cada dia a los hombres, como

digo, ay pocos destos, pero buenos, y de entretenimiento, si allà cupiera: algunos ay que en zelos y esperanças amortajados, y en desfeos, se van por la posta al Infierno, sin saber como, ni quando, ni de que manera. Ay amantes alacayuelos que arden llenos de cintas; otros crinitos, como Cometas llenos de cabellos; y otros, que en los villetes solos que llevan de sus Damas, ahorran veinte años de leña a la fabrica de la casa, abrasando se tardeados en ellos. Son de ver los que han querido donzellas. Enamorados de donzellas con las bocas abiertas, y las manos estendidas; destos, vnos se condenan por tocar, sin tocar pieça, hechos bufones de los otros, siempre en vispera del contento, sin tener jamas el dia, y con solo el titulo de pretendientes. Otros se condenan por el beso como Judas, brujuleado siempre los gustos, sin poderlos descubrir.

Aduladores.

Detras destos en vna Mazmorra estan los aduladores, estos son los que mejor viuen, y peor lo pasan, pues otros les sustentan la caualgada y ellos lo gozan. Gente es esta, dixe yo, cuyos agrauios, y fauores todos sō de vna manera. Abaxo en vn apartado muy suzio, lleno de mondaduras de rastro, (quiero dezir cuernos) está los que a cà llamamos cornudos, gente que aun en el Infierno no pierde la paciencia, que como la llevan hecha a prueva, de la mala muger que han tenido, ninguna cosa los espante. Tras ellos estan los que se enamoran de viejas con cadenas, que los

Cornudos.

Enamorados de viejas.

Diablos, de hombres de tan mal gusto, aun no pensamos que estamos seguros; y si no estuviessen con prisiones Barrabas, aun no tendrian bien guardadas las asientaderas dellos, y tales como somos les parecemos blancos, y rubios. Lo primero que con estos se haze, es condenarles la luxuria, y su herramienta a perpetua carcel. Mas dexando estos os quiero dezir, que estamos muy sentidos de los potages que hazeys de nosotros pintando-^{Pintura de los demonios.} nos con garra sin ser aguiluchos, con colas auiendo diablos rabones, con cuernos, no siendo casados, y mal barbados siempre, auiendo diablos de nosotros, que podemos ser hermitaños, y corregidores. Remediad esto, que poco acá que fue Geronymo Bosco allà, y preguntandole, porque auia hecho tantos guisados de nosotros en sus sueños? dixo: porque no auia creydo nunca que auia Demonios de veras. Lo otro, y lo que mas sentimos, es que hablando comunmente soleys dezir, miren el diablo del Sastre, o diablo es el Sastrecillo. A Sastres nos comparays? que damos ^{Sastre.} leña con ellos al Infierno, y aun nos hacemos de rogar para recibirlos, que no sino es la poliça de quinientos nunca hazemos recibo, por no malueznos, y que ellos no aleguen possession. *Quoniam consuetudo est altera lex.* Y como tienen possession en el hurtar, y quebrantar las fiestas, fundan agranio, sino les abrimos las puertas grandes, como si fuesen de casa. Tambien nos quejamos de que no

*Italiano**Reyes.*

ay cosa mala que sea que no la deys al diablo, y enfadandoos algo luego dezis, pues el diablo te lleue. Pues advertid, que son mas los que se van allà, que los que traemos, que no de todo hazemos caso. Days al diablo vn mal trapillo y no le toma el diablo, porque ay algun mal trapillo que no le tomarà el diablo; days al diablo vn Italiano, y no le toma el diablo, porque ay Italiano que tomara al diablo. Y advertid, que las mas vezes days al diablo lo que el ya se tiene, digo nos tenemos. Ay Reyes en el Infierno, le pregunte yo, y satisfizo a mi duda, diziendo; todo el Infierno es figuras, y ay muchos, porque el poder, libertad, y mando les haze sacar a las virtudes de su medio, y llegan los vicios a su estremo, y viendose en la suma reuerencia de sus vassallos, y con la grandeza, opuestos a Dioses, quieren valer punto menos, y parecerlo, y tienen muchos caminos para condenarse, y muchos que los ayudan: porque vno se condena por la crueldad, y matando, y destruyendo, es vna grandeza coronada de vicios de sus vassallos, y suyos, y vna peste real de sus Reynos. Otros se pierden por la codicia, haziendo almagazenes sus Villas y Ciudades a fuerça de grandes pechos, que en vez de criar defustancian. Y otros se van al Infierno por terceras personas, y se condenan por poderes, fiandose de infames ministros. Y es gusto verles penar, porque como boçales en trabajos se les dobla el dolor con qualquiera cosa. Solo tienen bueno los Reyes,

que como es gente honrada, nunca vienen solos; sino con pinta de dos, o tres priuados, y a vezes va el encaje, y se traen todo el Reyno tras si, pues todos se gouernan por ellos. Dichos vosotros Españoles que sin merecerlo soys vassallos, y gouernados por vn Rey tan vigilante, y Catolico, a cuya imitacion os vays al cielo, y esto si hazys buenas obras, (y no entendays por ellas Palacios sumptuosos, que estos a Dios son enfadosos, pues vemos naciò en Betleen en vn portal destruydo) no qual otros malos Reyes que se van al Infierno por el camino real, y los mercaderes por el de *Mercaderes.* la plata. Quien te mete agora con los Mercaderes? dixo Calabres. Manjar es que nos tiene ya empalagados a los diablos y ahitos, y aun los vomitamos, vienen allà a millares condestandose en castellano, y en guarismo. Y haueys de saber, que en España los misterios de *Ginoues.* las cuentas de los Ginoueses, son dolorosos *ses.* para los millones que vienen de las Indias, y que los cañones de sus plumas son de bateria contra las bolsas, y no ay renta que si la cogen en medio el tajo de sus plumas, y el jarama de su tinta no la ahoguen.

Y en fin han hecho entre nosotros sospechoso este nombre de assientos, que como significan otra cosa, que me corro de nombrarla, no sabemos quando hablan a lo negociante, o quando a lo deshonesto. Hombre desto ha ydo al Infierno, que viendo la leña, y fuego que se gasta, ha querido hazer estanque de la

lumbre, y otro, quiso arrendar los tormentos; pareciendole que ganaria con ellos mucho. Estos tenemos allà junto a los juezes que acà *Iuezes.* los permitieron. Luego algunos Iuezes ay allà? pues no dixo el espiritu, los Iuezes son nuestros fayfanes, nuestros platos regalados, y la simiente que mas prouecho, y fructo nos da a los diablos; porque de cada Iuez que sembramos cogemos seys Procuradores, dos Relatores, quatro Escriuanos, cinco Letrados, y cinco mil negociantes, y esto cada dia: de cada Escriuano coxemos veinte oficiales, de cada oficial treinta Alguaziles, de cada Alguazil diez Corchetes; y si el año es fertil de trampas, no ay trojes en el Infierno donde recoger el fruto de vn mal ministro. Tambien querras dezir quezir que no ay justicia en la tierra rebelde a Dios, y sugeta a sus ministros; y como que no ay justicia. Pues no has sabido lo de Astrea, que es la justicia, quando huyendo de la tierra se subio al Cielo? pues por si no lo sabes, te lo quiero contar. Vinieron la Verdad, y la Iusticia a la tierra, la vna no hallò comodidad por desnuda, ni la otra por rigurosa: anduuieron mucho tiempo ansi, hasta que la verdad de puro necessitada assentò con vn mudo.

*La in-
justicia, y la
verdad*

La Iusticia desacomodada anduuo por la tierra, rogando a todos; y viendo que no hazian caso della, y que le vsurpauan su nombre para honrar tyranias; determinò boluerse huyendo al cielo, saliose de las grandes; Ciui-

dades y Cortes, y fuese a las Aldeas de villanos, donde por algunos dias escondida en su pobreza, fue hospedada de la simplicidad, hasta que imbiò contra ella requisitorias la malicia.

Huyò entonces de todo punto, y fue de casa en casa pidiendo que la recogiesen. Preguntauan todos quien era, y ella que no sabe mentir, dezia; que la Iusticia: respondianle todos, justicia, justicia, y por my casa! vaya por otra, y ansi no estuuò en ninguna: subiose al cielo, y a penas dexò aca pisadas. Los hombres que esto vieron, bautizaron con sus nombres algunas varas, que fuera de las cruces, arden algunas muy bien allà, y acà solo tienen nombre de justicia ellas, y los que las traen: porque ay muchos destos, en quien la vara hurta mas, que el ladron con ganzua, y llane falsa, y escala. Y aueys de advertir, que la cudicia de los hombres ha hecho instrumento para hurtar todas sus partes, sentidos, y potencias que Dios les dio, las vnas para viuir, y las otras para viuir bien. No hurta la honra de la donzella con la voluntad el enamorado? no hurto con el entendimiento el Letrado que le da malo, y torcido a la ley? no hurta con la memoria el Representante que nos lleva el tiempo; no hurta el amor con los ojos? el discreto con la boca? el poderoso con los brazos, pues no medra quien no tiene los suyos? el valiente con las manos? el musico con los

Hurta?

Alguaziles.

los dedos? el gitano y cicatero con las vñas? el Medico con la muerte? El Boticario con la salud? el Astrologo con el cielo? y al fin cada vno hurta con vna parte, o con otra? solo el Alguazil hurta con todo el cuerpo, pues azecha con los ojos, sigue con los pies, asse con las manos, y atestigua con la boca, y al fin son tales los Alguaziles, que dellos, y de nosotros defienda a los hóbres la Sãta Iglesia Romana.

Mugeres.

Espanto me (dixe yo) de ver que entre los ladrones no has metido a las mugeres, pues son de casa? no me las nombres (respondiò) que nos tienen enfadados, y cansados, y a no auer tantos allà, no era muy mala la habitacion del Infierno. Dieramos para que embiudaramos en el Infierno mucho; que como se vrden enredos, y ellas, desde que murio Medusa la hechizera, no platican otro: temo no aya alguna tan ateuída, que quiera prouar su habilidad con alguno de nosotros, por ver si sabrà dos puntos mas, aunque sola vna cosa tienen buena las condenadas, por la qual se puede tratar con ellas, que como estan desesperadas, no piden nada. De quales se condenan mas; feas, o hermosas? Feas, dixo al instante, seis vezes mas: porque los pecados para cometerlos no es menester mas que admitirlos; y las hermosas que hallan tantos, que las satisfagan el apetito carnal, hartanse, y arrepientense: pero las feas como no hallan nadie; allà se nos van en ayunas, y con la misma hambre rogando a los hombres: y despues que estan oxinegras, y

Mugeres feas se condenan mas que hermosas.

caria-

Cariaguileñas, hierue el Infierno en blancas, y
 rubias, y enviejas mas que en todo; que de em-
 bidia de las moças, obstinadas espiran grunién-
 do. El otro dia lleue yo vna de setenta años,
 que comia barro, y hazia exercicio para re-
 mediar las opilaciones, y se quexaua de dolor
 de muelas, porque pensassen que las tenia: y *Muger*
 con tener ya amortajadas las sienes con la fa- *vieja.*
 tuana blanca de sus canas, y arada la frente,
 huía de los ratones, y traja galas, pen-
 sando agradarnos a nosotros; pusimosla allà
 por tormento allado de vn lindo destos, que *Lindo, y*
 se van allà con çapatos blancos, y de *de çapa-*
 puntillas, informados de que es tierra seca, y *tos blan-*
 sin lodos. En todo esto estoy bien, le dixe, solo *cos.*
 querria saber si ay en el Infierno muchos po-
 bres. *Que* es pobres? replicò. El hombre (dixe *Pobres.*
 yo) que no tiene nade de quanto tiene el mun-
 do. Hablara yo para mañana, dixo el diablo: si
 lo que condena a los hombres es lo que tienen
 del mundo, y ellos no tienen nada, como se cõ-
 denan? Por acà los libros nostienen en blanco.
 Y no ès espanteys, porque aun diablos les fal-
 tan a los pobres. Y a vezes mas diablos soys
 vnos para otros, que nosotros mismos. Ay dia-
 blo como vn adulador? como vn embidioso,
 como vn amigo falso, y como vna mala com-
 paña? Pues todos estos le faltan al pobre, que
 no le adulan, ni le embidían, ni tiene amigo
 malo ni bueno, ni le acompaña nadie. Estos
 son los que verdaderamente viuen bien, y
 mueren mejor. Qual de vosotros sabe estimar

34 *El Alguazil Endemoniado.*

*Diablo
que pre-
dica, y
porpue.*

el tiempo, y poner precio al dia, sabiendo quẽ todo lo que passò lo tiene la muerte en su poder, y gouierna lo presente, y aguarda todo lo por venir, como todos ellos? Quãdo el diablo predica, el mundo se acaba. Pues como siendo tu padre de la mentira (dixo Calabres) dizes cosas que bastan a conuertir vna piedra? como? respondio, por hazeros mal, y que no podays dezir, que faltò quien os lo dixesse. Y aduertase, que en vuestros ojos veo muchas lagrimas de tristeza, y pocas de arrepentimiẽto, de las mas se deuen las gracias al pecado que os harta, ò cansa, y no a la voluntad que por malo le aborrezca. Mientes, dixo Calabres, que muchos Santos y Santas ay oy: y aora veo que en todo quanto has dicho, has mentido, y en pena saldras oy deste hombre. Vsò de sus exorcismos, y sin poder yo con el le apremiò a que callasse. Y si vn Diablo por si es malo, mudo es peor que Diablo.

Vuestra Excelencia con curiosa atencion mire esto, y no mire a quien lo dixo, que Herodes profetizo, y por la boca de vna sierpe de piedra sale vn caño de agua, en la cuixada de vn Leon ay miel, y el Psalmo dize; que a vezes recebimos salud de nuestros enemigos, y de mano de aquellos que nos aborrecen.

Fin del Alguazil Endemoniado.



SUEÑO DEL

INFIERNO.

Carta à un amigo suyo.

EMBIO a V. M. este discurso tercero al Sueño, y al Alguazil, donde puedo dezir que he rematado las pocas fuerças de mi ingenio (no se si con alguna dicha) quiera Dios halle algun agradecimiento mi deseo, quando no merezca alabanza mi trabajo, que con esto tendré algun premio de los que da el vulgo con mano escasa. Que no soy tan soberbio que me precie de tener embidiosos, pues de tenerlos tuuiera por gloriosa recompensa el merecerlos tener. V. M. en çaragoça comunique este papel, haziendole la acogida que à todas mis cosas, mientras yo acà esfuerço la paciencia a maliciosas calumnias que al parto de mis obras (sea aborto) suelen anticipar mis enemigos.

C ij

Dè Dios a V. M. paz, y salud del Frezno y,
Mayo 3. de 1628.

Don Francisco Quenado Villegas.

*Prologo al ingrato, y desconocido
Lector.*

ERES tan peruerso, que ni te obliguè
llamandote pio, beneuolo, ni benigno
en los demas discursos, porque no me persi-
guiesles, y ya desengañado quiero hablar
contigo claramente. Este discurso es el del
Infierno, no me arguyas de maldiziente, por-
que digo mal de los que ay en el, pues no es
posible que aya dentro nadie que bueno sea.
Si te parece largo, en tu mano esta, toma el In-
fierno que te bastare, y calla. Y si algo no te
parece bien, ò lo disimula piadoso, ò lo en-
mienda docto, que errar es de hombres, y ser
herrado de bestias, ò esclauos. Si fuere escuro,
nunca el Infierno fue claro: si triste y melan-
colico, yo no he prometido risa. Solo te pido
Lector, y aun te conjuro por todos los Pro-

logos, que no tuerças las razones, ni ofendas con malicia mi buen zelo. Pues lo primero guardo el decoro a las personas, y solo reprehendo los vicios, murmuro los descuydos, y demasias de algunos oficiales, sin tocar en la pureza de los virtuosos; y al fin si te agradare el discurso tu te holgaras; y sino poco importa que a mi, de ti, ni del se me da nada. Vale.

Discurso.

YO que en el sueño del Iuyzio, vi tantas cosas, y en el Alguazil Endemoniado ohi parte de las que no auia visto, como se que los sueños, las mas vezes son burla de la fantasia, y ocio del alma, y que el diablo nunca dixo verdad, por no tener cierta noticia de las cosas que justamente nos esconde Dios, vi guiado del Angel de mi Guarda lo que se sigue por particular prouidencia de Dios, que fue para traerme en el miedo la verdadera paz. Halleme en vn lugar fauorecido de naturaleza por el sosiego amable, donde sin malicia la hermosura entretenia la vista, (muda recreacion, y sin respuesta humana) platicauan las fuentes entre las guijas, y los arboles por las ojas; tal vez cantaua el paxaro, ni se determinadamente si en competencia suya, o agradeciendoles su armonia: ved quales de pere-

*Camino
del Cielo*

grino nuestro desseo, que no hallo paz en nada desto. Tendi los ojos cudiciosos de ver algun camino por buscar cōpañia, y veo (cosa digna de admiracion) dos sendas que nacia de vn mismo lugar, y vna se yua apartando de la otra, como que huyessen de acompañarse. Era la de mano derecha tan angosta, que no admite encarecimiento; y estava de la poca gente que por ella yua, llena de abrojos, y asperezas, y malos pasos: con todo vi algunos que trabajauan en passarla; pero por yr descalços, y desnudos, se yuan dexando en el camino, vnos el pellejo, otros los braços, otros las cabeças, otros los pies; y todos yuan amarillos, y flacos. Pero noten, que ninguno de los que yuan por aqui miraua atras, sino todos adelante. Dezir que puede yr alguno a cauallo, es cosa de risa. Vnos de los que alli estauan; preguntandole si podria yo caminar aquel desierto a cauallo, me dixo: San Pablo le dexò para dar el primer passo a esta senda: y mirè con todo ello, y no vi huella de bestia alguna. Y es cosa de admirar, que no auia señal de rueda de coche, ni memoria a penas de que huiesse nadie caminado por alli jamas. Preguntè espantado desto a vn mendigo que estava descansando, y tomando aliento, si a caso auia ventas en aquel camino, o mesones en los paraderos? respondiome, venta aqui señor, ni meson: como quereys que le aya en este camino si es el de la virtud? en el camino de la vida, dixo, el partir es nacer, el

viuir es caminar, la venta es el mundo, y en saliendo della es vna jornada sola, y breue desde el a la pena, o a la gloria. Diciendo esto se leuanto, y dixo: quedaos con Dios, que en el camino de la virtud es perder tiempo el pararse vno, y peligroso responder a quien pregunta por curiosidad, y no por prouecho. Començò a andar dando tropeçones, y çancadillas, y suspirando, parecia que los ojos con lagrimas osauan ablandar los peñascos a los pies, y hazer tratables los abrojos. Pesiatal, dixeyo entre mi puestas ser el camino tan trabajoso, es la gente que en el anda tan seca, y poco entretenida para mi humor es bueno. Di vn passo atras, y salime del camino del bien, que jamas quise retirarme de la virtud que tuuiesse mucho que descansar, ni que descansar. Bolui ala mano yzquierda, y vi vn acompañamiento tan reuerendo, tanto coche, tanta carroza colgada de competencias al Sol en humanas hermosuras, y gran cantidad de galas y libreas, lindos cauallos, mucha gente de capa negra, y muchos Cavaleros, yo que siempre ohi dezir, dime con quien fueres, y direte qual eres, por yr con buena compañía puse el pie en el umbral del camino, y sin sentirlo, me halle resuallado en medio del, como el que se desliza por el yelo, y tope con el que auia menester. Porque aqui todos eran bayles, y fiestas, juegos, y faraos, y no el otro camino, que por falta de Saffres y uan en el desnudos, y rotos, y aqui

*Caminos
del In-
fierno.*

nos sobrauan Mercaderes, loyeros, y todos ofi-
cios. Pues ventas cada passo, y bodegones
sin numero. No podiè encarecer, que con-
tento me hallè en yr en compañía de gente
tan honrada, aunque el camino estaua algo
embaraçado: no tanto con lasmulas de los Me-
dicos, como con las barbas de los Letrados,
que era terrible la esquadra dellos, que iba de-
lante de vnos luezes. No digo esto, porque
fuesse menor el batallon de los Doctores, a
quien nueva eloquencia llama ponçoñas gra-
duadas, pues se sabe que en sus vniuersidades
se estudia para toffigos. Animòme para pro-
seguir mi camino el ver, no solo, que yuan
mochos por el, sino la alegría que lleuauan, y
que del otro se passauan algunos al nuestro, y
del nuestro al otro por sendas secretas.

Tauern-
eros.

Otros cahian que no se podian tener, y
entre ellos fue de ver el cruel resualon, que
vna lechigada de Tauerneros dio en las lagri-
mas, que otros auian derramado en el cami-
no, que por ser agua se les fueron los pies, y
dieron en nuestra senda vnos sobre otros.
Ynamos dando vaya a los que veíamos por el
camino de la virtud mas atrabajados. Hazia-
mas burla dellos, llamauamosles, hezes del
mundo, y desecho de la tierra. Algunos se ta-
pauan los oydos, y passauan adelante, otros
que se parauan a escucharnos, dellos desuane-
cidos de las muchas voces, y dellos persuadi-
dos de las razones, y corridos de las bayas ca-
hian, y se baxauan. Vi vna senda por donde

yuan muchos hombres de la misma suerte que los buenos, y desde lexo parecia que yuan con ellos mismos. Y llegado que huue, vi que yuan entre nosotros. Estos me dixerõ, que eran los Hipocritas, gente en quien, la penitencia, el ayuno, la mortificacion, que en otros son mercancia del cielo, es nouiciado del Infierno. Auia muchas mugeres tras estos besandoles las ropas, que en besar algunas son peores que Iudas; porque el beso (aunque con animo traydor) la cara del lusto hijo de Dios, y Dios verdadero, y ellas besan los vestidos de otros tan malos como Iudas: atribuyolo, mas que a deuocion (a algunas) a golosina en el besar: otras yuan cogiendoles de las capas para reliquias; y algunas cortan tanto que dan sospecha, que lo hazen, mas por verlos en cueros, o desnudos, que por fe que tégan con sus obras. Otras se encomiendan a ellos en sus oraciones, que es como encomendar se al Diabolo por tercera persona. Vi algunas pedirles hijos, y sospecho, que marido que consiente en que pida hijos a otro la muger, se dispone a agradecerse lo si se les diere. Al fin conoci que yuã estos arreboçados para nosotros; mas no para los ojos eternos, que abiertos sobre todos juzgã el secreto mas escuro de los retiramientos del alma, no tienẽ mascara. Biẽ que ay muchos buenos espiritus a quien deuemos pedir fauor con los Santos, y con Dios: mas son diferentes de quien antes se les ve la diciplina que la cara, y alimentan su ambiciosa felicidad de aplauso

*Hipocri-
tas.*

Ricos.
Pobres.
Discre-
tos.
Necios.

Nego-
ciantes.
Reyes.
Eccle-
siasticos.
Solda-
dos.

de los pueblos, diciendo que son vnos indig-
nos, y grandissimos pecadores, y los mas ma-
los de la tierra, llamandose jumentos, enga-
ñan con la verdad, pues siendo Hipocritas, lo
son al fin. Yuan estos solos a parte, y reputa-
dos por mas necios que los Moros, mas za-
fios que los Barbaros y sin ley, pues aquellos,
ya que no conocieron la vida eterna, ni la van
a gozar, conocieron la presente, y holgaronse
en ella, pero los Hipocritas, ni la vna, ni la
otra conocen, pues en esta se atormentan, y en
la otra son atormentados: y en conclusion de-
stos se dize con toda verdad que ganan el In-
fierno con trabajos. Todos yuamos diciendo
mal vnos de otros; los ricos tras la riqueza; los
pobres pidiendo a los ricos lo que Dios les
quitiò. Vã por vn camino los discretos por no
dexarse gouernar de otros. Y los necios por
no entēder a quiē les gouernan, aguijã a todo
andar. Las justicias lleuan tras si los negociã-
tes, la passion a las mal gouernadas justicias, y
los Reyes desuanecidos, y ãbiciosos todas las
Republicas. No faltarō en el camino muchos
Ecclesiasticos, muchos Teologos. Vi algunos
soldados, pero pocos, que por la otra fenda a
fuerça de absoluciones, y gracias, yuã en hile-
ras ordenados hōradamente, triunfando de su
sangre; pero los que nos cupierō acà era gēte,
que si como auia estendido el nōbre de Dios
jurãdolo, lo huierã hecho peleãdo fuerã fa-
mosos. Estos yuan muy desnudos, que por la
mayor parte los tales que viuen por su culpa,
traen los golpes en los vestidos, y sanos los

cuerp
nes en
auia
passos
por m
seruic
rada
lo de l
requa
cas go
sto qu
much
rales
manio
dello
de lat
estos
deval
dificu
beme
pelea
cipac
almas
en v
la hã
la vi
mas,
gue p
mas
a pre
si mi
y di

cuérpos. Andauan cantádo entre sí las ocasiones en que se auian visto, los malos passos que auia andado (que nunca estos andan en buenos passos) y nada desto les creíamos, teniendoles por mentirosos; solo quando por encarecer sus seruicios, dixo vno a los otros; que digo camarada? que trances hemos pasado, y que tragos? lo de los tragos se les creyò, porque hazianse requas de mosquitos, que les rodeauan las bocas golosas del aliento parlero del mucho mosto que auian colado. Mirauã a estos pocos los muchos Capitanes, Maestres de campo, Generales de exercitos, que yuã por el camino de la mano drecha enternecidos. Y oï dezir a vno dellos, que no lo pude sufrir, mirando las hojas de lata llenas de papeles inútiles, que lleuauan estos ciegos; que digo soldados, por acá, esto es devalientes dexar este camino de miedo de sus dificultades? venid, que por aqui de cierto sabemos que solo coronã al que legitimamente pelear, que vana esperãça os arrastra las anticipadas promesas de los Reyes? no siempre con almas vendidas, es biẽ que temerosamẽte suene en vuestros oydos, mata, o muere. Reprehēded la hãbre del premio que de buẽ varõ, es seguir la virtud sola, y de cudiciosos los premios, no mas, y quien no sostiene en la virtud, y la sigue por el interes, y mercedes que se siguen: mas es mercader que virtuoso, pues la haze a precio de perecederos bienes. Ella es don de sí misma, quetaos en ella. Y aqui alçò la voz, y dixo; Aduertid que la vida del hombre

*Seguir
la vir-
tud.*

*Mu-
geres inte-
ressadas*

es guerra consigo mismo, y que toda la vida
nostienen en armas los enemigos del alma,
que nos amenazan mas dañoso vencimiento.
Y advertid, que ya los Principes tienen por
deuda nuestra sangre, y vida, pues perdiendo-
las por ellos, los mas dizen, que los pagamos,
y no que los seruimos, bolued, bolued. Oye-
ronlo ellos muy attentamente, y corridos de
lo que les dezian, como vnos Leones se en-
traron en vna tauerna. Yuan las mugeres al
Infierno tras el dinero de los hombres, y los
hombres tras ellas, y su dinero, tropeçando
vnos con otros. Notè como al fin del camino
de los buenos, algunos se engañauan, passauan
al de la perdicion: porque como ellos saben,
que el camino del cielo es angosto, y el del In-
fierno ancho, y al acabar veian al suyo ancho,
y el nuestro angosto, pensando que auian er-
rado, ò trocado los caminos se passauan acà, y
de acà allà, los que se desengañauan del re-
mate del nuestro. Vi vna muger que yua a pie,
y espantado de que muger se fuesse al Infierno
sin filla, o coche, busquè vn Eseriuano que me
diera fe dello, y en todo el camino del Infierno
pude hallar ningun Eseriuano, ni Alguazil, y
como no los vi en el, luego colegi, que era
aquel el camino del cielo, y este otro al reues.
Quedè algo aconsoñado, y solo me quedaua,
duda, que como yo auia oydo dezir, que yuan
con grandes asperezas y penitencias por el
camino del, y veia que todos se yuan holgan-
do, quando me sacò desta dudavna gran tropa

de casados que venian con sus mugeres de las manos, y que la muger era ayuno del marido, pues por darle la perdiz, y el capon no comia, y que era su desnudez, pues por darle galas demasiadas, y joyas impertinentes, yua en cueros; y al fin conoci, que vn mal casado tiene en su muger toda la herramienta necesaria para martyr, y ellos, y ellas a vezes el Infierno portatil. Ver esta asperissima penitencia me confirmò de nuevo en que yuamos bien. Mas durome poco, porque ohi dezir amis espaldas, dexen passar los Boticarios. Boticarios passan? dixe yo entre mi, al Infierno vamos. Y fue assi, porque al punto nos hallamos dentro por vna puerta como de ratonera, facil de entrar, y imposible de salir.

Y fue de ver que nadie en todo el camino dixo al Infierno vamos, y todos estando en el, dixeron muy espantados, en el Infierno estamos. En el Infierno? dixe yo muy affligido, no puede ser. Y qui felo ponera pleyto. Comenceme a lamentar de las cosas que dexaua en el mundo, los parientes, los amigos, los conocidos, las damas; y estando llorando esto, bolui la cara àzia el mundo, y vi venir por el mismo camino despeñandose a todo correr quanto auia conocido allà, poco menos. Consoleme algo en ver esto, y que segun se dauan prissa a llegar al Infierno, estarian conmigo presto. Començoseme a hazer aspera la morada, y desapazibles los zaguanes.

Fuy entrando poco a poco entre vnos Sa-

Sastres.

stres que se me llegaron , que yuan medrosos de los Diablos ; en la primera entrada hallamos siete demonios , escriuiendo los que yuamos entrando, preguntaronme mi nombre, dixe, y passè, llegaron a mis compañeros, y dixerón que eran Sastres. Y dixo vno de los Diablos; deuen entèder los Sastres en el mudo, que no se hizo el Infierno sino para ellos, segùn vienen por acà. Preguntó otro diablo, quãtos eran; respondieron, que ciento; y respondió vn demonio mal barbado entrecano, Ciento y Sastres ? no pueden ser tan pocos , la menor partida que auemos recebido ha sido de mil y ochocientos. En verdad que estamos por no recibiles. Afligieronse ellos, mas al fin entraron. Ved quales son los Sastres , que es para ellos amenaça el no dexarlos entrar en el Infierno. Entró el primero vn negro, chiquito, rubio, de mal pelo, dio vn salto en viendose allà, y dixo : aora acà estamos todos. Salio de vn lugar donde estaua aposentado vn diablo de marca mayor , corcouado , y coxo , y arrojandolos en vna hondura muy grande, dixo : allà va leña. Por curiosidad me lleguè a el , y le preguntè , de que estaua corcouado y coxo. Y me dixo , (que era diablo de pocas palabras) yo era recuero de Sastres, yua por ellos al mundo , de traellos acuestas me hize corcouado, y coxo, he dado en la cuenta, y hallo que se vienen ellos mucho mas a priciã que yo los puedo traer. En esto hizo otro botimo de Sastres el mundo, y huus

de entrarme, porque no auia donde estar ya alli, y el monstruo infernal a traspalar, y dize, que es la mejor leña que se quema en el Infierno Sastres.

Passè adelante por vn passadizo muy escuro, quando por mi nombre me llamaron. Bolui a la vez los ojos, casi tan medrosa como ellos; y hablome vn hombre que por las tinieblas no pude diuisar mas de lo que la llama, que le atormentaua me permitia. No me conoce, me dixo, â (ya lo yua a dezir) y prosiguió tras su nombre el N. Librero. Pues yo soy, quien tal pensara. Y es verdad Dios que yo siempre lo sospechè, porque era su tienda el burdel de los libros, pues todos los cuerpos que tenia eran de gente de la vida, escandalosos, y burlosos. Vn rotulo que dezia: aqui se vende tinta fina, y papel batido, y dorado, pudiera condenar a otro que huiera menester mas apetitos por ello. Que quiere (me dixo) viendome suspensso tratar conmigo estas cosas; pues es tanta mi desgracia, que todos se condenan por las malas obras que han hecho: y yo, y los mas Libretos non condenamos por las obras malas que hazen los otros, y por lo que hizimos barato de los libros en romance, y traduzidos de Latin, sabiendo ya con ellos los tontos lo que encarecian, en otros tiempos los sabios, que ya hasta el Lacayo latiniza, y hallaràn a Oracio en Castellano, en la Caualleriza. Mas yua a dezir, sino que vn demonio le començò de atormentar con humazos de

Librero

ojas de sus libros, y otros a leerle algunos de los. Yo que vi que ya no hablaua fuyme delante, diziendo, entremi: si ay quien se codena por obras malas ajenas, que haran los que las hizieron propias?

En esto yua quando en vna gran çahurda, andauan mucho numero de animas gimiendo, y muchos diablos con latigos, y çurricas açotádolos. Pregunte, que gente eran. Y dixeron, *Cocheros* que no eran sino Cocheros. Y dixo vn diablo lleno de cazcarrias, romo, y caluo: que quiesiera mas (a manera de dezir) lidiar con lacayos, porque auia Cocherero de aquellos que pedia aun dineros por ser atormentado; y que la tema de todos era, que auia de poner pleyto a los Diablos por el oficio, pues no sabian chafquear los açotes tan bien como ellos. Que causa ay para que estos penen aqui? dixe. Y tan presto se leuantò vn Cocherero viejo de aquellos barbinegros, y malcarados, y dixo: Señor porque siendo picaros nos venimos al Infierno a cauallo, y mandando. A qui le replico el Diablo; y porque callays lo que encubristes en el mundo: los pecados que facilitastes? y lo que mentistes en vn oficio tan vil. Dixo vn Cocherero (que lo auia sido de vn Consejero, y aun esperaua que le auia de sacar de alli) no ha auido tan honrado oficio en el mundo de diez años a esta parte, pues nos llegaron a poner cotas, y sayos vaqueros, habitos largos, y balona en forma de cuellos baxos, por lo que pareciamos confellores en saber pecados,

pecados, y supimos muchas cosas nosotros que no las supieron ellos. Como supieran condenarse las mugeres de los Sastres en su rincón, sino fuera por el desuanecimiêto de verse en coche? que ay mugeres destas, de honra postiza, que se fue por su pie a don, como a la pila santa Catecumena, que por tirar vna cortina, yr a vna testera, hartará de animas a los Diablos. Assi (dixo vn diablo) soltose el Cocherrillo, y no callará en diez años. Que he de callar? dixo, si nos tratays desta manera, deuiendo regalarnos; pues no os traemos al Infierno la hazienda maltratada, arrastrada, y a pie, llena de robos, como los siempre rotos escuderos, çaqueando, y despeados, sino çahumada, desfansada, limpia, y en coche. Por otros lo hizieramos que lo supieran agradecer. Pues dezir que merezco yo esso, porque lleue tullidos a Milla, enfermos a Comulgar, ò Mõjas a sus Conuentos? no se prouará que en mi coche entrasse nadie con buen pensamiento. Llegò a tanto que por casarse, y saber si vna era donzella, se hazia informacion si auia entrado en el, porque era señal de la corrupcion, y tras desto me das este pago? Via, dixo vn Demonio mulato, y çurdo. Redoblò los pallos, y callaron, y forçome yr adelante el mal olor de los Cocheros, que andauan por alli.

Y llegòme a vnas bouedas donde comencè a tirar de frio, y dar diente con diente que me helaua. Preguntè mouido de la novedad

D

*Bufones,
Truhanes
y Jugla-
res, Cho-
carreros*

de ver frio en el Infierno, que era aquello: y salio a responder vn diablo zambo, con espolones, y grietas, lleno de sabañones, y dixo: señor este frio es de que en esta parte estan recogidos los Bufones, truhanes, y juglares, chocarreros, hombres por demas, y que sobrá en el mundo, y que estan aqui retirados; porque si anduuieran por el Infierno sueltos, su frialdad es tanta que templaria el dolor del fuego. Pidile licencia para llegar a verlos, diomela, y calor friado lleguè, y vi la mas infame casilla del mundo, y vna cosa que no aurà quien lo crea, que se atormentauan vnos a otros con las gracias que auian dicho acà. Y entre los bufones vi muchos hombres honrados que yo auia tenido por tales. Preguntè la causa. Y respondiome vn diablo: que eran Aduadores, y que por esto eran bufones de entre ouero, y carne. Y repliquè yo: como se condenan? y me respondieron; que como se condenan otros por no tener gracia, ellos se condenan por tenerla, o quererla, tener. Gente es que se viene acà sin auisar a mesa puesta, y a cama hecha, como a su casa. Y en parte los queremos bien, porque ellos se son diablos para si, y para otros, y nos ahorran de trabajos, y se condenan a si mismos, y por la mayor parte en vida los mas ya andan con marca del Infierno, porque el que no se dexa arrancar los dientes por dinero, se dexa matar hachas en las nalgas, o pelar las cejas: y así quando acà los atormentamos, mu-

chos dellos despues de las penas, solo echan menos las pages. Veys aquel? me dixo, pues mal luez fue, y està entre los bufones, pues por dar gusto no hizo justicia, y a dos derechos, que no hizo tuertos los hizo vizcos. Aquel *Marido* fue marido descuydado, y està tambien entre *quevede* los bufones, porque por dar gusto a todos, *su mu-* vendio el que tenia con su esposa, y tomaua a *ger.* su muger en dineros como racion, y se yua a sufrir. Aquella muger, aunque principal fue *Muger* juglar, y està entre los truanes, porque por dar *publica* gusto hizo plato de si misma a todo apetiro. Al fin de todos estados entran en el numero de los bufones, y por esso ay tantos: que bien mirado en el mundo, todos soys bufones, pues los vnos os andays riendo de los otros; y en todos como digo es natureleza, y en vnos pocos oficio. Fuera destos ay bufones desgranados, y bufones en razimo; los desgranados son los que de vno en vno, y de dos en dos, andan a casa de los Señores. Los en razimo son los Faranduleros miserables, y destos os cer- *Farand* tifico, que si ellos no se nos viniessen por acà, *dueros* que nosotros no yriamos por ellos.

Traose vna pendencia a dentro, y el diablo acudio a ver lo que era. Yo que me vi suelto, entreme por vn corral adelante, y hedia a chinchies, que no se podia sufrir. A chinchies hiede? dixe yo: apostare que alojan por *capate* aqui los capateros. Y fue assi, porque luego *ros.* senti el ruydo de los boxes, y vi los trinchetes. Tapème las narizes, y assómeme a la

cahurda dóde estauan, y auia infinitos: dixome el guardian: estos son los que vinieron consigo mismos, digo en cueros; y como otros se van por los agenos, y por los suyos, y assi vienen tan ligeros. Y doy fede que en todo el Infierno no ay arbol ninguno chico ni grande, y que mintio Virgilio en dezir que auia mirtos en el lugar de los amantes, porque yo no vi selua ninguna: sino en el quartel que dixe de los çapateros, que estaua todo lleno de boxes, que no se gasta otra madera en los edificios.

*Pastelero
vgs.*

Estauan casi todos los çapateros bomitando de asco de vnos Pasteleros que se les arriauan a las puertas, que no cabian en vn filo, donde estauan tantos que andauan mil diablos con pisonos atestando almas de Pasteleros, y aun no bastauan. Ay de nosotros, dixo vno, que nos condenamos por el pecado de la carne sin conocer muger, tratando mas en hueffos. Lamentauase brauamente, quando dixo vn diablo; ladrones quien merece el Infierno mejor que vosotros? pues aueys hecho comer a los hombres caspa, y os han seruido de pañiquelos los de a real sonandoosen ellos, donde muchas vezes passò por caña el tuetano de las narizes. Que de estomagos pudieran lidiar si resucitaran los perros, que les hizistes comer quantas vezes passò por passa la mosca golosa, y muchas fue el mayor bocado de carne que comio el dueño del pastel? que digentes aueys hecho ginetes, y que de estomagos

nueys traydo acavallo, dandoles a comer rocines enteros? y os quexays, siendo gente antes condenada, que nacida, los que hazey's affi vuestro oficio. Pues que pudiera dezir de vuestros caldos? mas no soy amigo de reboouer caldos. Padeced y callad en hora mala, que mas hazemos nosotros en atormentaros, que vosotros en sufrirlo. Y vos andad adelante, me dixo a mi, que tenemos que hazer estos y yo.

Partime dealli, y subime por vna cuesta, donde en la cumbre, y al rededor se estauan abrafando vnos hombres en fuego inmortal; el qual encendian los diablos en lugar de fuelles con Corchetes, que sopluan mucho mas (que aun alla tienen este oficio ellos, y los malditos Alguaziles) por soplar dauan cruells voces. Vno dellos dezia: yo al iusto vendi, que me persiguen. Dixe yo entre mi; al iusto vendiste? este es Iudas. Y llegueme con codicia de ver si era barbinegro, o vermejo, quando le conozco. Y era vn mercader, que poco antes auia muerto. Acà estays? dixe yo. Que os parece, no valiera mas auer tenido poca hacienda, y no estar aqui? dixo en esto vno de los atormentados: pensaron los ladronazos que no auia mas? y quisieron con la vara de medir hazer lo que Moysen con la vara de Dios, y sacar agua de las piedras. Estos son, dixo, los que han ganado como buenos caualeros el Infierno por sus pulgares; pues a puras pulgaradas se nos vienen acà. Mas quien duda,

Corchetes y Alguaziles

Mercader.

Plateros
y Buhoneros.

que la escuridad de sus tiendas les prometia estas tinieblas. Gente es esta (dixo al cabo muy enojado) que quiso ser como Dios; pues pretendieron ser sin medida, mas el que todo lo vea los raxo de sus rasos a estos nublados, que los atormenten con rayos. Y si quierdes acabar de saber como estos son los que firuen allà a la locura de los hombres, juntamente con los Plateros, y Buhoneros: has de advertir, que si Dios hiziera que el mundo amaneciera cuerdo vn dia, todos estos quedaran pobres, pues entonces se conociera que el diamante, perlas, oro, y sedas diferentes pagamos mas lo inutil, y demasado, y raro: que lo necessario y honesto. Y advertid aora, que la cosa que mas cara se os vende en el mundo, es lo que menos vale, que es la vanidad que teney: y estos mercaderes son los que alimentan todos vuestros desordenes, y apetitos. Tenia talle de no acabar sus propriidades, si yo no me passara adelante, mouido de admiracion de vnas grandes carcajadas que oí. Fuy me allà por ver risa en el Infierno, cosa tan nueva, que es esto? dixen, quando veo dos hombres dando voces en vn alto, muy bien vestidos con calças atacadas. El vno con capa y gorra, puños como cuellos, y cuellos como calças. El otro traia balones, y vn pergamino en las manos, y a cada palabra que hablaban se hundian siete, o ocho mil diablos de risa. Y ellos se enojauan mas. Llegueme mas cerca por oyrlos, y ohi al del pergamino, que ala

cuenta era hidalgo, que dezia; pues si mi padre
 se dezia tal qual, y soy nieto de Estevan, qua- *Canal-*
 les, y tales, y a auído en mi linaje treze capi- *lero.*
 tanes valerosísimos, y de parte de mi madre *Hidalgo*
 doña Rodriga, diciendo de cinco catedrati- *y noble.*
 cos los mas doctos del mundo, como me puedo
 auer condenado? y tengo mi executoria, y soy
 libre de todo, y no deuo pagar pecho. Pues
 pagad espalda, dixo vn diablo, y diole luego
 quatro palos en ellas que le derribò de la
 cuesta. Y luego le dixo, acabaos de defen-
 gañar, que el que deciende del Cid, de
 Bernardo, y de Gofredo, y no es como ellos,
 sino vicioso como vos; esse tal mas destruye
 el linaje que lo hereda. Toda la sangre (hi-
 dalguillo) es colorada, y parecedlo en
 las costumbres. Y entonces creerè que decen-
 deys del docto, quando lo fueredes, o pro-
 curaredes serlo, y sino vuestra nobleza serà
 mentira breue en quanto durare la vida, que
 en la chancilleria del Infierno arrugase el
 pergamino, y consumense las letras. Y el
 que en el mundo es virtuoso, esse es el hi-
 dalgo, y la virtud es la executoria que acà
 respetamos. Pues aunque decienda de hom-
 bres viles, y baxos, como el con diuinas co-
 stumbres se haga digno de imitacion, se haze
 noble a si, y haze linaje para otros. Reimonos
 acà de ver lo que vltraiays a los villanos, mo-
 ros, y Indios, como, en estos no cupieran las
 virtudes que vosotros despreciays. Tres co-
 sas son las que hazen ridiculos a los hom-

bres; la primera la nobleza; la segunda la honra; y la tercera la valentia. Pues es cierto, que os contentays con que ayan tenido vuestros padres virtud, y nobleza para dezir que la teneys vosotros, siendo inutil parto del mundo. Acierta a tener muchas letras el hijo del labrador, es Arçobispo el villano, que se aplica a honestos estudios, y el cauallero que de ciende de buenos padres, como si huieran ellos de gouernar el cargo que les dan, quieren (ved que ciegos) que les valga a ellos viciosos la virtud agena de treientos mil años, ya casi olvidada; y no quieren que el pobre se honre con la propia. Carcomiose el hidalgo de oyr estas cosas, y el cauallero que estava a su lado se affigia, pegando los abanillos del cuello, y boluiendo las cuchilladas de las calças.

*Honra
mundana*

Pues que dire de la honra mundana? que mas tyrantias haze en el mundo, y mas daños, y la que mas gnstos estorua. Muere de hambre vn cauallero pobre, no tiene con que vestirse, andase roto, y remendado, o da en ladron, y no lo pide, porque dize que tiene honra, ni quiere seruir, porque dize que es deshonra. Todo quanto se busca y afana, dizen los hombres que es por sustentar honra. O lo que gasta la honra! y llegado a ver lo que es la honra mundana, no es nada. Por la honra no come el que tiene gana donde le sabria bien. Por la honra pasan los hombres el mar, por la honra mata vn hombre a otro, por la honra gastan todos mas de lo que tienen. Y es la honra

mundana, segun esto, vna necesidad del cuerpo, y alma, pues al vno quita los gustos, y al otro la gloria. Y porque veays quales soys los hombres desgraciados, y quan a peligro tenneys lo que mas estimays: ha se de aduertir, que las cosas de mas valor en vosotros, son la honra, la vida, y la hazienda. La honra esta en arbitrio de las mugeres, la vida en manos de Doctores, y la hazienda en las plumas de los Escriuanos. Desuaneceos pues bien mortales, dixeyo entre mi, y como se echa de ver que esto es el Infierno, donde por atormentar a los hombres con amarguras, les dicen las verdades.

Tornò en esto a profeguir, y dixo, la valentia? ay cosa tan digna de burla? pues no auiendo ninguna en el mundo, sino es la caridad con que se vence la fiereza, la de si mismo, y la de los Martyres, todo el mundo es de valientes: siendo verdad que todo quanto hazen los hombres, quanto han hecho tantos Capitanes valerosos, como ha auido en guerra, no lo han hecho de valentia, sino de miedo. Pues el que pelea en la tierra por defendella pelea de miedo de mayor mal, que es ser cautiuo, y verse muerto, y el que sale a conquistar los que estan en sus casas a vezes lo haze de miedo de que el otro ne le acometa, y los que no lleuan este intento van vencidos de la codicia: ved que valientes a robar oro, y a inquietar los pueblos apartados, a quien Dios puso como defensa a nuestra ambicion mares

Valentia.

Capitanes.

en medio, y montañas asperas. Mata vno a otro primero, vencido de la ira passion ciega, y otras vezes de miedo de que le mate a el. Assi los hombres que todo lo entendeys al reues, bouo llamays al que no es codicioso, al alborotador, maldiciente, y sabio llamays al malacondicionado, perturbador, y escandaloso; valiente al que perturba el sosiego, y couarde al que con bien compuestas costumbres escondido de las ocasiones no da lugar a que le pierdan el respero. Estos tales son en quien ningun vicio tiene licencia. O pesia tal dixeyo, mas estimo auer oydo este diablo, que quanto tengo. Dixo en esto el de las calças atacadas muy mohino: todo esso se entiende con esse escudero, pero no conmigo, a fe de cauallero (y tardò a dezir cauallero tres quartos de hora) que es ruyñ termino, y descortesia, deuen de pensar que todos somos vnos? Esto les dio a los diablos grandissima risa. Y luego llegandose vno a el, le dixo: que se desenojasse, y mirasse que auia menester, y que era la cosa que mas pena le daua, porque le querian tratar como quien era. Y al punto dixo: besoos las manos, vn molde para repasar el cuello. Tornaron a reyr, y el a atormentarse de nuevo.

Cauallero.

Yo que tenia gana de ver todo lo que huiesse pareciendo que me auia detenido mucho, me parti, y a poco que anduue topè en vna laguna muy grande como el mar, y mas fuzia, a donde era tanto el ruydo que se me

desuñecía la cabeça. Preguntè lo que era aquello, y dixerónme; que alli penauan las mugeres que en el mundo se boluieron en dueñas. Assi supè como las dueñas de acá son ranas del Infierno, que eternamente, como ranas estan hablando sin tono, y sin son, humedadas, y en cieno, y son propriamente ranas Infernales; porque las dueñas ni son carne, ni pescado como ellas. Diome grande risa el verlas conuertidas en sauandijas, tan pierniabiertas, y que no se comen sino de medio abaxo, como la dueña, cuya cara siempre es trabajosa, y arrugada.

Sali, dexando el charco a mano yzquierda, a vna dehesa donde estauan muchos hombres arañandose, y dando voces, y eran infinitissimos, y tenia seys porteros. Preguntè a vno, que gente era aquella tan vieja, y tan en cantidad? Este es, dixo, el quarto de los Padres que se condenan por dexar ricos a sus hijos, que por otro nombre se llama el quarto de los necios. Ay de mi, dixo en esto vno, que no tuue dia sossegado en la otra vida, ni comí, ni vesti, por hazer vn mayorazgo, y despues de hecho por aumentarle, y en haziendole, me mori sin miedo, por no gastar dineros amontonados; y a penas espirè, quando mi hijo se enxugò las lagrimas con ellos: y cierto de que estaua en el Infierno, por lo que vio que auia ahorrado, viendo que no auia menester Missas, no me las dixo, ni cumplio

Dueñas.

Padres
que dexan
ricos a sus
hijos.

manda mia; y permite Dios que aquí para mas pena le vea desperdiciar lo que yo afané, y le oygo dezir: ya se condenó mi padre, porque no tomó mas sobre su anima, y se condenó por cosas de mas importancias? quereys saber, dixo vn demonio, que tanta verdad es essa? que tienen ya por refran en el mundo contra estos miserables dezir; dichoso el hijo que tiene a su padre en el Infierno. Apenas oyeron esto, quando se pusieron todos a aullar, y darse de bofetones. Hizieronme lastima, no lo pude sufrir, y pasè adelante.

Y llegando a vna carcel obscurissima ohi granderuydo de cadenas, y grillos, fuego, açotes, y gritos. Preguntè a vno de los que allí estauan, que estancia era aquella? y dixeronme, que era el quarto de los que; o quien huuiera! no lo entiendo, dixe, quien son los de, o quien huuiera? dixo al punto, son gente necia, que en el mundo viuia mal, y se condenó sin entenderlo, y agora acà se les va todo en dezir, o quien huuiera oydo Miffa! o quien huuiera fauorecido al pobre! o quien huuiera confessado!

Hui medroso de tan mala gente, y tan ciega, y di en vnos corrales con otra peor. Pero admiròme mas el titulo con que estauan aqui; porque preguntandose lo a vn demonio me dixo: estos son los de Dios es piadoso. Dios sea conmigo, dixe al punto, pues como puede ser que la misericordia condene, siendo esso de la justicia? vos hablays como diablo. Y

*Los que
abusan
de la mi-
sericor-
dia de
Dios.*

vos, dixo el diablo, como ignorante; pues no sabeys que la mitad de los que estan aqui se condenan por la misericordia de Dios: y sino mirad quantos son los que, quando hazen algo mal hecho, y se lo reprehenden, pasan adelante y dicen: Dios es piadoso, y no mira en niñerías, para esto es la misericordia de Dios tanta. Y con esto, mientras ellos haziendo mal esperan en Dios, nosotros los esperamos acá. Luego no se ha de esperar en Dios, y en su misericordia? dixe yo. No lo entiendes me respondieron, que de la piedad de Dios se ha de fiar, porque ayuda a buenos deseos, y premia buenas obras; pero no todas vezes con consentimiento de obstinaciones, que se burlan assi las almas que consideran la misericordia de Dios encubridora de maldades, y la aguardan como ellos la han menester, y no como ella es purissima, y infinita en los Santos, y capaces della; pues los mismos que mas en ella estan confiados, son los que menos la dan para su remedio. No merece la piedad de Dios, quien sabiendo que es tanta la conuier- te en licencia, y no en provecho espiritual. Y de muchos tiene Dios misericordia que no la merecen ellos, y en los mas es assi, pues nada de su mano pueden, sino por sus meritos, y el hombre que mas haze es procurar merecerla; porque no os desuanezcays, y sepays que aguardays siempre al postrero dia, lo que quierades aver hecho al primero, y que las mas vezes está pasado por vosotros lo que temays

que ha de venir. Esto se vee, y se oye en el Infierno. A lo que aprouechàra allà vno destos escarmentados!

Tintureros. Diciendo esto llegue a vna caualleriza donde estauan los Tintureros, que no aueriguara vn pesquisidor quienes eran: porque los diablos parecian Tinturereros, y los Tintureros diablos: preguntè a vn mulato que a puros cuernos teñia hecha espetera la frente, que donde estauan los Sodomitas, las viejas, y los cornudos: dixo, en todo el Infierno estan, que esta es gente que en vida son diablos, pues es su oficio, traer corona de hueffos. De los Sodomitas, y viejas, no solo no sabemos dellòs; pero ni quierriamos saber que supiesen de nosotros, que en ellos peligran nuestras assentaderas, y los diablos por esso traemos colas, porque como aquellos estan acà auemos menester mosqueador de los rabos.

Viejas. De las viejas, porque aun acà nos enfadan, y atormentan, y no hartas de vida, ay algunas que nos enamoran, muchas han venido acà muy arrugadas, y canas, y sin diente, ni muela; y ninguna ha venido cansada de viuir. Y otra cosa mas graciosa, que si os informays dellas ninguna vieja ay en el Infierno, porque la que està calua, y sin muelas, arrugada, y lagañosa de pura edad, y de puro vieja dize, que el cabello se le cayò de vna enfermedad, que los dientes y muelas se le cayeron de comer dulce, que està gibada de vn golpe, y no con fessirà que son años, si pensare remoçar por

Confesarlo.

Junto a estos estauan vños pocos dando voces, y quexandose de su desdicha. Que gente es està? pregunte. Y respondiome vno dellos; los sin ventura muertos de repente. Mentis dixó vn diablo, que ningun hombre muere de repente; y de descuydo, y diuertido sí. Como puede morir de repente quien dende que nace ve que va corriendo por la vida, y lleva consigo la muerte? Que otra cosa veys en el mundo, sino entierros, muertos, y sepulturas? que otra cosa oys en los pulpitos, y leeys en los libros a que bolueys los ojos que no os acuerde de la muerte? vuestro vestido que se gasta, la casa que se cae, el muro que se enuegece, y hasta el sueño cada dia os acuerda de la muerte retratandola en sí. Pues como puede auer hombre que se muera de repente en el mundo, si siempre lo andan auisando tantas cosas? no os aueys de llamar no, gente que murio de repente, sino gente que murio incredula de que podia morir assi, sabiendo con quan secretos pies entra la muerte en la mayor mocedad; y que en vna misma hora ne dar bien, y mal, fuele ser madre y madrastra.

Bolui la cabeça a vn lado, y vi en vn seno muy grande apretura de almas, y diome vn mal olor, que es esto? dixó. Y respondiome vn Iuez amarillo que estaua castigandolos: estos son los Boticarios que tienen el Infierno lleno de bote, en bote, gente que como otros buscan ayudas para salvarse, estos

Muertos
de re-
pente.

Nadie
muere de
repente,
que todo
es auiso
de la
muerte.

Boticar-
ios.

las tienen para condenarse. Estos son los verdaderos Alquimistas que no Democrito Abderita en la arte Sacra, Auicena, Hebreo, ni Raymundo Lullo, porque ellos escriuieron como de los metales se podia hazer oro, y no lo hizieron ellos, y si lo hizieron nadie lo ha sabido hazer despues acá: pero estos tales Boticarios, del agua turbia (que no clara) hazen oro, y de los palos: oro hazen de las moscas, y del estiércol: oro hazen de las arañas, de los Alacranes, y Sapos, y oro hazen del papel, pues venden hasta el papel en que dan el vnguento. Assi que solo para estos puso Dios virtud en las yeruas, y piedras, y palabras, pues no ay yerua por dañosa que sea, y mala, que no les valga dineros, hasta la hortiga, y cicuta: ni ay piedra que no les de ganancia, hasta el guijarro crudo siruiendo de moleta: en las palabras tambien, pues jamas a estos les falta cosa que les pidan, aunque no la tengan como vean dinero, pues dan por azeyte de matiolo, azeyte de Vallena, y no compra sino las palabras el que compra. Y su nombre no auia de ser Boticario, sino armeros, ni sus tiendas no se auian de llamar boticas, si no armerias de los Doctores, donde el medico toma la daga de los lamedores, el montante de los Xaraues, y el mosquete de la purga maldita demasiada, recetada a mala sazón, y sin tiempo. Allí se ve todo esmeril de vnguentos, la asquerosa arcabuzeria de melezinas, con munición de calas. Muchos de
sto.

stos se saluá: pero no ay que pensar, que quando muer en tienen con que enterrarle.

Y si quereys reyr, ved tras ellos los Barberillos como penan, que en subiendo essos dos escalones estan en esse cerro. Pero passè allà, y vi (que cosa tan admirable, y que iusta pena) los Barberos atados, y las manos sueltas, *Barbero* y sobre la cabeça vna guitarra, y entre las *ros.* piernas vn axedrez con las pieças de juego de damas, y quando yua con aquella ansia natural de passacalles a tañer, la guitarra se le huía, y quando boluia abaxo a dar de comer a vna pieça se le sepultaua el axedrez, y esta era su pena. No entendi salir de alli de rifa.

Estauan tras de vna puerta vnos hombres, muchos en cantidad quexandose de que no hiziessen caso dellos, aun para atormentarlos, y estauales diziendo vn diablo; que eran todos tan diablos como ellos que atormentassen a otros. Quien son le preguntè. Y dixo el diablo, hablando con perdon los Zurdos, *Zurdos* gente que no puede hazer cosa a derechas, quexandose de que no estan con los otros condenados; y acà dudamos si son hombres, o otra cosa, que en el mundo ellos no sirven sino de enfados, y de mal agüero, pues si vno va en negocios, y topa çurdos, se buelue como si topara vn cueruo, o oyera vna lechuza. Y aueys de saber que quando Scebola se quemò el braço derecho, porque errò à Porcena, que fue no por quemarle, y quedar manco, sino

E

queriendo hazer en si vn grand castigo, dixo, assi que errè el golpe? pues en pena he de quedar çurdo. Y quando la Iusticia manda cortar a vno la mano derecha por vna resistècia, es la pena hazerle, çurdo, no el golpe. Y no querays mas, que queriendo el otro echar vna maldicion muy grande, fea, y afrentosa, dixo: lançada de Moro yzquierdo te atrauièsse el coraçon. Y en el dia del Iuyzio todos los condenados, en señal de serlo, estaran a la mano yzquierda. Al fin es gente hecha al reues, y que se duda si son gente.

En esto me llamó vn diablo por señas, y me aduirtio con las manos, que no hiziesse ruydo, llegueme a el, y assomeme a vna ventana, y dixo: mira lo que hazen las feas. *mugeres feas, y que se pintan.* Y veo vna muchedumbre de mugeres, vnas tomandose puntos en las caras, otras haziendose de nueuo: porque ni la estatura en los chapines, ni la ceja con el ojo, ni el cabello en la tinta, ni el cuerpo en la ropa, ni las manos con la muda, ni la cara con el afeyte, ni los labios con la color eran los con que nacieron ellas. Y vi algunas poblando sus caluas con cabellos que eran suyos, solo porque los auian comprado. Otra vi que tenia su media cara en las manos, en los botes de vnto, y en la color. Y no querays mas de las inuenciones de las mugeres (dixo vn diable) que hasta resplandor tienen sin ser soles, ni estrellas. Las mas duermen con vna cara, y se leuantan con otra al estrado, y duermen

con vnos cabellos , y amanecen con otros. Muchas vezes pensays que gozays las mugeres de otro , y no passais el adulterio de la carne , mirad como consultan con el espejos sus caras. Estas son las que se condenan solamente por buenas siendo malas. Espantome la novedad de la causa con que se auian condenado aquellas mugeres. Y boluiendo, vi vn hombre asientado en vna silla a solas sin fuego, ni yelo ni demonio , ni pena alguna , dando las mas desesperadas voces que oï en el Infierno , llorando el proprio coraçon haziendose pedaços a golpes, y a bulcos. Valame Dios, dixe en mi alma, de que se quexa este, no atormentandole nadie? y el cada punto doblaua sus alaridos, y voces. Dime, dixe yo, que eres, y de que te quexas si ninguno te molesta? si el fuego no te arde, ni el yelo te cerca? hay, dixo dando voces, que la mayor pena del Infierno es la mia, verdugos te parece que me faltan? triste de mi, que los mas crueles está entregados a mi alma. No los ves? dixo; y empeçò a morder de la silla, y a dar bueltas al rededor, y gemir. Vee los que sin piedad van midiendo a descompasadas culpas eternas penas.

Ay que terrible demonio eres, memoria del bien que pude hazer, y de los consejos que desprecie, y los de males que hize, que representation tan continua, dexasme tu, y sale el entendimiento con imaginaciones de que ay gloria , que pude gozar , y que otros gozan a menos costa que yo mis penas.

Memoria del bien perdido.

*Gusano
de la co-
ciencia.*

*Sabios y
doctos.*

O que hermoso que pintas el cielo entendimiento, para acabarme! Dexame vn poco si quiera. Es possible que mi voluntad no ha de tener paz conmigo vn punto? ay huesped, y que tres llamas inuisibles, y que sayones incorporeos me atormentan en las tres potencias del alma: y quando estos se cansan, entra el gusano de la conciencia, cuya hambre en comer del alma nunca se acaba, vesme aqui miserable, y perpetuo alimento de sus dientes. Y diziendo esto salió la voz: ay en todo este desesperado palacio quien trueque sus almas y sus verdugos a mis penas? assi, mortal, pagan los que supieron en el mundo, tuvieron letras, y discurso, y fueron discretos, ellos se son Infierno, y martyrio de si mismos. Tornó amortecido a su exercicio con mas muestras de dolor. Aparteme del medroso, diziendo: ved de lo que sirue caudal de razon, y doctrina, y buen entendimiento mal apronechado. Quien se lo vio llorar solo, y tenia dentro de su alma aposentado el Infierno.

*Escanda-
losos.*

Llegueme, diziendo esto, a vna gran compañía, donde penauan en diuersos puestos muchos, y vi vnos carros en que traían atenuando muchas almas, con pregones delante. Llegueme a oyr el pregon, y dezia: estos manda Dios castigar por escandalosos, y porque dieron mal exemplo, y vi a todos los que penauan, que cada vno los metia en sus penas, y assi passauan las de todos, como causadores de su perdicion; pues estos son los

que enseñan en el mundo malas costumbres, de quien Dios dixo, que valiera mas no auer nacido.

Pero diome rifa ver vnos Tauerneros que se andauan sueltos por todo el Infierno, pensando sobre su palabra, sin prision ninguna, teniendola quantos estauan en el. Y preguntando, porque a ellos solos los dexauan andar sueltos: dixo vn diablo; y les abrimos las puertas, que no ay para que temer que se yran del Infierno, gente que haze en el mundo tantas diligencias para venir, fuera de que los Tauerneros transplantados acá, en tres meses son tan diablos como nosotros. Tenemos solo cuenta de que no lleguen al fuego de los otros, porque no lo aguen.

Pero si quereys saber notables cosas, llegaos a aquel cerco, vereys en la parte del Infierno mas hondo a Iudas con su familia descomulgada de malditos dispenferos. Hizelo assi, y vi a Iudas, que me holgue mucho, cercado de successores suyos, y sin cara. No sabre dezir, sino que me sacò de la duda de ser barbirojo como pintan los estrangeros por hazerle Español; porque el me parecio Capon, y no es possible menos, ni que tan mala inclinacion, y animo tan doblado se hallasse sino en quien (por serlo) no fuesse ni hombre, ni muger; y quien sino vn Capon tuuiera tan poca verguença, que besara a Christo para vendelle: y quien sino vn Capon pudiera condenarse por llevar las bolías: y

quien sino vn Capon tuuiera tan poco ánimo, que se ahorcasse, sin acordarse de la mucha misericordia de Dios? ello yo creo por muy cierto, lo que manda la Iglesia Romana: pero en el Infierno Capon me parecio que era Iudas. Y lo mismo digo de los diablos, que todos son Capones, sin pelo de barba, y arrugados; aunque sospecho que como todos se queman, que el estar lampiños, es de chamuscado el pelo con el fuego, y lo arrugado del calor, y deue de ser assi, porque no vi ceja, ni pestaña, y todos eran caluos.

Dispenseros.

Estaua pues Iudas muy contento de ver quan bien lo hazian los dispenseros en venirle a cortejar, y a entretener (que muy pocos me dixeron que les dexauan de imitar) mirè mas atentamente, y fuy me llegando donde estaua Iudas, y vi que la pena de los dispenseros era, que como a Tito le come vn Buytre las entrañas; a ellos se las descarnauan dos aues que llaman Sifones, y vn diablo dezia a voces de rato en rato: Sifones son dispenseros, y los dispenseros Sifones. A este pregon se estremecian todos, y Iudas estaua con sus treynta dineros atormentandose, tenia vn bote junto a si. No me fufrio en el coraçon a no dezirle algo. Y assi llegandome cerca le dixe: como traydor infame sobre todos los hombres, vendiste a tu Maestro, a tu Señor, y a tu Dios, por tan poco dinero? a lo qual respondió: pues vosotros porque os quexays dello? que sobra-

do de bien os estuuu, pues fuy el medio, y arcaduz para vuestra salud. Yo soy el que me he de quejar, que fuy a quien le estuuu mal; y ha auido Hereges que me han tenido con veneracion, porque di principio en la entrega a la medicina de vuestro mal. Y no penseys, que soy yo solo el Iudas, que despues que Christo murio, ay otros peores que yo, y mas ingratos, pues no solo le venden; pero le venden, y compran, açotan, y crucifican, y lo que es mas que todos ingratos a vida, y passion, y muerte, y resurreccion, le maltratan y persiguen en nombre de sus hijos. Y si yo lo hize antes que muriessse con nombre de Apostol y dispense-ro, este bore lo dize, que es el de la Madalena, que codicioso queria que se vendiessse, y se diessse a pobres, y aora es vna de las mayores penas qe tengo esta, ver que lo que queria para remediar pobres, vendido: porque todo lo aplicaua a vender, y despues por salir con mi tema, y vender el vnguento, vendi al Señor, que le tenia, y assi remedie mas pobres que quisiera. Ladron (dixe yo, que no me pude reportar) pues si viendo a la Madalena a los pies de Christo te tocó la codicia de riqueza, cogieras las perlas de las muchas lagrimas que lloraua, hartaras te de oro con las hebras de cabellos que arrancaua de su cabeça, y no cudiciaras su vnguento con alma Boticaria. Pero vna cosa querria saber de ti, porque te pintan con botas, y dizen por refran, las botas de Iudas?

E iiii

No porque yo las truxe (respondio) mas quisieron significar poniendome botas que anduve siempre de camino para el Infierno, y por ser dispenseró; y assi se han de pintar todos los que lo son. Esta fue la causa, y no lo que algunos han colegido de verme con botas, diziendo, que era Portugues, que es mentira; que yo fuy (y no me acuerdo bien de donde me dixo que era, si de Calabria, si de otra parte.) Y has de advertir, que yo solo soy el dispenseró que se ha condenado por vender, que todos los demas (fuera de algunos) se condenan por comprar. Y en lo que dizes que fuy traydor, y maldito en dar a Christo por tan poco precio, teneys razon; y no podia hazer yo otra cosa, fiandome de gente como los Judios que era tan ruyn, que pienso, que si pidiera vn dinero mas por el, no me le tomaran. Y porque estays muy espantado, y fiado en que yo soy el peor hombre que ha auido, ve ahi debaxo, y veras muchissimos mas malos, vete, dixo, que ya basta de conuersacion con Iudas.

Dizes la verdad, le respondi, y acogime donde me señalò, y topè muchos demonios en el camino con palos y langas echando del Infierno muchas mugeres hermosas, y muchos malos Letrados. Preguntè, que porque los queria echar del Infierno a aquellos solos? y dixo vn demonio; porque eran de grandissimo prouecho para la poblacion del Infierno en el mundo las damas con sus caras, y con

Mugeres
hermosas y malos
Letrados.

sus mentirosas hermosuras, y buenos pareceres: y los Letrados con buenas caras, y malos pareceres, y que assi los echauan, porque truxessen gente.

Con cuydado preguntè donde estan los Escriptuianos? Es possible que no ay en el Infierno ninguno, ni le pude topar en todo el camino? respondiome vn demonio: bien creo yo que no topariades ninguno por el. Pues que hazen, saluanse todos? no, dixo, pero dexan de andar, y buelan con plumas. Y el no auer Escriptuianos por el camino de la perdicion, no es porque infinitissimos que son malos no vienen acà por el, sino porque es tanta la priessa con que vienen, que bolar, y llegar, y entrar es todo vno (tales plumas se tienen ellos) y assi no se ven en el camino. Y acà, dixeyo, como no a ninguno? si ay me respondió; mas no usan ellos de nombre de Escriptuiano, que acà por gatos los conocemos. Y para que echays de ver que tantos ay, no aueys de mirar, sino que con ser el Infierno tan gran casa, tan antigua, tan mal tratada, y suzia, no ay vn raton en toda ella, que ellos los caçan.

Y los Alguaziles malos no estan en el Infierno? ninguno està en el Infierno, dixo el demonio, como puede ser, si se condenan algunos malos entre muchos buenos que ay? digo os que no estan en el Infierno, porque en cada Alguazil malo, aun en vida està todo el Infierno en el. Santigueme, y dixey; braua cosa

es lo mal que los quereys los Diablos a los Alguaziles. No los auemos de quèrer mal, pues segun son endiablados los malos Alguaziles, tememos que han de venir a hazer que sobre nos nosotros, para lo que es materia de condenar almas, y que se nos han de leuantar con el oficio de demonios, y que ha de venir Lucifer a ahorrarse de diablos, y despedirnos a nosotros por recebirlos a ellos?

*Enamora-
vados.*

*Pense-
que.*

No quise en esta materia escuchar mas, y assi me fuy adelante, y por vna red vi vn amenissimo cercado todo lleno de almas, que vnas con silencio, y otras con llanto, se estauan lamentando: dixeronme que era el retiramiento de los Enamorados. Gemi tristemente viendo, que aun en la muerte no dexan los suspiros. Vnos se respondian a sus amores, y penauan con dudosas desconfianças. O que numero dellos echauan la culpa de su perdicion a sus desseos! cuya fuerça, o cuyo pinzel los mintio los hermosuras. Los mas estauan descuydados, por pense que, segun me dixo vn diablo. Quien es Penseque? dixé yo, o que genero de delito? riose: y replicó: no es sino que se destruyen fiandose de fabulosos semblantes, y luego dicen, penseque no me obligara, penseque no me amartelara, penseque ella me diera a mi, y no me quitara, penseque no tuuiera otro con quiẽ yo riñera, penseque se contentare conmigo solo, penseque me adoraua: y assi todos los amantes en el Infierno estan, por Penseque. Estos son la

gente en quien mas execuciones haze el ar-
repentimiento, y los que menos sabian de si.
Estaua en medio dellos el amor lleno de farna, *Amor.*
con vn rotulo que dezia:

*No ay quien este amor no dome
Sin iusticia, o con razon,
Ques farna, y no aficion
Amor que se paga, y come.*



Coplica ay? dixe yo, no andan lexos de *Poetas.*
aqui los Poetas, quando boluiendome a vn
lado, veo vna vandada de hasta cien mil dellos
en vna jaula que llaman los Orates en el In-
fierno. Bolui a mirarlos, y dixome vno, se-
ñalando a las mugeres; que digo, estas Seño-
ras hermosas todas se han buelto medio ca-
mareras de los hombres, pues los desnudan,
y no los visten. Conceptos gastays, aun
estando aqui? buenos casquos teneyd dixe yo,
quando vno entre todos que estaua aherro-
jado y con mas penas que todos dixo: plegue a
Dios hermano que assi se vea el que in-
uentò los consonantes, pues porque so-
neto.

*Dixe que vna señora era absoluta
Y siendo mas honesta que Lucrecia
Por dar fin al quarteto la bize puta.*

Forçame el consonante a llamar necia

A la demas talento y mayor brio,

O ley de consonantes dura y rezia!

Atiende en vn tercero dicho lio,

Vn hidalgo afrente tan solamente,

Porque el verso acabò bien en Iudio.

A Herodes otra vez llamè inocente,

Mil vezes a lo dulce dixè amargo,

Y llamè al apazible impertinente.

Y por el consonante tengo a cargo

Otros delitos torpes, feos, yudos,

Y llegami processò a ser tan largo.

Que por que en vna oçtana dixè escudos

Hize sin mas ni mas siete maridos,

Con honradas mugeres ser cornudos.

Aqui nos tienen como vos metidos,

Y por el consonante condenados,

O miseros Poetas desdichados

A puros versos como ves perdidos!

Ay tan graciosa locura? dixè yo, que aun aqui estays, sin dexarla, ni de cansaros della? o que vi dellos! dezia vn diablo: esta es gēte, que cantan sus pecados, como otros los lloran: pues en amancebandose, con hazerla pastora, o mora, la sacan a la verguença en vn Romancico por todo el mundo. Si las quieren a sus damas, lo mas que les dan es vn soneto, o vnas oçtauas: y si las aborrecen, o las dexan, lo menos que les dexan es vna Satira. Pues que es ver las cargadas de pradicos, de esmeraldas, de cabellos de oro, de perlas de la

mañana, de fuentes de cristal, sin hallar sobre todo esto dinero para vna camisa, ni sobre su ingenio. Y es gente que apenas se conocen de que ley son, porque el nombre es de Christianos, las almas de Hereges, los pensamientos de Alarbes, y las palabras de Gentiles. Si mucho me aguardo, dixé entre mi, yo oyre algo que me pese.

Fuyme adelante, y dexelos con desseo de llegar a donde estauan los que no supieron pedir a Dios. O que muestras de dolor tan grandes hazian! o que solloços tan lastimosos! todos tenian las lenguas condenadas a perpetua carcel, y possedydos del silencio: tal martyrio en voses asperas de vn demonio recibian por los oydos: o corbas almas inclinadas al suelo, que con oracion logrera, y ruego mercader, y comprador os atreufistes a Dios, y le pedistes cosas que de verguença de que otro hombre las oyese aguardauades a coger solos los retrablos. Pues como mas respeto tuuisteys a los mortales, que al Señor de todos? quien os ve en vn rincon medrosos de ser oydos pedir murmurando, sin dar licencia a las palabras que se salieslen de los dientes cerrados de ofensas: Señor muera mi padre, y acabeyo de suceder en su hazienda, lleuaos a vuestro reyno a mi mayor hermano, y alleguradme a mi el mayorazgo, halle yo vna mina debaxo de mis pies, el Rey se incline a fauorecerme, y veame yo cargado de sus fauores. Y ved, dixo, a lo que llegò vna defuera-

*Los que
no saben
pedir a
Dios.*

*Los que
no cupie-
ron votos,
y pro-
messas.*

guença que, osastes dezir, y hazed esto, que si lo hazeis, yo os prometo de casar dos huérfanas, de vestir seys pobres, y de daros frontales. Que ceguedad de hombres prometer dadiuas, al que pedis, con ser la suma riqueza. Pedistes a Dios por merced lo que el suele dar por castigo; y si os lo da, os pesa de auerlo tenido quando moris, y fino os lo da, quando viuis; y assi de puro necios siempre teneys quejas. Y si llegays a ser ricos por votos, dezidme quales cumplis? que tempestad no llena de promesas los Santos? y que bonança trasella no los torna a desnudar con oluido de toques de campanas a ofrecido a los altares la espantosa cara del golfo, y que dellas ha muerto, y quitado de los mismos templos el puerto? nacen vuestros ofrecimientos de necesidad, y no de deuociõ. Pedistes alguna vez a Dios paz en el alma, aumento de gracia, o fauores suyos, ni inspiraciones? no por cierto, ni aun sabeys para que son menester estas cosas, ni lo que son ignorays, que el holocausto, sacrificio, y oblacion que Dios recibe de vosotros, es de la pura conciencia, humilde espi-ritu, caridad ardiente, y esto acompañado con lagrimas, es moneda que aun Dios (si puede) es cudicioso en nosotros. Dios (hombres) por vuestro biẽ gusta que os acordeys del; y como, fino es en los trabajos, no os acordays, por esso os da trabajos, porque tengays del memoria. Considerad vosotros necios demandadores quan breuemente se os acabaron las cosas, que

importunos pediste vs a Dios, que presto os dexaron, y como ingratos no os fueron compañía en el postrer passo. Veys como vuestros ^{Hijos} hijos, aun no gastan de vuestras haziendas vn ^{que no} real en obras pias: diziendo, que no es possible ^{se acuer-} que vosotros gusteyd de ellas, porque si gusta- ^{dan de} rades en vida hizierades algunas. Y pedistales ^{sus pa-} cosas a Dios, que muchas vezes por castigo ^{des} de la desuerguença con que las pedis os las cõ- ^{muertos} cede. Y bien como suma sabiduria conocio el peligro que teneys en saber pedir, pues lo primero que os enseñó en el *Pater noster*, fue pedirle, pero pocos entendeys aquellas palabras donde Dios enseñó el lenguaje con que aueis de tratar con el. Quisieron responder me, mas no les dauan lugar las mordazas.

Yo que vi que no auian de hablar palabra, pasé adelante donde estauan juntos ^{Ensal-} los Ensaladores ardiendose viuos, y los Sa- ^{madores} ludadores tambien, condenados por embu- ^{y Salu-} didores. Dixo vn Diablo, veys los aqui a estos tratantes en santiguaduras, mercaderes de cruces, que embelecaron el mundo, si quisieron hazer creer que podia tener cosa buena vn hablador; gente es esta Ensaladora, que jamas huuo nadie que se quexasse dellos, porque si les sanan, antes se lo agradecen, y si los matan no se pueden quexar; y siempre les agradacen lo que hazen, y dan contento: porque si sanan, el enfermo los regala, y si matan el heredero les agradece el trabajo, si curan con agua y trapos la herida que sanara

por virtud de naturaleza, dicen; que es por ciertos palabras virtuosas que les enseñó vn Iudío: mirad que buen origen de palabras virtuosas; y si se enfistola, empeora, y muere diciendo: que llegó su hora, y el badajo que se la dio, y todo. Pues que es de oyr a estos las mentiras que cuentan de vno que tenia las tripas fuera en la mano, en tal parte: y otro que estaua pasado por las hijadas? y lo que mas me espanta, es que siempre he medido la distancia de sus curas, y siempre las hizieron quarenta, o cinquenta leguas de alli, estando en seruicio de vn Señor, que ha ya treze años que murio, porque no se auerigue tan presto la mentira, y por la mayor parte estos tales que curan con agua, enferman ellos por vino; al fin estos son por los que se dixo, hurtan que es vendicion, porque con la vendicion hurtan, tras ser siempre gente ignorante. Y he notado que casi todos los ensalmos estan llenos de solecismos, y no se que virtud se tenga el solecismo, por lo qual se pueda hazer nada: al fin, vaya do fuere, ellos estan acá algunos, que otros ay buenos hombres, que como amigos de Dios alcançan del la salud para los que curan, que la sombra de sus amigos suele dar vida.

Saludadores.

Pero para ver buena gente, mirad los Saludadores que tambien dicen, que tienen virtud. Ellos se agrauiaron, y dixeron: que era verdad que la tienen. Y a esto respondio vn diabo; como es possible, que por ningun camino

mino se halle virtud en gente que anda siempre soplando? Alto, dixo vn demonio, que me he enojado vayan al quartel de los Porquerones, que viuen de lo mismo, fueron aunque a su pesar. Yo baxè otra grada por ver lo que Iudas me dixo, que eran peores que el, y topè en vna alcoua muy grande vna gente desatinada, que los diablos confessauan, que ni los entendian, ni se podian aueriguar con ellos. Eran Astrologos, y Alquimistas; estos *Astrologos, y* andauan llenos de hornos, y crisoles de lodos, *Alquimistas.* de minerales, de escorias, de cuernos, de estiercol, de sangre humana, de poluos, y de alambiques. Aqui calcinauan, alli lauauan, alli apartauan, y aculla purificauan, qual estaua fixando el Mercurio al martillo, y auiendo resuelto la materia viscosa oyera por odola sutil, lo corruptiuo del fuego, en llegandose a la copela, se le yua el humo. Otros disputauan si se auia de dar fuego de mecha, o si el fuego, o no fuego de Raymundo, auia de entenderse de la cal, o si de luz efectiua del calor, y no de calor efectiuo de fuego. Quales con el ciclo de Amete daua principio a la obra magna, y en otra parte mirauan ya el negro blanco, y le aguardauan colorado. Y juntando a esto la proportion de naturaleza, con naturaleza, se contenta la naturaleza, y con ella misma se ayuda, y los demas oraculos ciegos suyos esperauan la reducion de la primera materia; y al cabo reducian su sangre a la postrera podre. Y en lugar de hazer el estiercol

F

cabellos, sangre humana, cuernos, y de escoria, pro: hazian del oro estiercol, gastandolo neciamente. O que de vezes ohi sobre el padre muerto, y resucitarlo amatar! y que brauas las dauan sobre entender aquellas palabras tan referidas de todos los Autores Quimicos! o gracias sean dadas a Dios, que de la cosa mas vil del mundo, permite hazer vna cosa tan rica! sobre qual era la cosa mas vil se ardian. Vno dezia que ya la auia hallado, y si la piedra Philosophal se auia de hazer de la cosa mas vil, era fuerza hazerse de Corchetes. Y los cozieran, y destilaran, sino dixera otro, que tenian mucha parte de ayre para poder hazer la piedra, que no auia de tener materiales tan vaporosos. Y assi se resolvieron que la cosa mas vil del mundo eran los Sastres; pues cada punto se condenauan, y que era gente mas enxuta. Cerraran con ellos, sino dixera vn Diablo; quereys saber qual es la cosa mas vil? los Alquimistas. Y assi porque se haga la piedra, es menester quemaros a todos. Dieronles fuego, y ardian casi de buena gana, solo por ver la piedra Philosophal.

*Astrologos,
supersticiosos,
quiromanticos*

Al otro lado no era menos la trulla de Astrologos, y supersticiosos, vn quiromantico yua tomando los manos a todos los otros que se auian condenado, diciendo: que claro que se vee, que se hauian de condenar estos, por el monte de Saturno. Otro que estaua a gatas con vn compas midiendo alturas, y notando Estrellas, cercado de Ephemerides, y ta-

blas, se leuantò, y dixo en altas voces : viue Dios que si me pariera mi madre media minuta antes que me saluo, por que Saturno en aquel punto mudaua el aspecto, y Marte se passaua a la casa de la vida : el Escorpion perdía su malicia, y yo como di en procurador: fuy pobre mendigo. Otro tras el andaua diciendo a los diablos, que le mortificauan que mirassen bien, si era verdad que el auia muerto, que no podia ser, a causa que tenia Iupiter por ascendente, y a Venus en la casa de la vida, sin aspecto ninguno malo, y que era fuerça que viuiesse nouenta años. Miren, dezia, que les notifico, que miren bien si soy difunto, porque por mi cuenta es imposible que pueda ser esto. En esto yua, y venia sin poderlo nadie sacar de aqui.

Y para enmendar la locura destos salio *Geometrico*, poniendose en puntos *trico*. con las ciencias, haziendo sus doze casas gobernadas por el impulso de la mano, y rayas, a imitacion de los dedos, con supersticiosas palabras, y oracion. Y luego despues de sumados sus pares, y nones, sacando Iuez, y testigos començaua a querer prouar qual era el Astrologo mas cierto; si dixera puntual acerca, pues es su ciencia de punto, como calça, sin ningun fundamento; aunque pese a Pedro Albano, que era vno de los que alli estauan acompañando a Cornelio Agrippa, que con vna alma ardia en quatro cuerpos de sus obras malditas, y descomulgadas, famoso

hechizero. Tras este vi con su Poligrafia, y Estenografia al Abad Tritemio, harto de demonios, ya que en vida parece que siépre tuvo hambre dellos, muy enojado con Cardano que estaua enfrente del; porque dixo mal del folo, y supo ser mayor mentiroso en sus libros de Subtilitate, por hechizos de viejas, que en ellos juntò. Iulio Cesar Escaligero le estaua atormentando por otro lado en sus exercitaciones; mientras pensaua las desuergonçadas mentiras que escriuió de Homero, y los testimonios que le leuantò, por leuantar a Virgilio Aras, hecho Idolatra de Maron. Estaua riendose de si mismo Artesio, con su magica haziendo las tablillas para entender el lenguaje de las aues. Y Misaldo muy triste, y pelandose las barbas porque tras tanto experimento disparatado, no podia hallar nuevas necesidades que escribir. Theophrasto Paracelso, estaua quexandose del tiempo que auia gastado en la Alquimia: pero contento en auer escrito medicina, y magica, que nadie la entendia, y auer llenado las Emplantas de pul-las a bueltas de muy agudas cosas. Y detrás de todos estaua Hubequer el pordiosero, vestido de los andrajos de quantos escriuieron mentiras, y desuerguenças, hechizos, y supersticiones, hecho su libro vn Ginebra de Moros, Gentiles, y Christianos, alli estaua el secreto autor de la Clauicula Salomonis, y el que le imputò los sueños. O como se abra-saua burlado de vanas, y necias oraciones,

el Herege que hizo el libro, *aduersus omnia pericula mundi!* que bien ardia el Catan, y las obras de Razes! Estaua Taysnerio con su libro de Phisonomias, y manos, penando por los hombres que auia buuelto locos con sus disparates; y reyase sabiendo el vellaco que las Phisonomias no se pueden sacar ciertas de particulares rostros de hombres, que o por medio, o por no poder no muestran sus inclinaciones y las reprimen; sino solo rostros, y caras de Principes, Señores sin superior, en quien las inclinaciones no respetan nada para mostrarse. Estaua luego Cicardo Eubino con sus rostros en manos, y los brutos concertando por las caras la similitud de las costumbres. A Escoto el Italiano, no vi allà por hechizero, y magico, sino por mentiroso, y embustero. Auia otra gran copia, y aguardauan sin duda mucha gente, porque auia grandes càpos vazios. Y nadie estaua con justicia entre todos estos Authores presos por hechizeros, sino fueron vnas mugeres hermosas, porque sus caras fueron soles en el mundo. O verdaderos hechizos! que las damas solo son veneno de la vida, que perturbando las potencias, y ofendiendo los organos a la vista son causa de que la voluntad quiera por bueno, lo que ofendidas las especies representan. Viendo esto, dixè entre mi, ya me parece que vamos llegando al quartel de la gente peor que Iudas.

Mugeres hermosas.

Dimè priessa a llegar allà, y al fin assomeme

F iiij

*Las vi-
cias.*

*Hereges
antes de
Christo.*

*Immor-
tidad de
almas.*

a parte donde sin fauor particular de cielo no se podra dezir lo que auia. A la puerta estaua la justicia de Dios espantosa, y en la segunda entrada el vicio desuergonçado y soberuio: la malicia ingrata, è ignorante: la incredulidad resuelta, y ciega: y la inobediencia bestial, y desbocada. Estaua la blasfemia insolente y tirana, llena de sangre, ladrando por cien bocas, y vertiendo veneno por todas con los ojos armados de llamas ardientes. Grande horror me dio el ymbreal. Entrè, y via la puerta la gran suma de Hereges, antes de nacer Christo. Estauan los Ophiteos, que se llaman assi en Griego de la Serpiente, que engaño a Eua; la qual veneraron a causa de que se supiessemos del bien, y del mal. Los Caynanos que alabaron a Cayn, porque como dezian, siendo hijo del mal preuallcio su mayor fuerça contra Abel. Los Sethianos de Seth. Estaua Dorileo ardiendo con vn horno; el qual creyò que se auia de viuir solo, segun la carne, y no creía la resurreccion, priuandose a si mismo, ignorante mas que todas la bestias, de vn bien tan grande, pues quando fuera assi, que fuéramos solos animales como los otros, para morir consolados, auíamos de fingirnos eternidad a nosotros mismos. Y assi llama Lucano en boca agena a los que no creen la immortalidad del alma. *Fœlices errore suo*, dichosos con su error, si esso fuera assi, que murieran las almas con los cuerpos. Malditos dixè yo, sigue-

rase, que el animal del mundo a quien Dios dio menos discurso es el hombre, pues entiendo al reues, lo que mas importa esperando inmortalidad. Y seguirse ha, que a la mas noble criatura dio menos conocimiento, y crió para mayor miseria la naturaleza, que Dios no, pues quien sigue esta opinion no lo fie. Estaua luego Aspad, Autor de los Sadduceos. Los Fariseos estauan aguardando a Christo, no como Dios, sino como hombre. Estauan los Eliogaristas, Deuictiacos adoradores del Sol. Pero los mas graciosos son los que veneran las ranas, que fueron plaga a Pharaon por ser açote de Dios. Estauan los Muscoritos haziendo ratonera al arca a puro raton de oro. Estauan los que adoraron la Mosca Acaronita, Ozias el que quiso pedir a vna Mosca antes salud, que a Dios; por lo qual Elias le castigò. Estauan los Troglo-ditas, los de la fortuna del cielo, los de Bahal, los de Astarot, los del Idolo Moloch, y Tophan de la Ara de Tophet, los Pateoritas Herreges Veraniscos de Poços, los de la serpiente de metal. Y entre todos sonaua la barabunda, y el llanto de las Iudias, que debaxo de tierra, en las cueuas lloraua Shamar en su simulacro, seguian los Dathalitas, luego la Phitonisa arremangada, y detras los de Asthar, y Astarot, y al fin los que aguardauan a Herodes, y desto se llaman Herodianos. Y huue a todos estos por locos y mentecatos. Mas lleguè luego a los Herreges, que auia despues de Christo, alli

*Herreges
despues
de Chri-
sto.*

vi (o que famoso espectáculo) a Tertuliano, concurriente de los Apostoles catorze años antes que Origenes Apostata doctissimo, atormentado de sus errores, y conuencido de si mismo. Luego fuy, y llegando vi que antes del estauan muchos, como Menandro, y Simon Mago su maestro. Estaua Saturno inuentando disparates. Estaua el maldito Basilides Herefiarca. Estaua Nicolas Antiocheno, Carpocrates, y Cherinto, y el infame Elion. Vino luego Valentino el que dio por principio de todo el mar, y el silencio, Menandro el Moço de Samaria dezia, que el era el Saluador, y que auia caydo del cielo por imitar lo dezia de tras del Montano Frigio, que el era el Paracleto, siguenle las desdichadas Prisca, y Maximilla Herefiarcas, llamaronle sus sequaces Catastriges; y llegaron a tanta locura, que dezian: que en ellos, y no en los Apostoles vino el Espiritu Santo. Estaua Nepos Opispo, en quien fue coroca la mitra, afirmando que los Santos auian de reynar con Christo en la tierra mil años en lasciuias, y regalos. Venia luego Sabino Prelado Herege Arriano, el que en el Concilio Niceno, llamò Idiotas a los que no seguian a Arrio. Despues en miserable lugar estauan ardiendo, por sentencia de Clemente Pontifice Maximo, que sucedio a Benedicto, los Templarios, primero Santos en Ierusalem: y luego de puro ricos, Idolatras, y deshonestos. Y que fue ver a Guillermo el Hipocrita de Anuershecho padre de putas, prefiriendo

las ramera, a las honestas, y la fornicacion a la castidad. A los pies deste yazia Barbara, muger del Emperador Sigismundo, llamando, necias a las Virgenes auiedo hartas (ella Barbara como su nombre) seruia de Emperatriz a los diablos, y no estando harta de delitos, ni aun cansada (que en esto quiso llenar ventaja a Messalina) dezia; que moria el alma, y el cuerpo, y otras cosas bien dignas de su nombre.

Fuy passando por estos, y lleguè a vna parte donde estaua vno solo arrinconado, y muy suzio con vn çancajo menos, y vn chirlo por la cara, lleno de cencerros, y ardiendo, y blasfemando. Quien eres tu, le preguntè, que entre tantos malos eres el peor? Yo dixo el: soy Mahoma, y deziaselo el tallezillo, la cuchillada, y los dices de Arriero. Tu eres, dixè yo, el mas mal hombre, que ha auido en el mundo, y el que mas almas ha traydo acà. Todo lo estoy passando, dixo, mientras los malauenturados de Africanos adoran el çancarron, o çancajo que aqui me falta. Picaron, porque vedaste el vino a los tuyos? y respondio; que porque si tras las borracheras que les dexè en mi Alcoran, les permitiera las del vino, todos fueran borrachos. Y el tocino, porque se lo vedaste perro esclauo decendiente de Agar? esso hize por no hazer agrauio al tocino, que lo fuera comer torreznos, y beuer agua; aunque yo vino, y tocino gastaua. Y quise tan mal a los que creyeron en mi, que acà les quitè la gloria, y alla los perniles, y las botas. Y ultimamen-

Maloma.

te mandè , que no defendiessen mi ley por razon , porque ninguna ay , ni para obedecella , ni sustentalla : remítisela a las armas , y metilos en ruydo para toda la vida. Y el seguirme tanta gente , no es en virtud de milagros , sino solo en virtud de darles la ley a medida de sus apetitos , dandoles mugeres para mudar , y por extraordinario deshonestidades tan feas como las quisiessen , y con esto me seguian todos. Pero no se rematò en mi todo el daño , tiende por ahí los ojos , y veras que honrada gente topas.

Hereges

Boluime a vn lado , y vi todos los Hereges de aora , y topè con Manicheo. O que vi Caluinistas arañando a Caluino ! y entre estos estaua el principal Iosepho Escaligero , por tener su punta de Atheysta , y ser tan blasfemo , deslenguado , y vano , y sin juyzio. Al cabo estaua el maldito Lutero con su capilla , y sus mugeres , inchado como vn sapo , y blasfemando. Y Melancton comiendose las manos tras sus heregias. Estaua el renegado Beza , maestro de Ginebra , leyendo sentado en catreda de pestilencia. Y allí llorè viendo el Doctissimo Enrico Estephano , preguntele no se que de la lengua Griega : y estaua tal la suya que no pudo responderme sino con bramidos. Valame Dios , dixe , llegando me a Lutero , como a mal hombre (por no dezir como a mal Frayle) te atreuíste a dezir , que no se auian de adorar las Imagenes , si en ellas no se adora , sino la es-

*Lutero, è
impu-
gnacion
de sus
errores,
y defen-
sa de las
Imagi-
nes.*

piritual grandeza que a nuestro modo representan? si dizes que para acordarte de Dios no has menester imagines, es verdad, y no te las dan para esso, sino para que te muevan afectos la representacion de la verdad que reuerenciamos, y del Señor que amamos sobre todo biẽ, como los enamorados, que el retrato de su dama no le traen para acordarse della, pues ya presuponen memoria della, en acordarse de que le traen, sino para deleytarse con la parte que se les concede del biẽ ausente. Dizes tambien que Christo pagó por todos, y que no ay sino viuir como quisiere, porque el que me hizo a mi me saluara a mi sin mi: bien me hizo a mi sin mi, pero hecho, siente que yo destruya su obra, y manche su pintura, y botre su imagen. Y como confiesas, sintio en el primer hombre tanto vn pecado, que por satisfacerle mostrádo su amor murio; como te dexas dezir que murio para darnos libertad de pecar, quien siente tanto que pequemos? y si murio, y padecio Christo para enseñarnos lo que cuesta vn pecado, y lo que hemos de huyrle, de donde coliges que murio para darnos licencia para hazer delitos? que satisfizo por todos, es verdad, luego no tenemos que trabajar nosotros? Mientes, pues ay que trabajar en no caer en otros, y en pagar los cometidos delitos. Enojose Dios por vn pecado quando no le deuemos, sino la creacion sola; y no sentiria las culpas, quando le deuemos redempcion costosa, y trabajosa? Espantome Lutero, de

*Defensa
de las
buenas
obras y
passiõ de
Christo.*

que supieses nada, de que te aprouecharon tus letras, y agudeza? Mas le dixera, sino me enterneciera la desuenturada figura en que estaua el miserable Lutero. Estaua ahorcado penando Helyouano, este celebre Poeta competidor de Melecton. O como llorè mirando su gesto torpe con heridas, y golpes, y afeado con llamas sus ojos! no pude sino suspirar.

Dime priessa a salir deste cercado, y pásse *Lucifer,* a vna galeria donde estaua Lucifer cercado *y su ga-* de Diablos, que tambien ay hembras co- *leria.* mo machos. No entre dentro, porque no me atreui a sufrir su aspecto disforme: solo dire, que tal galeria tan bien ordenana no se ha visto en el mundo, porque toda estaua colgada de Emperadores, y Reyes viuos, como acà muettos. Allà vi toda la casa Otomana, los de Roma por su orden. Mirè por los Españoles, y no vi corona ninguna Española, quedè contentissimo, que no lo sabre dezir. Vi graciosissimas figuras, hilando a Sardanapalo, glotoneando a Eliogabalo, a Sapor emparentado con el Sol, y las Estrellas, Virtado andaua a palos tras Romanos, Atila reboluia el mundo, Belisario ciego acusaua a los Atenien- ses.

Llegò a mi el portero, y me dixo: *Aposen-* to de Lu- cifer y *quien ay* en el. *en el.* Lucifer manda, que porque tengays que contar en el otro mundo, que veays su cama-

rin. Entrè allà, era vn aposento curioso,
y lleno de buenas joyas, tenia cosa de seys,
ò siete mil cornudos, y otros tantos Alguaziles manidos. *Alguaziles.* Aquí estays? dixeyo, como
diablos os auia de hallar en el Infierno, si
estauades aquí? Auia Pipotes de medicos,
y muchissimos Coronistas, lindas pieças, *Coronistas.*
Aduladores de molde, y con licencia. Y *estas.*
en las quatro esquinas estauan ardiendo por
achas quatro malos Pesquisidores. Y todas *Pesquisi-*
las poyatas (que son los estantes) llenas de *sidores.*
virgines rociadas donzellas penadas como
taças. Y dixo el demonio, donzellas son que *Donzel-*
se vinieron al Infierno con los virgos fian- *lats.*
bres, y por cosa rara se guardan. Seguián-
se luego demandadores haziendo labor con *Demanda-*
diferentes sayos, y de las animas auia muchos, *dadores.*
porque piden para sus Missas, y consumen
ellos en vino quanto les dan (sin ser Sacer-
dotes.) Auia madres postizas, y trastende- *Madres*
ras de sus sobrinas, aun suegras de sus nue- *postizas.*
ras. Por mascarones al rededor, estaua en
vna peña Sebastian Gortel, General en lo de
Alemaña contra el Emperador, tras auer sido
alabardero suyo.

No acabara ya de contar lo que vi en
el camino, si no lo huiera de dezir todo.
Salime fuera, y quedè como espantado, re-
pitiendo conmigo estas cosas. Solo pido a
quien las leyere, las lea de suerte que el
credito que les diere le sea prouecho lo pa-

ra no experimentar, ni ver estos lugares. Certificando al Lector, que no pretendo en ello, ningun escandalo, ni reprehension, sino de los vicios por los quales los hombres se condenan, y son condenados: pues dezir de los que estan en el Infierno no puede tocar a los buenos.

*Sub correctione sanctæ Matris
Ecclesiæ.*



EL MVNDO

POR DE DENTRO.

*A Don Pedro Ciron , Duque
de Ossuna.*

ESTAS son mis obras ; claro està que juz-
garà V. Excelencia , que siendo tales no
me han de llevar al cielo : mas como yo no
pretenda dellas, mas de que en este mundo me
den nombre: y el que mas estimo es de criado
de V. Excelencia, se las embio para que como
a tan gran Principe, las honre : lograrian de
paso la enmienda. Dè Dios a V. Excelencia su
gracia, y salud, que lo demas merecido lo tiene
al mundo su virtud y grandeza. En la Aldea,
Abril 26. de 1624.

Don Francisco Queredo Villegas.

AL LECTOR COMO

*Dios me lo depare, candiáo, ò pur-
pureo, pio, ò cruel, benigno,
ò sin farna.*

ES cosa averiguada, assi lo siente Metro-
doro Chio, y otros muchos, que no se
sabe nada, y que todos son ignorantes; y aun
esto no se sabe de cierto, que a saberse, ya se
supiera algo: sospechase, dizelo assi el Do-
ctissimo Francisco Sanchez Medico, y Phi-
losopho, en su libro, cuyo titulo es, *Nilil
scitur*, no se sabe nada. En el mundo ay algu-
nos que no saben nada, y estudian para saber,
y estos tienen buenos deseos, y vano exerci-
cio: porque al cabo solo les sirve el estudio,
de conocer como toda la verdad la quedan
ignorando. Otros ay que no saben nada, y no
estudian, porque piensan que lo saben todo:
son destos muchos irremediables, a estos se les
ha de embidiar el ocio, y la satisfacion y llo-
rarles el seso. Otros ay que no saben nada, y
dizen, que no saben nada, porque piensan
que saben alguno de verdad pues lo es, que
no saben nada: y a estos se les auia de castigar
la Hipocrisia con creerles la confession.
Otros ay, y en estos que son los peores entro
yo,

yo, que no sabē nada, ni quieren saber nada, ni creen que se sepa nada, y dizen de todos que no sabennada, y todos dizen dellos lo mismo, y nadiemiente. Y como gente que en cosas de letras, y ciencias no tiene que perder, tampoco se atreuen a imprimir, y sacar a luz todo quanto sueñan: estos dan que hazer a las Imprentas, sustentan los Libreros gastan a los curiosos, y al cabo firuen a las especerías. Yo pues como vno destos, y no de los peóres ignorantes, no contento con auer soñado el luyzio, ni auer endemoniado vn Alguazil, y vltimamente escrito el Infierno, agora salgo fin ton, y sin son: pero no importa, que esto no es baylar con el Mundo por de dentro. Si te agradare, y pareciere bien, agradece lo a lo poco que sabes, pues de tan mala cosa te contentas; y si te pareciere malo culpa mi ignorancia en escriuirlo, y la tuya en esperar otra cosa de mi. Dios te libre, Lector, de Prologos largos, y de malos Epitetos.

ES nuestro desseo siempre peregrino en las cosas desta vida, y así con vana sollicitud anda de vnas en otras, sin saber hallar patria, ni descanso: alimentase de la variedad, y diuirtese con ella: tiene por exercicio el apetito, y este nace de la ignorancia de las cosas, pues si las conociera quando cudioioso, y desalentado las busca, así las aborreciera, como quando arrepentido las desprecia, y es de considerar la fuerza grande que tiene, pues promete, y persuade tanta hermosura en los deleytes y gustos; lo qual dura solo en la pretension dellos: porque en llegando qualquiera a ser possedor, es justamente descontento. El mundo, que a nuestro desseo sabe la condicion, para lisongearla, ponese delante mudable, y vario; porque la nouedad, y diferencia, es el afeyte con que mas nos atrae: con esto acaricia nuestros desseos, lleualos tras si, y ellos a nosotros por todas las experiencias. Mi suceso pues, quando mas apurado me auia de tener el conocimiento destas cosas, me hallè todo en poder de la confusion, possydo de la vanidad, de tal manera, que en la gran poblacion del mundo perdido ya, corria donde tras la hermosura, me lleuauan los ojos. Y adonde tras la conuersacion los

amigos , de vna calle en otra , hecho fabula de todos : y en lugar de desleat salida al laberinto , procuraua que se me alargasse el engaño. Ya por la calle de la ira descompuesto seguia las pendencias pisando sangre, y heridas; ya por la de la gula veia responder a los brindis turbados: al fin de vna calle en otra andaua (siendo infinitas) de tal manera confuso, que la admiracion aun no dexaua sentido para el cansancio; quando llamando de voces descompuestas, y tirado porfiadamente del manto, bolui la cabeza. Era vn viejo venerable en sus canas, maltratado, roto por mil partes el vestido y pisado; no por esso ridiculo, antes seuero, y digno de respeto. *Quien eres (dixe) que assi te confieffas embidiolo de mis gustos, dexame, que siempre los ancianos aborreceys en los moços los placeres, y deleytes: no que dexays de vuestra voluntad, sino que por fuerza os quita el tiempo, tu vas, yo vengo, dexame gozar, y ver el mundo. Desmintiendo sus sentimientos, riendose, dixo: ni te estoruo, ni te embidio lo que desseo, antes te tengo lastima. Tu por ventura sabes lo que vale vn dia? entiendes de quanto precio es vna hora? has examinado el valor del tiempo? cierto es que no, pues assi alegre le dexas passar; hurtando de la hora, que fugitiua, y secreta te lleua preciosissimo robo. Quien ha dicho, que lo que ya fue boluera quando lo ayas menester, si le llamares? dime has visto algunas pisadas de los dias? no por cierto, que ellos solo*

bueluen la cabeça a reyrse, y burlarse de los que assi los dexaron passar. Sabete que la muerte, y ellos estan eslaucionados, y en vna cadena, y que quando mas caminan los dias, que van delante de ti, tiran àzia ti, y te acercan a la muerte, que quiza la aguardas, y es ya llegada: y segun viues, antes serà passada, que creyda. Por necio tengo al que toda la vida se muere de miedo que se ha de morir, y por malo al que viuetan sin miedo della, como sino la huuiesse, que este lo viene a temer quando lo padece, y embaragado con el temor, ni halla remedio a la vida, ni consuelo a su fin. Querdo es solo el que viue cada dia, como quien cada dia, y cada hora puede morir. Efficaces palabras tienes buen viejo, traydo me has el alma a mi que me la lleuauan embelesada vanos desseos. Quien eres, de donde, y que hazes aqui? Mi habito, y trage, dize, que soy hombre de bien, y amigo de dezir verdades en lo roto, y poco medrado. Y lo peor que tu vida tiene es, no auerme vissto la cara hasta

Defen-
gano. agora. Yo soy el Defengano, estos rasgones de la ropa son de los tirones, que dan de mi los que dizen en el mundo que me quieren: y estos cardenales de rostro, estos golpes, y cozes me dan en llegando, por que vine, y por que me vaya, que en el mundo todos dezis, que quereys defengano, y en teniendole, vnos os desespereys, otros maldizeys a quien os le dio, y los mas corteses no le creeyes. Si tu quierres hijo ver el mundo ven conmigo, que yo te

Lleuare a la calle mayor, que es a donde salen todas las figuras, y alli veras juntos los que por aqui van diuididos sin cansarte: yo te enseñare el mundo como es, que tu no alcanças a ver sino lo que parece. Y como se llama, dixe yo, la calle mayor del mundo donde hemos de yr? llamase, respondio, Hipocresia, calle que empieça con el mundo, y se acabará con el: y no ay nadie casi que no tenga sino vna casa, vn quarto, o vn aposento en ella. Vnos son vezinos, y otros passeantes, que ay muchas diferencias de Hipocritas, y todos quantos ves por ahi lo son. Y ves aquel que gana de comer como Sastre, y se viste como hidalgo? es Hipocrita, y el dia de fiesta con el raso, y el tierciopelo, y el cintillo, y la cadena de oro se desfigura de suerte, que no le conoceran las tixerazas, agujas, y xabon, y parecera poco a Sastre, que aun parece que dize verdad. Ves aquel Hidalgo con aquel que es como cauallero? pues deuiendo medirse con su hazienda yr solo, por ser Hipocrita, y parece lo que no es, se va metiendo a Cauallero, y por sustentat vn lacayo, ni sustenta lo que dize, ni lo que haze, pues ni lo cumple, ni lo paga: y la hidalguia, y la executoria le sirue solo de Pontifice, en dispensarle los casamientos que haze con sus deudas, que està mas casado con ellas, que con su muger. Aquel Cauallero, por ser Señoria no ay diligencia, que no haga, y a procurado hazerse Venecia, por ser Señoria, sino que como se fundò en el viento, para serlo se auia

Hipocresia.

Todos son Hipocritas en el mundo.

Hidalgo

Canalero.

Discretos.

Viejos.

Niños.

En todos los nombres de las casas ay Hipocresia.

de fundar en al agua. Sustenta por parecer señor caça de Alcones, que lo primero que matan es a su amo de hambre con la costa; y luego el rocin en que los lleuan: despues quando mucho vna Graja, o vn Milano, y ninguno es lo que parece. El señor por tener acciones de Grande se empena, y el grande remeda discretas cosas de Rey. Pues que dire de los discretos? Ves aquel ciego de cara: pues siendo vn mentecato, por parecer discreto, y ser tenido por tal, se alaba, de que tiene poca memoria, quexale de melancolias, viue descontento, y despreciafe de mal regido, y es Hipocrita, que parece entendido, y es mentecato. No ves los viejos Hipocritas de barbas con las canas embaynadas en tinta, querer en todo parecer muchachos? No ves a los niños preciar se de dar consejos, y presumir de cuerdos: pues todo es Hipocresia. Pues en los nombres de las casas, no la ay la mayor del mundo? El çapatero de viejo se llama, entretenedor del calçado: El botero, Sastre del vno, que le haze de vestir: El moço de mulas, gentil hombre de camino. El bodegon, estado: el bodegonero, contador: El verdugo se llama mienbro de la justicia: y el Corchete criado: el fullero diestro: el ventero, huesped: la tauerna hermita: la puteria, casa: las putas damas: las alcahuetas, dueñas: los cornudos honrados: amistad llaman el amancebamiento: trato a la vsura: burla a la estafa: gracia la mentira: donayre la malicia: descuydo la

vellaqueria: valiente el desuergonçado: cortesano al vagamundo: al negro moreno: señor maestro al albardero: y señor Doctór al practicante. Assi que ni son lo que parecen, ni lo que se llaman, Hipocritas en el nombre, y en el hecho. Pues vnos nombres que ay generales: A toda picara, señora hermosa; a todo habito largo, señor licenciado: A todo gallofero, señor soldado, a todo bien vestido, señor hidalgo. A todo Frayle motilon, o lo que fuere, Reuerencia, y aun Paternidad: A todo escriuano, secretario. De suerte, que todo el hombre es mentira, por qualquiera parte que le exami- neys; sino es que ignorante como tu crea las experiencias. Ves lo pecados? pues todos son Hipocresia, y en en ella empiegan, y acaban, y della nacen, y se alimentan, la Ira, la Gula, la Soberuia, la Auaricia, la luxuria, la Pereza, el Homicidio, y otros mil. Como me puedes tu dezir, ni prouarlo, si vemos que son diferentes y distintos? No me espanto que esso ignores, que lo saben pocos. Oye, y entenderas con facilidad esso, que assi te parece contrario, que bien se conuiene; todos los pecados son malos, esso bien lo confiesas, y tambien confiesas con los Philosophos, y Theologos, que la voluntad apetece lo malo debaxo de razon de bien; y que para pecar no basta la representacion de la Ira, ni en el conocimiento de la Luxuria, sin el consentimiento de la voluntad, y que esso para que sea pecado no aguarda la execucion, que solo le agraua mas, aun-

*Los pe-
cados
todos
son Hi-
pocresia.*

que en esto ay muchas diferencias: esto assi visto, y entendido, claró está que cada vez que vn pecado destos se haze, que la voluntad lo consiente, y le quiere, y segun su naturaleza no pudo apetecele, sino debaxo de razon de algun bien; pues ay mas clara, y mas confirmada Hipocresia, que vestirse del bien en lo aparente, para matar con el engaño: Que esperança es la del Hipocrita? dize Iob; ninguna, pues ni la tiene por lo que es, pues es malo, ni por lo que parece, pues lo parece, y no lo es. Todos los pecadores tienen menos atreuimiento que el Hipocrita, pues ellos pecan contra Dios, pero no con Dios, ni en Dios: mas el Hipocrita peca contra Dios, y con Dios; pues le toma por instrumento para pecar; y por esso, como quien sabia lo que era, y lo aborrecia tanto sobre todas las cosas; Christo, auiedo dado muchos preceptos afirmatiuos a sus discipulos, solo vno les dio negatiuo, diziendo: No quereys ser como los Hipocritas tristes: demanera que con muchos preceptos, y comparaciones les enseñó como auian de ser, ya como luz, ya como sal, ya como el combidado, ya como el de los talentos; y lo que no auian de ser todo lo cerró en dezir solamente, no querays ser como los Hipocritas tristes: advirtiendole, que en no ser Hipocritas está el no ser en ninguna manera malos; porque el Hipocrita es malo de todas maneras.

En esto llegamos a la calle mayor, vi todo el

Iob. 8.
27.

Mat. 10. 1
Iob. 10.
Act. 10.

Mat. 6.
Hipo-
critas.

eócurso que el viejo me auia prometido. To-
 mamos puesto conueniente para registrar lo
 que passaua; fue vn entierro en esta forma. Ve- *Entier-*
 nian embaynados en vnos sayos grandes de *ro y pro-*
 diferentes colores, vnos picaros haziendo vna *cession*
 caracea de mullidores: passó esta requa incé- *de una*
 sando con las campanillas: seguian los mu- *disfuna.*
 chachos de la Doctrina meninos de la muerte,
 y lacayuelos del ataud gritando su Letania;
 luego las Ordenes, y tras ellos los clerigos,
 que galeopeando los Resposos cantauan de
 portante abreniando, porque no se detrities-
 sen las velas, y tener tiempo para sumir otro.
 Seguiase luego doze galloferos Hipocritas
 de la pobreza, con doze achas, acompañado el
 cuerpo, y abrigando a los de capacha, que
 ombreando testificauan el peso de la difunta.
 De tras seguia larga procession de amigos, *Elviudo*
 que acompañauan a la tristeza, y luto al viudo,
 que anegado en capuz de bayeta, y deuonado
 en vna chia, perdido el rostro en la falda de vn
 sombrero, de suerte, que no se le podian hallar
 los ojos, coruons, è impedidos los passos con el
 peso de diez arrobas de cola que arrastraua,
 yua tardo, y perezoso. Lastimado deste espe-
 ctaculo, dichosa muger, dixé, si lo puede ser
 alguna en la muerte, pues hallaste marido que
 passó con la fe, y el amor mas allá de la vida, y
 sepultura. Y dichoso viudo, que ha hallado
 tales amigos, que no solo acompañan su senti-
 miento: pero que parece que le vencen en el:
 no ves que tristes van, y suspensos? El viejo

Expli-
cacion
del en-
terro, y
proceso

moviendo la cabeza, y sonriendose, dixo: desventurado, esto todo es por fuerza, y parece assi; pero agora lo veràs por de dètro: y veràs con quanta verdad el ser desmiente a las apariencias. Ves aquellas luzes, campanillas, y mullidores, y todo este acompañamiento? quien no juzgara que los vnos alumbrá algo, y que los otros no es algo lo que acompañan, y que sirue de algo tâto acompañamiento, y pompa? pues sabe que lo que alli va no es nada, porque aun en vida lo era, y en muerte dexó ya de ser, y que no le sirue de nada todo, sino que tambien los muertos tienen su vanidad, y los difuntos y difuntas su soberuia; alli no va sino tierra de menos fruto, y mas espantosa de la que pisas, por si, no merecedora de alguna honra, ni aun de ser cultiuada con arado, ni azadon. Ves aquellos viejos que lleuan las achas? pues no las atizan, para que atizadas alumbren mas, sino porque atizadas a menudo, se derritan mas, y ellos hurtan mas cera para vender: estos son los que a la sepultura hazen la salua en el difunto y difunta, pues antes que ella lo coma, ni lo prueue, cada vno le ha dado vn bocado, arrancandole vn real, o dos. Ves la tristeza de los amigos? pues todo es de yr en el entierro; y los combidados van dados al diablo con los que los combidaron, que quisieran mas passarse, o assistir a sus negocios. Aquel que habla de mano con el otro, le va diziendo: que combidar a entierro, y a Missacantanos donde se ofrece, que no se

puede hazer con vn amigo : y que el entierro solo es combite para la tierra , pues a ella solamente le lleuan que coma. El viudo no va triste del caso , y viudez , sino de ver que pudiendo el auer enterrado a su muger sin costa , y fiesta ninguna , le ayan metido en semejante barahunda , y gasto de Cofradia , y cera , y entre si dize : que le deue poco , y que ya que se auia de morir , pudiera auerse muerto de repente , sin gastarle en Medicos , Barberos , ni Boticas , y no dexarle empeñado en xaraues , y pozimas : dos ha enterrado con esta , y es tanto el gusto que recibe de embiudar , que va ya traçando el casamiento con vna amiga que ha tenido , y fiado con su mala condicion , y endemoniada vida , piensa doblar el capuz por poco tiempo. Quedè espantado de ver todo esto ser assi , diziendo : que diferentes son las cosas del mundo , de como las vemos ! desde oy perderan conmigo todo el credito mis ojos , y nada creere menos de lo que viere. Passò por nosotros el entierro , como sino huiera de passar por nosotros tan breuemente : y como si aquella difunta no nos fuera enseñando el camino : y muda no nos dixera a todos : delante voy , donde aguardo a los que quedays acompañando a otros , y que yo vi passar con esse propio des- cuydo.

Viudo.

Apartonos desta consideracion el ruydo que andaua en vna casa a nuestras espaldas , entramos dentro a ver lo que fuesse ; y al

Lmo. y llanto de vna viuda.

tiempo que sintieron gente, comenzó vn plañido a seys voces de mugeres que acompañauan vna viuda. Era el llanto muy autorizado; pero poco prouechoso al difunto: sonauan palmadas de rato en rato, que parecia palmeado de disciplinantes. Oíanse vnos solloços estirados, embutidos de suspiros, pujados por falta de gana. La casa estaua despojada, las paredes desnudas, la cuytada estaua en vn aposento escuro sin luz ninguna, lleno de vayetas, donde llorauan a tiento. Vnas dezian: amiga nada se remedia con llorar. Otras, sin duda goza de Dios. Qual la animaua a que se conformasse con la voluntad del Señor. Y ella luego comenzaua a soltar el trapo, y llorando a cantaros, dezia: para que quiero yo vivir sin fulano? desdichada nací, pues no me queda a quien boluer los ojos. Quén ha de amparar a vna pobre muger sola? y aqui plañian todas con ella, y andaua vna sonadera de narizes, que se hundia la quadra. Y entonces adverti, que las mugeres se purgan en vn pesame de estos: pues por los ojos, y las narizes echan quanto maltienen. Enternecíme, y dixé: que lastimatan bien empleada es la que se tiene a vna viuda; pues por sí, vna muger es sola, y viuda mucho mas; y assi les dio la Sagrada Escritura nombre de mudas, sin lengua; que esso significa la voz que dize Viuda en Hebreo: pues ni tiene quien hable por ella, ni atreuimiento; y como se ve sola para hablar, y aunque hable, como no la oyen, lo mismo es que

ser mudas, y peor. Mucho cuydado tuuo Dios dellas en el Testamento viejo, y en el nuevo las encomendò mucho por San Pablo, como el Señor cuydo de los solos, y mira lo humilde de lo alto: No quiero vuestros Sabados y festiuidades, dixo por Isaías, y el rostro apartado de vuestros incienso, cansado me tienen vuestros holocaustos, aborrezco vuestras calendas, y solemnidades, lauao, y estaos limpios, quitad lo malo de vuestros deseos, pues lo veo yo, dexad de hazer mal, aprended a hazer bien, buscad la justicia, socorred al oprimido, juzgad en su inocencia al huerfano, defended a la viuda. Fue creciendo la oracion de vna obra buena, en otra buena mas accepta, y por suma caridad puso el defender la viuda. Y està escrito con la prouidencia del Espiritu Santo dezir; defende a la viuda, porque en siendolo, no se puede defender como hemos dicho, y todos la persiguen. Y es obra tan accepta a Dios esta, que añade el Profeta consecutiua mente, diziendo: y si lo hizieredes, venid, y arguidme, y conforme a esta licencia que da Dios, de que le arguyan los que hizieren en bien, y se apartaren del mal, y socorrieren el oprimido, y mirar en pos el huerfano, y defendieren la viuda. Bien pudo lob arguyr a Dios, libre de las calumnias, que por arguyr con el le pusieron sus enemigos, llamándole por ello atreuido, è impio, que lo hiziesse con esta del capitulo; a donde dize: Negué yo por ventura lo que me pedian los pobres: hize aguar-

Isai. x

Job 31

darlos ojos de la viuda, que conuienen con lo dicho? Como quien dize: ella no puede, porque es muda, con palabras, sino con los ojos, poniendo delante su necesidad. El rigor de la letra Hebrea dize: o consumi los ojos de la viuda, que esto haze el que no se duele del que la mira, para que le socorra, porque no tiene voz para pedirle. Dexadme, dixe al viejo llorar semejante desventura, y juntar mis lagrimas a las destas mugeres. El viejo algo enojado, dixo: agora lloras despues de auer hecho ostentacion vana de tus estudios, y mostrado te docto, y Teologo, quando era menester mostrarte prudente? No aguardaras, a que yo te huiera declarado estas cosas, para ver como merecian que se hablasse dellas? Mas quien aurà que detenga la sentençia ya imaginada en la boca: no es mucho, que no sabes otra cosa; y que a no ofrecerse la viuda, te quedaras con toda tu ciencia en el estomago. No es Filosofo el que sabe donde està el tesoro, sino el que trabaja, y le saca. Ni aun esse lo es del todo, sino el que despues de poseydo vfa bien del. *Que importa que sepas dos chistes, y y dos lugares, sino tienes prudencia para acomodallos.* Oye veras esta viuda, que por defuera tiene vn cuerpo de Resposos, como por dentro tiene vna anima de Alleluyas. Las tocas negras, y los pensamientos verdes. Ves la escuridad del aposento, y el estar cubiertos los rostros con el mantó? pues es porque assi como no las pueden ver, con hablar

*Explicacion
de la
tristeza,
y luto de
la viuda*

vn poco gangoso, escupir, y remedar solloços, haze vn llanto casero, y hechizo, teniendo los ojos hechos vna yesca. Quieres las consolar? pues dexalas solas, y baylaràn en no auiendo con quien complir. Y luego las amigas haran su officio: quedays moça, y es mal lograros, hombres aurà que os estimen, ya sabey's quien es N. que quando no supla la falta del que està en la gloria, &c. Otra, mucho deueys a Don Pedro, que acudio en este trabajo, no se que me sospeche, y en verdad que si huiera de ser algo, que por quedar tan niña, os sera forçoso. Y entonces la viuda muy recoleta de ojos, y muy estreñida de boca, dize: no es agora tiẽpo dello, a cargo de Dios està, el lo hara, siuiere que conuiene: y advertid, que el dia de la viudez es el dia que mas comen estas viudas: porque para animarla no entra ninguna que no le de vn trago, y le haze comer vn bocado. Y ella lo come, diziendo: todo se buelue ponçonia. Y medio mascandolo, dize: que prouecho puede hazer esto a la amarga viuda, que esta uaecha a comer a medias todas las cosas, y con compania; y agora se las aurà de comer todas enteras, sin dar parte a nadie de puro delidhada? Mira pues, siendo esto assi, que a proposito vienen tus exclamaciones.

A penas esto dixo el viejo, quando arrebatados de vnos gritos ahogados en vino, de gran ruydo de gente, salimos a ver que fuese, y era vn Alguazil; el qual con solo vn pedaço de vara en la mano, y las narizes, axadas,

Alguazil
tras vn
ladron.

de hecho el cuello, sin sombrero, y en cuerpo; yua pidiendo, fauor al Rey, fauor a la justicia, tras vn ladron que en seguimiento de vna Iglesia, y no de puro buen Christiano, yua tan ligero, como pedia la necesidad, y le mandaua el miedo. Atras, cercado de gente, quedaua el

Escri-
tano. Escriuano, lleno de lodo, con las caxas en el brazo yzquierdo escriuiendo sobre la rodilla. Y notè que no ay cosa que crezca tanto en tan poco tiempo, como culpa en poder de Escriuano; pues en vn instáte tenia vna resma al cabo. Preguntè la causa del alboroto, dixeron: que aquel hombre que huia, era amigo del Alguazil, y que le fio no se que secreto, tocante en delicto, y por no dexarlo a otro que lo hiziesse, quiso el asirle. Huyosele despues de auerle dado muchas puñadas: y viendo que venia gente, encomendose a sus pies, y fuese a dar cuenta de sus negocios a vn retablo. El Escriuano hazia la causa mientras el

Corchetes. Alguazil con los Corchetes (que son podencos del verdugo, que sigue ladrando) yuan tras el, y no le podian alcançar. Y deuia de ser el ladron muy ligero, pues no le podian alcançar soplones, que por fuerça corrian como el viento. Con que podra premiar vna Republica, el zelo deste Alguazil; pues porque yo, el otro tengamos nuestras vidas, honras, y haciendas, ha auenturado su persona. Este merecemucho con Dios, y con el mundo: mirale qual va roto, y herido, llena de sangre la cara, por alcançar aquel delinquente, y quitar vn

tropecón

tropeçon a la paz de pueblo. Basta dixo el viejo, que sino te van a la mano, diras vn dia entero. Sabete, que esse Alguazil no sigue a este ladron, ni procura alcançalle por el particular, y vniuersal prouecho de nadie, sino que como ve que aqui le mira todo el mundo, correse de que aya quien en materia de hurtar le eche el pie delante, y por esso aguija por alcançalle. Y no es culpable el Alguazil, porque le prendio siendo su amigo, si era delincuente, que no haze mal el que come de su hazienda, antes haze bien, y justamente: y todo delincuente, y malo, sea quien fuere, es hazienda del Alguazil, y le es licito comer della. Estos tienen sus censos sobre açotes, y galeras, y sus juños sobre la horca. Y creeme que el año de virtudes, para estos, y para el Infierno es esteril. Y no se como aborreciendolos el mundo tanto, por verguença dellos, no da en ser bueno adrede por vn año, o dos años, que de hambre, y de pena se moririan. Y renegad de oficio, que tiene situados sus gajes, donde los tiene situados Bercebu. Ya que en esso pongas tambien dolo, como lo podras poner en el Escriptuano, que le haze la causa calificada con testigos? Riete dello, dixo, has visto tu Alguazil sin Escriptuano algun dia? no por cierto, que como ellos salen a buscar de comer, porque (aunque topen vn inocente) no vaya a la carcel sin causa, lleuan Escriptuano, que se la haga; y assi aunque ellos no den causa para que les prendan, hazesela

Escriptuano.

H

el Eſcriuano, y eſtan preſos con cauſa. Y en los teſtigos no repares, que para qualquier coſa tendran tantos, como tuuiere gotas el tintero, que los mas, en los malos oficiales, los preſenta la pluma, y los examina la codicia. Y ſi dicen algunos lo que es verdad, eſcriuen lo que han menefter, y repiten lo que dixeron. Y para andar como auia de andar el mundo, mejor, fuera, y mas importara que el juramento que ellos toman al teſtigo que jure a Dios, y a la cruz dezir verdad en lo que les fuere preguntado, que el teſtigo ſe lo tomara a ellos, de que la eſcriuiran como ellos la dixeran. Muchos ay buenos Eſcriuanos, y Alguaziles muchos: pero ſi el oficio es con los buenos, como la mar con los muertos, que no los conſiente, y dentro de tres dias los echa a la orilla. Bien me parece a mi vn Eſcriuano a cauallo, y vn Alguazil con capa, y gorra honrando vnos açotes, como pudiera vn Bautiſmo, detras de vna ſarta de ladrones que açotan; pero ſiento, que quando el pregonero dize: *a eſtos hombres por ladrones*, que fuera el eco en la vara del Alguazil, y en la pluma del Eſcriuano.

Mas dixera, ſino le tuuiera la grandeza, con que vn hombre rico yua en vna carroça tan hinchado, que parecia porſiaua a ſacarla de huſillo, pretendiendo parecer tan graue, que a las quatro beſtias aun ſe lo parecian, ſegun el eſpacio con que andauan. Yua muy dere-

Rico con
carroça
criado,
y buſo-
nes.

cho, preciandose de espetado, escaso de ojos, y auariento de miraduras, ahorrando cortesías con todos, sumida la cara en vn cuello abierto àzia arriba, que parecia vela en papel, y tan olvidado de sus coyunturas, que no sabia por donde boluerse a hazer vna cortesía, ni leuantar el brazo a quitarse el sombrero; el qual parecia miembro; segun estava fixo, y firme. Ceruacan el coche cantidad de criados, traydos con artificio; entretenidos con promesas, y sustentados con esperanças. Otra parte yua de acompañamiento de acreedores, cuyo credito sustentaua toda aquella maquina. Y ua un bufon en el coche entreteniendo. Para ti se hizo el mundo, dixe yo, luego que le vi; que tan descuydado viues, y con tanto descanso, y grandeza; que bien empleada hacienda, que lucida! y como representa bien quien es este cauallero. Todo quanto pienas (dixo el viejo) es disparate, y mentira, y quanto dizes: y solo acietras en dezir: que el mundo solo se hizo para este, y es verdad, porque el mundo es solo trabajo, y vanidad; y este es todo vanidad, y locura. Ves loscauallos? pues comiêdo se van a bueltas de la cenada, y paja al que la fia a esté, y por cortesía de las execuciones trae ropille. Mas trabajo le cuesta la fabrica de sus embustes para comer, que si lo ganara auando. Ves aquel bufon? Pues has de aduerir que tiene por su bufon al que le sustenta, y le da lo que tiene. *Que mas miseria quieres*

destos ricos, que todo el año andan comprando mentiras, y adulaciones, y gastan sus haciendas en falsos testimonios. Va aquel tan contento, porque el truhan le ha dicho, que no ay tal Principe como el, y que todos los demas son vnos escuderos, como si ello fuera assi; y diferencian muy poco, porque el vno es juglar del otro; desta suerte el rico se rie con el bufon y el Bufon se rie del rico: porque haze caso de lo que lisongea.

*Muger
hermosa
con man-
to.*

Venia vna muger hermosa, trayendo se de passo los ojos que la mirauan, y dexando los coraçones llenos de desseos. Yua ella con artificioso descuydo, escondiendo el rostro a los que ya le auian visto, y descubriendole a los que estauan diuertidos. Tal vez se mostraua por velo; tal vez por texadillo: ya daua vn relampago de cara, con vn bamboleo de manto: ya se hazia bruxula mostrando vn ojo solo, y atapada de medio lado descubria vn tarancon de mexillas. Los cabellos martirizados hazian fortijas a las sienes. El rostro era nueue, y grana, y rosas, que se conseruan en amistad esparcidas, por labios, cuello, y mexillas. Las dientes trasparentes. Y las manos, que de rato, en rato neuauan el manto, abraçauan los coraçones. El talle, y passo ocasionado. Pensamientos lasciuos. Tanica, y galana, como cargada de joyas recebidas, y no compradas. Vila, y arrebatado de la naturaleza, quise seguirla entre los demas. Y a no tropeçar en las canas del viejo lo hiziera. Boluime atras, diziendo: Quien no ama con to-

Los sus cinco sentidos vna muger hermosa, no estima a la naturaleza su mayor cuydado, y su mayor obra dichoso es el que halla tal ocasiõ: y sabio el que la goza. Que sentido no descansa en la belleza de vna muger que nació para ser amada del hombre! de todas las cosas del mundo aparta y oluida su amor, correspondiendo, teniendole todo en poco, y tratandole con desprecio. Que ojos tan hermosos honestamente? que mirar tan cauteloso, y prevenido en los descuydos de vna alma libre! que cejas tan negras, esforçando reciprocamente la blancura de la frente! que mexillas, donde la sangre mezclada con la leche engendra lo rosado, que admira! que labios encarnados, guardando perlas, que la risa muestra con recato! que cuello! que manos! que talle! todos son causa de perdicion, y juntamente disculpa del que se pierde porella. Que mas le queda a la edad que dezir, y al apeñto que desear. Dixo el viejo: trabajo tienes si con cada cosa que ves hazes esto. Triste fue tu vida. No naciste sino para admirado. Hasta agora te juzgaua por ciego; y agora veo que tambien eres loco. Y echo de ver que hasta agora no sabes para lo que Dios te dio los ojos, ni qual es su oficio. Ellos han de ver, y la razon ha de juzgar, y elegir: al reues lo hazes, o nada hazes, que es peor. Si te andas a creerlos padeceras mil confusiones. Tendras las sierras por azules, y lo grande por pequeño, que la longitud, y la proximidad, engaña la vista. Que rio cau-

*Defen-
gaño de
la her-
mosura
de la
muger.*

daloso no se burla della ! pues para saber àzia donde corre es menester vna paja, o ramo que se lo muestre. Viste essa vision, que acostádose fea se hizo esta mañana hermosa ella misma, y haze estremos grandes ? Pues sabete, que las mugeres lo primero que se visten en despertandose, es vna cara; vna garganta, y vnas manos, y luego las sayas. Todo quanto ves en ella es tienda, y no natural. Ves el cabello ? pues comprado es, y no criado. Las cejas tienē mas de ahumadas, que de negras, y si como se haze cejas se hizieran las narizes, no las tuvieran. Los dientes que ves, y la boca, era de puro negra vn tintero, y a puros poluos se ha hecho saluadera, la cera de los oydos se ha pasado a los labios, y cada vno es vna candelilla. Las manos ? pues lo que parece blanco es untado. Que cosa es ver vna muger que ha de salir otro dia a que la vean, echarse la noche antes en adobo ! y verlas acostar las caras hechas cofines de passas, y a la mañana yr se pintando sobre lo viuio como quieren ! que es ver vna fea, o vna vieja querer, como el otro tan celebrado Nigromantico, salir de nueuo de vna redoma ! Estàs la mirando ? pues no es cosa suya. Si se lauassen las caras no las conocerias. Y cree que en el mundo no ay cosa tan trabajada, como el pellejo de vna muger hermosa, donde se enxugan, y secan, y derriten mas jalbegues, que sus faldas desconfiadas de sus personas. Quando quieren alargar algunas narizes, luego se encomiendan a la pastilla, y al sahumerio, o

aguas de olor. Y a vezes los pies dissimulan el sudor con las çapatillas de ambar. Digote que nuestros sentidos estàn en ayunas, de lo que es muger, y ahitos de lo que le parece. Si la besas, te embarras los labios. Si la abraças, aprietas tablillas, y abollas cartones. Si la acuestas contigo, la mitad dexas debaxo la cama en los chapines. Si la pretendes te cansas. Si la alcanças, te embaraças. Si la sustentas, te empobreces. Si la dexas, te persigue. Si la quieres, te dexa. Dame a entender de que modo es buena. Y considera agora este animal soberuio, con nuestra flaqueza, a quien hazen poderoso nuestras necesidades mas prouechosas sufridas, o castigadas, que satisfechas: y verastus disparates claros. Considerala padeciendo los meses, y te dara asco: y quando està sin ellos, acuerdate que los ha tenido, y que los ha de padecer, te dara horror, lo que te enamora. Y auerguençate de andar perdido por cosas, que en qualquier estatua de palo, tienen menos asqueroso fundamento.

Fin del mundo por de dentro.



S V E Ñ O D E LA M V E R T E.

A Doña Maria Riqueza.

HA R T O es que me aya quedado al-
gun discurso despues que veo a V. M. y
creo que me dexè este por ser de la Muerte.
No se lo dedico, porque me lo ampare, lleuo-
sele yo, por que el mayor designio desinteres-
fado es mio para la enmienda de lo que puede
estar escrito con algun desaliño, o imaginado
con poca felicidad, no me atreuo yo encarecer
la inuencion por no acreditar me de inuen-
cionero. Procurado he pedir el estilo, y sazo-
nar la pluma con curiosidad. Ni entre la risa
me he olvidado de la doctrina: si me han apro-
uechado el estilo, y la diligencia he remitido a
la censura que V. M. hiziere del, si llega a me-
recer que le mire; y podrè yo dezir entonces,
que soy dichoso por sueños. Guarde Dios a
V. M. que lo mismo hiziera yo.

A quien leyere.

HE querido que la Muerte acabe mis discursos, como las demas cosas, querra Dios que tenga buena suerte. Este es el quinto tratado, el Sueño del juyzio, al Alguazil Endemoniado, al Infierno, y al Mundo por dentro, no me queda ya que soñar. Y si en la visita de la muerte no despierto, no ay que aguardarme. Si te pareciere que ya es mucho sueño, perdona algo a la modorra que padezco; y si no guardame el sueño, que yo sere siete durmiente de las postrimerias. Vale.

ESTAN siempre cautelosos y prevenidos los ruynes pensamientos, la desesperacion couarde, y la tristeza, esperando a coger a solas a vn desdichado para mostrarse alentados con el (propria condicion de couardes, en que juntamente hazen ostentacion de su malicia, y de su vileza) Por bien que lo tengo considerado en otros, me succedio en mi prision, pues auiendo (o por cariciar mi consentimiento, o por hazer lisonja a mi melancolia) leydo aquellos versos que Lucrecio escriuio con tan animosas palabras me venci de la

Lib. 3. de
rerum
naturae.

imaginacion, y debaxo del peso de tan ponderadas palabras, y razones, me dexè caer tan postrado con el dolor del defengaño que ley, que ni se si me desmayè aduertido, o escandalizado, para que la confession de mi flaqueza se pueda disculpar escriuió por introducion a mi discurso la voz del Poeta diuino, que sueña anfi rigurosa con amenazas tan elegantes.

*Denique si vocem, verum natura repente
Mittat, & hoc alicui nostrum, sic increpet ipsa:
Quid tibi tanto pere est mortalis, quod nimis ægris
Luctibus indulges? quid mortem, congemis, ac fles?
Nam si grata fuit vita antea, & priorque
Et non omnia pertusum congesta, quasi in vas
Commoda perfluxere, atque ingrata interiore:
Cur non vt plenus vitæ & conuina recedis?
Æquo animoque capis securam stulte quietem?*

Entrosème luego por la memoria de rondon Iob dando voces, y diziendo: *Homo natus de muliere, &c.*

*Al fin hombre nacido
De muger flaca, de miseria lleno
A breue vida como flor traydo
De todo bien, y de descanso ageno,
Que como sombra vana
Huye a la tarde, y nace a la mañana,*

Con est conocimiento propio acompañaua
 luego el de la que vimos, diziendo : *Militia est Iob 7.*
vita hominis super terram, &c.

*Guerra es la vida del hombre
 Mientras viue en este suelo
 Y sus horas, y sus dias
 Como las del jornalero.*

Yo que arrebatado de la consideracion me
 vi a los pies de los desengaños tendido con
 lastimoso sentimiento, y con zelo enojado, le
 tomé a Iob aquellas palabras de la boca con
 que empieza su dolor a descubrirse: *Pereat dies Cap. 3.*
in qua natus sum, &c.

*Perezca el primero dia
 En que yo naci a la tierra,
 Y la noche en que el varon
 Fue concebido, perezca.
 Bueluase aquel dia triste
 En miserables tinieblas
 No le alumbre mas la luz
 Ne tenga Dios con el cuenta,
 Tenebroso toruellino
 Aquella noche roseea,
 No esté entre los dias del año
 Ni entre los meses la tengan.*

*Indigna sea de alabanza
 Solitaria siempre sea
 Maldiganla los que en dia
 Maldizen con voz soberuia,
 Los que para levantar
 A Leniatan se aparejan,
 Y con sus escuridades
 Se escurecen las estrellas.
 Espere la luz hermosa,
 Y nunca clara luz vea
 Ni el nacimiento rosado
 De la Aurora embuelta en perlas.
 Porque no cerrò del vientre,
 Que a mi me truxo, las puertas,
 Y porque mi sepultura
 No fue mi cuna primera.*

Entre estas demandas, y respuestas fatigado, y combatido (sospecho que fue cortesía del sueño piadoso, mas que de natural) me quedè dormido, luego que desembaraçada el alma se vio ociosa, sin la traua de los sentidos exteriores, me embistio desta manera la comedia siguiente: y assi la recitaron mis potencias a escuras, siendo yo para mis fantasias auditorio, y teatro.

Fueron entrando vnos Medicos a cavallo
 Medi- en vnasmulas, que con gualdrapas negras, pa-
 cor. recian tumbas con orejas, el passo era diuer-
 tido, torpe, y desigual, de manera que los due-
 ños yuan encima en mareta, y algunos bayue-

mes de serradores. La vista asquerosa de puro
 pasear los ojos por orinales, y servicios, las
 bocas emboscadas en barbas, que a penas se
 las hallara vn braço. Sayos con resabios de
 vaqueros, guantes en enfusion doblados como
 los que curan. Sortijon en el pulgar con pie-
 dra tan grande, que quando toma el pulso
 pronostica al enfermo la losa. Eran estos en
 gran numero, y todos rodeados de platicantes
 que cursan en lacayos; y tratando mas con
 las mulas, que con los Dotorrs, se graduaron
 de Medicos. Yo viendolos, dixé; si destos se
 hazen estos otros, no es mucho, que estos o-
 tros no deshagan a nosotros.

Al rededor venia gran chusma, y caterua
 de Boticarios, con espatulas desembaynadas, Bot.
carios.
 y xeringas en ristre, armados de cala en par-
 che, como de punta en blanco. Los medica-
 mentos que estos venden (aunque esten cadu-
 cando en las redomas de puro añejos, y los so-
 crosios tengan telarañas) los dan; y assi son
 medicinas redomadas las suyas. El clamor del
 que muere empieza en el almirez del Botica-
 rio, va al passacalles del Barbero, pasease por
 el tablado de los guantes del Dotor, y acabase
 en las companas de la Iglesia. No ay gente mas
 fiera que estos Boticarios, son armeros de los
 Doctores, ellos les dan armas. No ay cosa suya
 que no tenga achaques de guerra, y que no
 aluda a armas ofensiuas, xaraues, que antes les
 sobran letras para xara, que les falten. Botes se
 dizen los de pica, Espatulas, son espadas en su

Medi-
cos.

lengua, Pildoras, son balas, clisteris, y mele-
cinas, cañones: y assi se llaman cañon de mele-
cina. Y bien mirado si assi se toca la tecla de
las purgas, sus tiendas son purgatorias, y ellos
los Infernos, los enfermos los condenados, y
los Medicos los Diablos: y es cierto que son
diablos los Medicos, pues vnos y otros andan
tras los malos, y huyen de los buenos, y todo
su fin es que los buenos sean malos, y que los
malos no sean buenos jamas.

Recetas.

Venian todos vestidos de recetas, y coro-
nados de reales, *℞. ℞.* Erres asaeteadas, cō que
empiegan las recetas. Y considerē, que los
Doctores hablan a los Boticarios, diziendo:
Recipe, que quiere dezir recibe. De la mis-
ma suerte habla la mala madre a la hija, y la
codicia al mal ministro: pues dezir que en la
receta ay otra cosa, que *℞. ℞.* erres asaeteadas
por delinquentes? y luego, *Ana, Ana*, que
juntas hazen vn Annas para condenar a vn
justo. Siguen se vncias, y mas onças, que ali-
uio para desollar vn cordero enfermo. Y lue-
go ensartan nombres de simples que parecen
inuocaciones de Demonios, Rupti, Talmus,
Opozonach, Leon, Tipelatum, Tregorica-
rum, Postamegotum, Senipugino, Diacatoli-
con, Petros Chinum, Scilia, Rapa. Y sabiendo
que quiere dezir esta espátola barahundia de
vozestā rellenas de letrones: son çanahorias,
rauanos, y peregil, y otras suziedades. Y como
han oydo dezir, que quien no te conoce te cō-
pre, disfraçan las legumbres, porque no sean

Conocidas, y las comprehenden los enfermos. Egletatis dicen lo que es lamer: Catapocia, las pildoras, Cliftes la melecina Gles, o bolanos, la cala, Errhina moquear. Y son tales los nombres de sus recetas, y tales sus medicinas, que las mas vezes de asco de sus porquerias, y hediondez con que persiguen a los enfermos se huyen las enfermedades.

Que dolor aurà de tan mal gusto, que no se huya de los tueranos, por no aguardar el emplastro de Guillem Seruen, y verse convertir en baul vna pierna, o muslo donde el està? Quando vi a estos, y a los Doctores entendi quan mal se dize, para notar diferencia, aquel asqueroso refrà: Mucho va del Culo al pulso; que antes no va nada, y solo van los Medicos, pues inmediatamēte desde el pulso van al seruicio, y al orinal a preguntar los meados lo que no saben: porque Galeno los remitió a la camara, y a la orina. Y como si el orinal les hablaste al oído, se llegã a la oreja abaxándose los barbones cō su niebla. Pues verles hazer que se entiendē cō la camara por señas, y tomar su parecer al bacin, y su dicho a la hedentina? no les esperara vn diablo. O malditos Pesquisidores contra la vida? pues ahorcã cō el garrotillo, deguellan con sangrias, açotan con ventosas, destierran las almas, pues las sacan de la tierra de sus cuerpos, sin alma, y sin cōciencia.

Luego se seguian los Cirujanos cargados de pinças, tientes, y cauterios, tixerias, nauajas, ^{Cirujanos.} ^{nos.} sierras, limas, tenazas, y lancetones: entre

ellos se oía vna voz muy dolorosa a mis oy-
dos, que dezia: corta, arranca, abre, asierra,
despedaça, pica, punça, axigota, rebana, des-
carna, y abraça. Diome gran temor, y mas ver-
los el paloteado que hazian con los cauterios,
y tientas. Vnos hueslos se me querian entrar
de miedo dentro de otros, hizeme vn o-
nillo.

*Saca-
muelas.*

En tanto vinieron vnos Demonios con
vnascadenas de muelas, y dientes haziendo
bragueros. Y en esto conoci que eran saca
muelas, el oficio mas maldito del mundo, pues
no firuen sino de despoblar bocas, y adelantar
la vejez. Esto con las muelas agenas, y no ver
diente que no quieran ver, antes en su collar,
que en las quijadas, desconfian a las gentes de
santa Polonia. Leuantan testimonios a las en-
zias, y desempiedran las bocas. No he tenido
peor rato, que tuue en ver sus gatillos andar
tras los dientes agenos, como si fueran ratones
y pedir dineros por sacar vna muela, como si
la pusieran.

*Barbe-
ros.*

Quien vendrà acompañado desta maldita
canalla? dezia yo, y me parecia, que aun el
diablo era poca cosa para tan maldita gente;
quando veo venir gran ruydo de guitarras.
Alegreme vn poco. Tocauan todos passacal-
les, y vacas: que me maten sino son Barberos?
ellos que entran. No fue mucha habilidad el
acertar, que esta gente tiene passacalles infu-
sos, y guitarra gratisdata: era de ver puntear a
vnos, y rasgar a otros. Yo dezia entre mi: do-

log

lor de barba, que ensayada en saltarenes se ha de ver raspar, y del brazo que ha de recibir vna sangria pasada por chaconas, y folias. Considerè que todos los demas ministros del martirio, inducidores de la muerte que estauan en mala moneda, y eran oficiales de vellon, y hierro viejo, y que solo los Barberos se auian trocado en plata. Y entretueme en ver los manofear vna cara, sobajar otra, y lo que se huelgan con vn testuz en el laboratorio.

Luego commençò a entrar vna gran cantidad de gente, los primeros eran habladores, *Habladores.* parecian agudas en conuersacion, cuya musica era peor que la de organos destemplados. Vnos habluauan de railuan, otros a borbotones, otros habladorissimos hablan a cantaros, gente que parece que lleva pujo de dezir necesidades, como si huiera tomado alguna purga confecionada de hojas de Calapino de ocho lenguas. Estos me dixeron que eran habladores diluvios, sin escampar de dia, ni de noche, gente que habla entre sueños, y que madruga a hablar. Auia habladores secos, y habladores que llaman del rio, o del rocio, y de la espuma, gente que graniza, de perdigones. Otros que llaman tarauilla, gente que se va de palabras como de camaras, que hablan a toda furia. Auia otros habladores nadadores, que hablan nadando con los brazos àzia todas partes, y tirando manotadas, y coces. Otros ximios haziendo

gestos, y visajes. Venian los vnos consumi-
miendo a los otros.

*Chismo-
sos.*

Siguense los Chismosos muy solícitos de orejas, muy atontos de ojos, muy encarniçados de malicia, y andauan hechos vñas de las vidas ajenas espulgandolas a todos. Venian tras ellos los mentirosos contentos muy gordos, risueños, y bien vestidos, y medrados, que no teniendo otro oficio son milagro del mundo con vn gran auditorio de mentecatos, y ruynes.

*Entre-
metidos.*

Detras venian los Entremetidos muy soberuios y satisfechos, y presumidos, que son las tres letras de la honra del mundo. Venian inxiriendose en los otros, y penetrandose en todo, texidos, y enmarañados en qualquier negocio, Solopaz de la ambicion, y pulpos de la prosperidad. Estos vestian los postre-
ros, segun parecio, porque no entrò en gran rato nadie. Preguntè, que como venian tan apartados? y dixerónme vnos habladores (sin preguntarlo yo a ellos) estos entremetidos son la quinta essencia de los enfadosos, y por esso no ay otra cosa peor que ellos. En esto estaua yo considerando la diferencia tan grande del acompañamiento, y no sabia imaginar quien pudiesse venir.

*La muer-
te.*

En esto entrò vna que parecia muger muy galana, y llena de coronas cetros, hozes, abarcas, chapines, tiaras, caperuças, mitras, monteras, brocados, pelejos, seda

oro, garrotos, diamantes, serones, perlas, y guijarros. Vn ojo abierto, y otro cerrado, vestida, y desnuda de todas colores, por el vn lado, era moça, y por el otro era vieja: vnas vezes venia de espacio, y otras aprieſſa, parecia que eſtaua lexos, y eſtaua cerca, y quando pensè que empeçaua a entrar, eſtaua ya a mi cabeça. Yo me quedè como hombre que pregunta, que es colicofa, viendo tan eſtraño axuar, y tan deſbaratada compoſtura, no me eſpanto, ſuspendiome, y no ſin riſa, por que bien mirado era figura donoſa. Preguntèle quien era? y dixome la muerte. La muerte? quedè paſmado. Y apenas aueriguè en el coraçon algun aliento para reſpirar. Y muy torpe de lengua dando traſſijos con las razones la dixe: pueſa que vienes? por ti, dixo. Ieſus mil vezes, muerome, ſegun eſſo. No te mueras, dixo ella, viuo has de venir conmigo, à hazer vna viſita a los diſuntos, que pues han venido tantos muertos a los viuos, razon ſera que vaya vn viuo a los muertos, y que los muertos ſean oydos. Has oydo dezir, que yo exècuto ſin embargo? alto ven conmigo. Perdido de miedo le dixe: no me dexaràs veſtir? no es menefter, reſpondio, que conmigo nadie va veſtido, ni ſoy embaraçofa: yo traygo los traſtos de todos, porque vayan mas ligeros. Fuy con ella donde me guiaua, que no ſabre dezir por donde, ſegun yua poſſeydo del eſpanto. En el camino la dixe; ya veo

sueñas de la muerte, porque a ella nos la pintan vnos huesos descarnados con su guadaña. Parose, y respondio: esso no es la muerte, sino los muertos, o lo que queda de los viuos: esos huesos son el dibuxo sobre que se labra sobre el cuerpo del hōbre, la muerte no la conoceys, y soys vosotros mismos vuestra muerte, tiene la cara de cada vno de vosotros, y todos soys muertes de vosotros mismos: la calauera es el muerto, y la cara es la muerte, y lo que llamays morir, es acabar de morir, y lo que llamays nacer, es empear a morir, y lo que llamays viuir es morir viuiedo, y los huesos es lo que de vosotros dexa la muerte, y lo que se sobra a la sepultura. Si esto entendierades assi, cada vno de vosotros estuiera mirando en si su muerte cada dia, y la agena en el otro, y vierades que todas vuestras casas estan llenas della, y que en vuestro lugar ay tantas muertes, como personas, y no la estuierades aguardando, sino acompañandola, y disponiendola. Pensays que es huesos la muerte? y que hasta que veays venir la calauera, y la guadaña no ay muerte para vosotros? y primero soys calauera, y huesos que creyas que lo podeys ser? Dime, dixeyo, que significan estos que te acompañan? y porque van siendo tu la muerte, mas cerca de tu persona los enfadosos, y habladores que los Medicos? Respondiome: mucha mas gente enferma de los enfadosos, que de los tabardillos, y calenturas, y mucha mas

Enfadosos
Habladores
y enfermos.

gente matan los habladores, y entremetidos que los Medicos. Y has de saber que todos enferman del exceso, o destemplança de humores: pero lo que es morir, todos mueren de los Medicos que los curan. Y assi no aueys de dezir quando preguntan de que murio fulano? de calentura, de dolor de costado, de tauardillo, de peste, de heridas; sino murio de vn Dotor tal que le dio, de vn Dotor qual. Y es de advertir, que en todos los oficios, artes, y estados se ha introducido el don, en hidalgos, en villanos, y en frayles, como se ve en la Cartuxa. Yo he visto Sastres, y Albañiles con don, y ladrones, y galeotes en galeras, pues si mira en las ciencias, Clezigos millares, Theologos muchos, y Letrados todos; solo de los Medicos ninguno ha auido con don, y todos tienen don de matar, y quieren mas din al despedirse, que don al llamarlos.

En esto llegamos a vna cima grandissima, la muerte predicatora, y yo desengañado, çabullose sin llamar como de casa, y yo tras ella, animado con el esfuerço que me daua mi conocimiento tan valiente. Estauan a la entrada tres bultos armados a vn lado, y otro monstruo terrible enfrente, siempre combatiendo entre si todos; y los tres con el vno, y el vno con los tres. Parose la muerte, y dixome: conoces esta gente? ni Dios me la dexe conocer, dixey yo. Pues con ellos andas a las bueltas (dixo ella) desde que

*Los tres
enemi-
gos del
alma.*

nacistes, mira como viues replicó : estos son los tres enemigos del alma, el mundo es aquel, este es el diablo, y aquella la carne. Y es cosa notable, que eran todos parecidos, vnos a otros que no se diferenciavan. Dixo me la muerte : son tan parecidos que en el mundo teneys a los vnos por los otros ; assi que quien tiene el vno, tiene a todos tres. Pienſa vn soberuio que tiene todo el mundo, y tiene al diablo. Pienſa vn luxurioso que tiene la carne, y tiene al demonio, y ansi anda todo. *Quien es*, dixe yo, *aquel que está allí apartado haziendose pedaços con estos tres,*

*El dine-
ro contra
los tres
enemi-
gos del
alma.*

con tantas caras, y figuras ? Esse es (dixo la muerte) el dinero, que tiene puesto pleyto a los tres enemigos del alma, diziendo : que quiere ahorrar de emulos, y que a donde el está no son menester, porque el solo es todos los tres enemigos. Y fundase para dezir que el dinero es el diablo, en que todos dezis, diablo es el dinero, y que lo que no hiziere el dinero, no lo hara el diablo ; endiablada cosa es el dinero. Para ser el mundo, dize : que vosotros dezis, que no ay mas mundo que el dinero, quien no tiene dinero vayase del mundo : al que le quitan el dinero dezis, que le echen del mundo, y que todo se da por el dinero. Para dezir que es la carne el dinero, dize el dinero : digalo la carne, y remiteſe a las mugeres malas, que es lo mismo que intereſſadas. No tiene mal pleyto el dinero (dixe yo) segun se platica

por allà. Con esto nos fuymos mas abaxo : y antes de entrar por vna puerta muy pequeña, y lobrega , me dixo : estos dos que saldrán aqui conmigo, son las Postrimerias. Abrióse la puerta, y estauan a vn lado el Infierno, y al otro el Iuyzio (assi me dixo la muerte que se llamauan.) Estuue mirando al Infierno con atencion, y me parecio notable cosa. Dixo-me la muerte, que miras? Miro (respondi) al Infierno, y me parece que lo he visto tres vezes. Donde, preguntò. Donde? (dixe) en la codicia de los Iuezes, en el odio de los poderosos, en las lenguas de los maldizientes, en las malas intenciones, en las venganças, en el apetito de los luxuriosos, en la vanidad de los Principes : y donde cabe el Infierno todo, sin que se pierda gota, es en la Hipocresia de los Moatrerros de las virtudes, que hazen logro del ayuno, y del oyr Missas. Y lo que mas he estimado es auer visto el Iuyzio, porque hasta agora he viuido engañado, y agora veo al Iuyzio como es, echo de ver que el que ay en el mundo no es Iuyzio, ni ay hombre de Iuyzio, y que ay muy poco Iuyzio en el mundo. Pezia tal (dezia yo) si deste Iuyzio huuiera allà, no digo parte, sino nuevas creydas, sombra, o señas, otra cosa fuera. Si los que han de ser Iuezes han de tener deste Iuyzio, buena anda la casa en el mundo, miedo me da de tornar arriba, viendo que siendo este el Iuyzio, se està aqui casi entero; y

El Iuyzio.

que poca parte està repartida entre los viuos,
Mas quiero muerte con luyzio, que vida
fin el.

Con esto baxamos a vn grandissimo llano,
donde parecia estaua depositada la obscuri-
dad para las noches. Dixome la muerte: aquí
has de parar, que hemos llegado a mi tribu-
nal, y Audiencia. Aquí estauan las paredes
Malas colgadas de pesames, a vn lado estauan las
nueuas. malas nuevas ciertas, y creydas, y no es-
El llanto peradas. El llanto en las mugeres engañoso,
engañado en los amantes, perdido de los ne-
El dolor. cios, y desacreditado en los pobres. El dolor
se auia desconsolado, y creydo, y solo los
cuydados estauan solícitos, y vigilantes he-
chos carcomas de Reyes, y Principes, alimen-
tandose de los soberuios, y ambiciosos. Esta-
Embidia ua la Embidia con habito de viuda, tan pare-
cida a dueña, que la quise llamar Alvarez, o
Gonçales en ayudas de todas las cosas, ce-
uada en si misma, magra, y exprimida, los
dientes (con andar siempre mordiendo de lo
mejor, y de lo bueno) los tenia amarillos, y
gastados, y es la causa, que lo bueno, y santo
para morderlo, lo llega a los dientes, mas na-
da bueno le puede entrar de los dientes a den-
La dis- tro. La discordia estaua debaxo della, como
cordia. que nacia de su vientre, y creo que es su hija le-
gitima. Esta, huyendo de los casados, que siem-
pre andan a voces, se auia y do a las Comunida-
des, y Colegios, y viédo que sobraba en ambas
partes, se fue a los Palacios, y Cortes, donde es

Lugarteniente de los Diablos, La ingratitude *La ingrati- tud* estaua en vn grã horno, haziendo de vna massa de soberuios, y odios, Demonios nuevos cada momento. Holgueme de verla; porque siempre auia sospechado que los ingratos eran diablos, y cahi entonces en que los Angeles para ser diablos, fueron primero ingratos. Andaua toda heruiendo de maldiciones. *Quien* diablos (dixe yo) està llouiendo maldiciones aqui? dixome vn muerto que estaua a mi lado; maldiciones quereys que falten donde ay casamenteros, y Sastres, que son la gente mas *Casa- menteros, y Sastres.* maldita del mundo? pues todos dezis, mal aya quien me casò, mal aya quien con vos me juntò, y los mas, mal aya quien me vistio. *Que* tiene que ver (dixe yo) Sastres, y casamenteros, en la Audiencia de la muerte? Pesia a tal, dixo el muerto (que era impaciente) estays loco? que sino huuiera Casamenteros, no huuiera la mitad de los muertos, y desesperados? A mi me lo dezid que soy marido cinco (como bolo) y se quedò allà la muger, y piensa acompañarme otros diez. Pues Sastres? a quien no mataràn las mentiras, y largas de los Sastres, y hurtos? y son tales que para llamar a la desdichada peor nombre la llaman desastre del de Sastre, y es el principal miembro deste tribunal que aqui veys.

Alcè los ojos y ví la muerte en su Trono, y a los lados muchas muertes. Estaua la muerte de Amores, la muerte de Frio, la muerte de Hambre, la muerte de Miedo, y la muerte de

La muerte de Amores

Risa todas con diferentes insignias. La muerte de Amores estaua con muy poquito seso. Tenia, por estar acompañada, porque no se le corrompiesse por la antigüedad, a Piramo, y Tisbe embalsamados, y a Leandro, y Hero, y a Macias en cecina, y algunos Portugueses derretidos. Mucha gente vi que estaua ya para acabar debaxo de su guadaña, y a puros milagros del interes resucitauan. En la muerte de

La muerte de Frio.

Frio vi a todos los Obispos, y Prelados, y a los mas Ecclesiasticos, que como no tienen muger, ni hijos, ni sobrinos que los quieran, sino a sus haziendas, estando malos cada vno carga en lo que pueden y mueren de frio. La

La muerte de Miedo.

muerte de Miedo estaua la mas rica, y ponposas, y con acompañamiento mas magnifico, porque estaua toda cercada de gran numero de Tyranos, y poderosos, por quien se dixo,

Proue. 28. 1.

Fugit impius nemine persequente. Estos mueren a sus mismas manos, y sus sayones son sus conciencias, y ellos son verdugos de si mismos, y solo vn bien hazen en el mundo, que matandose a si de miedo, recelo, y desconfianza, vengan de si propios a los Inocentes. Estauan

Auarientos.

con ellos los Auarientos cerrando cofres, y arcones, y ventanas, enlodando resquicios, hechos sepulturas de sus talegos, y pendientes, de qualquier ruydo del viento, los ojos hambrientos de sueño, las bocas quexosas de las manos, las almas trocadas en plata, y oro.

La muerte de Risa.

La muerte de risa era la postrera, y tenia vn grandissimo cerco de confiados, y tarde arrepentidos. Gente que viue como si no huiera

justicia, y muerte como sino huuiera misericordia. Estos son los que, diziendoles: restituid lo mal lleuado, dicen: es cosa de risa. Mirad que estays viejo, y que ya no tiene el pecado que roer en vos, dexad la mugercilla que embaraçays inutil, que cansays enfermo: mirad que el mismo, diablo os desprecia ya por traſto embaraçoso, y la misma culpa tiene asco de vos. Responden: es cosa de risa, y que nunca se sintieron mejores. Otros ay que estan enfermos, y exortandolos a que hagan testamento, que se confiesſen, y dicen: que se sienten buenos, y que han estado de aquella manera mil vezes. Estos son gente que està en el otro mundo, y aun no se persuaden a que sō difuntos. Marañòme esta vision y dixè herido del dolor, y conocimiento; diònos Dios vna vida sola, y tantas muertes, de vna manera se nace y de tantas se muere! si yo bueluo al mundo yo procurarè empear a viuir.

En esto estaua quando se oyo vna voz, que dixo tres vezes: muertos, muertos, muertos, con esso se rebullò en el suelo, y todas las paredes. Y empearon a salir cabeças, y braços, y bultos extraordinarios. Pufieronse en orden con silencio. Hablen por su orden, dixo la muerte. Luego salio vno con grādissima colera, y priessa, y se vino para mi, que entendi que me queria maltratar, y dixo: viuos de Satanàs, que me quereys, que no me dexays muerto, y cōsumido? que os he hecho, que sin tener parte en nada, me disfamays en

*Juan de
la En-
zina.*

todo, y me echays la culpa de lo que no se? Quien eres? le dixe, con vna cortesía temerosa, que no te entiendo. Soy yo (dixo) el malauenturado Iuan de la Enzina, el que auiendo muchos años que estoy aqui, toda la vida andays, en haziendose vn disparate, o en diziédole vosotros, diziédole: no hiziera mas Iuan de la Enzina, dactalos disparates de Iuan de la Enzina. Aueys de saber, que para hazer, y dezir disparates, todos los hōbres soys Iuan de la Enzina, y que este appellido de Enzina es muy largo en quāto disparates. Pero pregunto, si yo hize los testamentos en que dexays, que otros hagan por vuestra alma, lo que no aueys querido hazer? he porfiado con los poderosos? teñime la barba por no parecer viejo? si y viejo suzio, y mentiroso? llamè fauor el pedirme lo que tenia? enamoreme con mi dinero, y el quitarme lo que tenia? entendí yo que sería bueno para mí el que a mi intercession fue ruyn con otro que fio del? gastè yo la vida en pretender con que viuir: y quando tuue con que no tuue vida que viuir? crey las sumisiones del que huuo menester? casème por vengarme de mi amiga? fuy yo tan miserable que gastase vn real Segouiano en buscar vn quarto incierto? pudrime de que otro fuesse rico, o medrassè? he creydo las apariencias de la fortuna? tuue yo por dichosos a los que al lado de los Principes dan toda la vida por vna hora? hemepreciado de Herege, y de mal reglado en todo, y peor contento, porque me tengan yor entendido? fuy

desuergonçado por campear de valiente: Pues si Iuan de la Enzina no ha hecho nada desto, que necedades hizo esto este pobre de Iuan de la Enzina: pues en quanto ha dezir necedades sacadme vn ojo con vna: Ladrones que llamays disparates los mios, y parates los vuestros: Pregunto yo, Iuan de la Enzina fue a caso el que dixo: haz bien y no cates a quien: siendo contra el Espiritu Santo que dize: *Si benefeceris scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa.* *Ecclef.* Si hizieres bien mira a quien. Fue 12.1. Iuan de la Enzina quien para dezir que vno era malo, dixo: es hombre que ni teme, ni deue: auiendo de dezir que ni teme ni paga: Pues es cierto que la mejor señal de ser buenos es, ni temer, ni deuer, y la mayor de la maldad, ni temer, ni pagar. Dixo Iuan de la Enzina: de los pescados el mero, de las carnes el Carnero, de las aues la Perdiz, de las damas Beatriz: no lo dixo, porque el no dixera, sino De las carnes la muger, de los pescados el Carnero, de las aues la Aue Maria, y despues la presentada de las damas la mas barata. Mira si es desbaratado Iuan de la Enzina. No prestò sino paciencia, no dio sino pesadumbre, el no gastaua con los hombres que piden dinero, ni con las mugeres que piden matrimonio. Que necedades pudo hazer Iuan de la Enzina desnudo, por no tratar con Sastres: que se dexò quitar de la hazienda, por no auer de menester Letrados: que se murio antes de enfermo que de curado para ahorarse el Medico. Solo

vn disparate hizo, que fue; siendo caluo, quí-
tar a nadie el sombrero, pues fuera menos mal
ser descortes, que caluo, y fuera mejor que le
mataran a palos, porque no quíaua el som-
brero, que no apodos, porque era caluario. Y
si por hazer vna necedad anda Iuan de la En-
zina por todos esos pulpitos, y catedras con
votos, gouernos, y estados. En hora mala
para ellos, que todo el mundo es muerte, y
todos son Enzinas.

El Rey
que ra-
bió.

En esto estauamos quando muy estirado;
y con gran zeño, emparejò otromuerto con-
migo, y dixo: Bolued acá ¡la cara, no penseys
que hablays con Iuan de la Enzina. Quien
es v.m. dixe yo que con tanto imperio habla,
y donde todos son yguales presume diferen-
cia? Yo soy, dixo el Rey que rabió. Y sino me
conoceys, por lo menos no podeys dexar de
acordaros de mi, porque soys los viuos tan
endiablados, que a todos dezis que se acuer-
dad del Rey que rabió, y en auiendo vn pare-
don viejo, vn muro caydo, vna gorra calua,
vn ferraguelo lampiño, vn trabajazo rancio,
vn vestido caduco, vna muger manida de
años, y rellena de siglos, luego dezis que se
acuerda del Rey que rabió. No ha auido tan
desdichado Rey en el mundo, pues no se
acuerdan del, sino vejezes, y arapos, anti-
guedades, y visiones: y ni ha auido Rey de
tan mala memoria, ni tan asquerosa, ni tan
carroña, ni tan caduca, carcomida, y apo-
lillada. Han dado en dezir que rabió, y

juro a Dios que mienten, sino que han dado todos en dezir que rabiè, y no tiene ya remedio, y no soy yo el primero Rey que rabiò, ni el solo, que no ay Rey, ni le ha auido, ni le aurà, a quien no leuanten que rabie. Ni se yo como pueden dexar de rabiar todos los Reyes, porque andan siempre mordidos por las orejas de embidiosos, y adula-dores que rabian.

Otro que estaua al lado del Rey que *Rey Perico.* rabiò, dixo: v. m. se consuele conmigo que soy el Rey Perico, y no me dexan descansar de dia, ni de noche. No ay cosa fuzia, ni desaliñada, ni pobre, ni antigua, ni mala, que no digan; que fue en tiempo del Rey Perico. Mi tiempo fue mejor que ellos pueden pensar. Y para ver quien fuy yo, y mi tiempo y quien son ellos, no es menester mas que oyllos: porque en diziendo a vna donzella a ora la madre: hija las mugeres baxar los ojos, mirar a la tierra, y no a los hombres: Responden, esso fue en tiempo del Rey Perico: los hombres han de mirar a la tierra, pues fueron hechos della, y las mugeres al hombre, pues fueron hechas del. Si vn padre dize a vn hijo; no jures, no juegues, reza las oraciones cada mañana, persignate en leuantandote, hecha la bendicion a la mesa, dize; que esso se vsaua en tiempo del Rey Perico, aora le tendran por vn mal tiempo si sabe persignarse, y fereyran del sino jura y blasfema: porque en nuestros tiempos mas tienen por hombre al que jura, que al que tiene barbas.

*Mateo
Pico.*

Al que acabò de dezir esto sellegò vn muer^{te}tecillo, muy agudo, y sin hazer cortesia, dixò: basta lo que han hablado, que somos muchos, y este hombre viuo està fuera de sí, y aturdido. No dixera mas Mateo Pico, y vengo a esso solo. Pues vellaco viuo, que dixò Mateo Pico, que luego andays, si dixeras mas, no dixera mas? como sabeys que no dixera mas Mateo Pico? dexadme tornar à viuir, o tornar à nacer, que no me hallo bien en barrigas de mugeres, que me han costado mucho, y vereys si digo mas, ladrones viejos. Pues si yo viera vuestras maldades, vuestras tiranias, vuestras insolencias, vuestros robos, no dixerá mas? dixera mas, y mas, y dixera tanto, que enmendarades el refran, diziendo; mas dixerá Mateo Pico. Aqui estoy, y digo mas, y auisad desto a los habladores de allà, que yo apelo deste refran, con las mil y quinientas. Quedè confuso de mi inaduertencia, y desdicha, en topar con el mismo Mateo pico. Era vn hombrezillo menudo, todo chillido, que parecia que regumaua de palabras por todas sus coyunturas, zambo de ojos, y visco de piernas, y me parece que le he visto mil vezes en diferentes partes.

*Nigro-
manticos*

Quitose de delante, y descubriose vna grandissima redoma de vidrio, dixeronme que llegase, y vi vn xigote q se bullia en vn ardor terrible, andaua dançando por todo el garrofon, y pico a poco se fueron juntando vnos pedaços de carne, y vuas tajadas, y desta se fue

fue componiendo vn braço, y vn muslo, y vna pierna; y al fin se cozio, y endereço vn hombre entero. De todo lo que auia visto, y passado me oluidè, y esta vision me dexò tan fuera de mi, que no diferenciava de los muertos. Iesus mil vezes, dize, que hombre es este, nacido en guisado, hijo de vna redoma? En esto ohi vna voz que salia de la vasija, y dixo: que año es este? de seyscientos y veynte y cinco, respondi. Este año esperaba yo. *Quien* eres dixe, que parido de vna redoma hablas, y viues? No me conoces? dixo. La redoma, y las tajadas, no te aduerten que soy aquel famoso Nigromantico de Europa? No has oydo dezir, que me hize tajadas dentro de vna redoma para ser inmortal? Toda mi vida lo he oydo dezir, le respondi, mas tuuelo por conuersacion de la cuña, y cuento de entre dices, y beuedor, que tu eres? y o confesso que lo mas que lleguè a sospechar fue, que eres algun Alquimista que penauas en essa redoma, o algun Boticario; todos mis temores tengo por bien empleados por auerte visto. Sabete, dixo, que mi nombre no fue del titulo que me da la ignorancia, aunque tuue muchos solo te digo: que estudiè, y escriui muchos libros, y los mios quemaron, no sin dolor, doctos. Si me acuerdo, dixe yo, oydo he dezir, que estàs enterrado en vn Conuento de Religiosos, mas hoy me he desengañado. Y a que has venido aqui? dixo, desatapa essa redoma. Yo empecè a haxer fuerza, y a desmoronar tierra con que estaua enlo-

*Ginoue-
ses.*

dado el vidrio de que era. Y dixome; espera, dime primero, ay mucho dinero en España? en que opinion está el dinero? que fuerça alcáça? que credito? que valor? Respondile, no han descaecido las flotas de las Indias, aunque Genoua ha hecho vnas sanguijuelas desde España al Cerro del Potosí, con que se van restañando las venas, y a chupones se empezaron a secar las minas. Ginoueses andan a la sacapela con el dinero? dixo el; bueluome gigote. Hijo mio los Ginoueses son lamparones del dinero; enfermedad que procede de tratar con gatos. Y veesse que son lamparones; porque solo el dinero que va a Francia no admite Ginoueses en su comercio. Salir tenia yo, andando ellos vsajes de bolsas por las calles? No digo yo echo gigote en redoma; sino hecho poluos en saluadera quiero estar, antes que verlos hechos dueños de todo. Señor Nigromantico, repliqué yo, aunque esto es así, han dado en adolecer de caualleros en teniendo caudal, vntanse de Señores, y enferman de Principes, y con esto, y los gastos, y emprestitos se apolilla la mercácia, y se viene todo a repartir en deudas, y locuras: y ordena el Demonio, que las putas vendan las rentas reales dellos, porque los engañan, los enferman, los enamoran, los roban, y despues los hereda el Consejo de Hazienda. La verdad adelgaza, y no quiebra, en esto se conoce que los Ginoueses no son verdad, porque adelgazan y quiebran, animado me has, dixo con esto.

Dispondreme a salir desta vasija como primo me digas; en que està la Honra en el mundo? mucho ay que dezir en esto (le respõdi yo) tocado has vna tecla del diablo, todos tienen honra, y todos son honrados, y todos lo hazen todo, caso de honra.

Ay honra en todos estos estados, y la honra se està cayendo de su estado, y parece que està ya siete estados debaxo de tierra. Si hurtan dicen, que por conseruar esta nueva honra, y que quieren mas hurtar que pedir. Si piden, dicen, que por cõseruar esta nueva honra, que es mejor pedir que no hurtar. Si leuantan vn testimonio, si matan a vno, lo mismo dicen. Que vn hombre honrado antes se ha de dexar morir entre dos paredes, que sugetarse a nadie, y todo lo hazen al reues. Y al fin en el mundo todos han dado en la cuenta, y llaman honra a la comodidad, y con presumir de honrados, y no serlo, se rien del mundo. Considerome yo a los hombres con vnas honras titeres que chillan, bullen, y saltan, que parecen honras, y mirado bien son andrajos, y palillos. El no dezir verdad serà merito el embuste, y la trapaça caualleria, y la insolencia donayre. Honrados eran los Españoles quando podian dezir, deshonestos, y borrachos a los estrangeros, mas andan diziendo aqui malas lenguas, que ya en España, ni el vino se quexa de mal bebido, ni los hombres mueren de sed. En mi tiempo no sabia el vino por donde subia a las cabeças. Y agora parece que se sube àzia

arriba. Pues los maridos, porque tratamos de honras, confidero yo que andaràn hechos buhoneros de sus mugeres alabando cada vno a sus agujas. Ay maridos calçadores que los meten, para calçarse la muger con mas descanso, y sacar los fuera ellos. Ay maridos linternas muy compuestos, muy luzidos, muy brauos, que vistos de noche, y a escuras parecen Estrellas, y llegados cerca son candelilla, cuerno, y hietro, rata por cantidad. Otros maridos ay xeringas, que apartados atraen, y llegando se apartan: Pues la cosa mas digna de risa es la honra de las mugeres, quando piden su honra, que es pedir lo que dan. Y si creemos a la gente, y a los refranes, que dizen, lo que arrastra honra, la honra del marido son las culebras, y las faldas. No estoy dos dedos de boluermexigote (dixo el Nigromantico) para siempre jamas, no se que me sospecho.

*Letra-
dos.*

Dime ay Letrados? Ay plaga de Letrados, dixe yo, no ay otra cosa sino Letrados, porque vnos lo son por oficio, otros lo son por presuncion, otros por estudio, y destos pocos, y otros (estos son los mas) son Letrados porque tratan con otros mas ignorantes que ellos, (en esta materia hablarè como apasionado) y todos se graduan de Doctores, y Bachilleres, Licenciados, y Maestros; mas por los mentecatos con quien tratan, que por las Vniuersidades: y valiera mas a España languista perpetua, que Licenciados al quitar. Por ninguna cosa saldre de aqui (dixo el Nigromantico)

ésto passa: ya yo los temia, y por las Estrellas
 alcancè essa desventura, y por no ver los tiem-
 pos que han passado embutidos de Letrados
 me auezindè en esta redoma, y por no los ver
 me quedarè hecho pastel en bote. Repliquè,
 en los tiempos passados que la justicia estaua
 mas sana tenia menos Doctores, y a les sucedi-
 do lo que a los enfermos, que quantas mas jun-
 tas de Doctores se hazen sobre el, mas peligro
 muestra, y peor le va, sana menos, y gasta mas.
 La justicia, por lo que tiene de verdad, anda
 desnuda: aora anda empapelada, como espe-
 cies. Vn fuero juzgo con su muger, y su cuer-
 no, y Conuseo, y Faciamus era todas las libre-
 rias. Y aunque son voces antiguas suenan con
 mayor propiedad, pues llaman sayon al Al-
 guazil, y otras cosas semejantes. Aora ha en-
 ttado vna cafila de Menochios, Surdos, y Fa-
 bros, Farinacios, y Cujaseos, Consejos, y De-
 cisiones, y respuestas, y lecciones, y medi-
 taciones, y cada dia salen Autores, y cada vno
 con tres volumenes Doctoris Putei in legem
 6. volumen 1. 2. 3. 4. 5. 6. hasta 15. Licenciati
 Abtitis de Vfuris, Petri Cusqui, in Codicem,
 Rupis, Bruticarpin, Castani, Montoncanense
 de adulterio, & Parricidio, Cornazano, Roca-
 bruno. Los Letrados todos tienen vn cimen-
 terio por libreria, y por ostentacion andan
 diziendo: tengo tantos cuerpos, y es cosa bra-
 ua, que las librerias de los Letrados todas son
 cuerpos sin alma, quiza por imitar a sus amos.
 No ay cosa en que os dexten tener razon, solo

*Pleytos,
y pley-
tear.*

lo que no dexan tener a las partes es el dinero, que le quieren ellos para si. Y los pleytos no son sobre si lo que deuen a vno solo, han de pagar a el, que esso no tiene necesidad de preguntas, y respuestas, los pleytos son sobre que el dinero sea de Letrados, y del Procurador sin justicia, y la justicia sin dineros de las partes. Quereys ver que tan malos son los Letrados? que sino huiera Letrados, no huiera porfias, y sino huiera porfias, no huiera pleytos, y sino huiera pleytos, no huiera Procuradores, y sino huiera Procuradores no huiera enredos, y sino huiera enredos, no huiera delitos, y sino huiera delitos no huiera Alguaziles, y sino huiera Alguaziles no huiera carcel, y sino huiera carcel no huiera Iuezes, y sino huiera Iuezes no huiera passion, y sino huiera passion no huiera cohecho. Mirad la retayla de Infernales sauandijas, que se producen de vn Licenciadito, lo que dissimula vna barbaça, y lo que autoriza vna gorra. Llegareys a pedir vn parecer, y os dirá: negocio es de estudio, diga V.M. que ya estoy al cabo, habla la Ley en propios terminos. Toman vn quintal de libros, danles dos bofetadas àzia arriba, y àzia baxo, y leen de priessa, remendandle vn anexion, luego dan vn gran golpe con el libro patas arriba sobre vn mesa, muy esparrancado de capitulos, dizen: en el proprio caso habla el Iurisculto. V.M. me dexe los papeles que me quiero poner bien en el hecho del negocio, y tengalo por mas que

buëno, y bueluase por acà mañana en la noche, porque estoy escriuiendo sobre la Tenuta de Trasbarras: mas por seruir a V. M. lo dexarè todo. Y quando al despediros le quereys pagar (que es para ellos la verdadera luz, y entendimiento del negocio que han de resolver (dize, haziendo grandes cortesias, y acompañamientos, Iesus Señor; y entre Iesus y Señor alarga la mano, y para gastos de pareceres se emboca vn doblon. No he de salir de aqui (dixo el Nigromantico) hasta que los pleytos se determinen a garrotaços, que en el tiempo que por falta de Letrados se determinauan las causas a cuchilladas, dezian; que el palo era Alcalde, y de ahi vino, juzguelo el Alcalde de palo. Y si he de salir ha de ser solo a dar arbitrio a los Reyes del mundo, que quien quisiere estar en paz, y rico, que pague los Letrados a su enemigo, para que lo embelequen, y roben, y consuman.

Dime ay toda via Venecia en el mundo? *Venecia*
 si la ay, dixe yo, no ay otra cosa sino Venecia, y Venecianos. O doyla al diablo (dixo el Nigromantico) por vengarme del mismo diablo, que no se que pueda darla a nadie, sino por hazerle mal. Es Republica essa, que mientras que no tuuiere conciencia durarà, porque si restituye lo ageno, no les queda nada. Linda gente, la Ciudad fundada en el agua, el tesoro, y la liberrad en el ayre, y la deshonestidad en el fuego; y al fin es

gente de quien huyo la tierra, y son narizes de las naciones, y el albañar de las monarquias por donde purgan las inmundicias de las paz, y de la guerra, y el Turco los permite por hazer mal a los Christianos, y los Christianos por hazer mal a los Turcos, y ellos por poder hazer mal a vnos, y a otros, no son Moros, ni Christianos, y assi dixo vno dellos mismos, en vna ocasion de guerra, para animar a los suyos contra los Christianos: ea, que antes fuystes Venecianos, que Christianos.

Dexemos esto, y dime, ay muchos golosos de valimientos de los hombres del mundo: enfermedad es (dixe yo) esta, de que todos los Reynos son Hospitales. Y el replicó: antes casas de orates, entendi yo mas, segun la relacion que me hazes, no me he de mouer de aqui; mas quiero que tu les digas a estas bestias, que en albarda tienen la vanidad, y ambicion; que los Reyes, y Principes son azogue en todo. Lo primero el azogue si le quieren apretar se va: assi sucede a los que quieren tomarse con los Reyes mas a mano de lo que es razon. El azogue no tiene quietud: assi son los animos por la continua maleta de negocios. Los que tratan y andan con el azogue todos andan temblando: assi han de hazer los que tratan con los Reyes, temblar delante ellos, de respeto, y temor, porque sino es fuerza que tiemble despues hasta que cayga.

*Como se
hade tra-
tar con
los Reyes
y Prin-
cipes.*

*Rey de
España.*

Quien Reyna agora en España? que es la postrera curiosidad que he de saber, que me

quiero boluera xigote, que me hallo mejor. Murio Philipo III. dize yo. Fue santo Rey, de virtud incomparable (dixo el Nigromantico) segun lei yo en las Estrellas pronosticado. Reyna Philipo IIII. dias ha (dixe yo) Esso passa? dixo, que ya adado el tercero quarto para la hora que yo esperaua: y diziendo, y ha-ziendo subio por la redoma, y la trastornò, y salio fuera. Yua diziendo, y corriendo: mas justicia se ha de hazer aora por vn quarto, que en otros tiempos por doze millones.

Yo quise partir tras el, quando me assio del braço vn muerto, y dixo: dexale yr que nos tenia con cuydado a todos. Y quando vayas al otro mundo dique Agraxes estuuu contigo, y que se quexa que le leuñteys, agora lo veredes. Yo soy Agraxes, mira bien que no he hecho tal, que a mi no se me danada, que *Agraxet.* aora, ni nunca le veas, y siempre andays diziendo: agora lo veredes, dixo Agraxes, solo aora que a ti, y al de la redoma os ohi dezir, que Reynaua Philipo IV. digo; que agora lo veredes. Y pues soy Agraxes, agora lo veredes, dixo Agraxes. Fuellè, y pulosme delante enfrente de mi vn hombrecillo, que parecia remate de euchar, con pelo de limpiadera, erizado, vermejo, y pecofo. Digote Sastre, dixeyo. Y el tan presto dixo: oyr que no pica, pues no soy sino solicitador, y no pongays nombres a nadie. Yo me llamo Arbalias a vnos, y *Arbalias.* a otros, sin saber a quien lo dezis.

Muy enojado a mi se llegò vn hombre viejo,

muy ponderado de testuz, de los que traen canas por vanidad, vna gran haz de barbas, ojos a la sombra muy metidos, frentaça llena llena de furcos, ceño descontento, vestido, que juntando lo extraordinario con el desaliño, hazia misteriosa la probeza. Mas de espacio te he menester que Arbalias me dixo, sientate. Sentose, y senteme. Y como si le dispararan de vn arcabuz en figura de trasgo se apacecio entre los dos otro hombrecillo, que parecia hastilla de Arbalias, y no hazia sino chillar, y bullir. Dixole el viejo con vna voz muy honrada: y dos a enfadar a otra parte, que que luego vendreys. Yo tambien he de hablar, dezia, y no paraua. Quien es este? preguntè. Dixo el viejo: no has caydo en quien puede

Chisgarauis.

Pero Grullo.

Profecias y verdades de Pero Grullo.

A esto vengo dixo el Profeta Estantigua, de esto auemos de tratar. Vosotros dezis, que mis Profecias son disparates, y hazeyz mucha burla dellas, estemos a cuentas. Las Profecias de Pero Grullo, que soy yo, dicen assi.

*Muchas cosas no dexaron
 Las antiguas Profecias
 Dixeron que en nuestros dias,
 Serà lo que Dios quisiere.*

Pues bribones , adormecidos en maldad,
 infames, si esta Profecia se cumpliera auia mas
 que desleat? si fuera lo que Dios quisiere, fue-
 ra siempre lo justo, lo bueno, lo santo : no
 fuera lo quiere el diablo, el dinero, y la cudi-
 cia; pues hoy lo menos es lo que Dios quiere;
 y lo mas lo que queremos nosotros contra su
 Ley ; y aora el dinero es todos los quereres, *Dinero.*
 porque el es el querido , y el que quiere, y
 no se haze, sino lo que el quiere, y el dinero
 es el Narciso , que se quiere a si mismo, y no
 tiene amor sino a si. Profigo.

*Si lloniere bara todos
 Y serà cosa de ver
 Que nadie podra correr
 Sin echar atras los codos.*

Hazme merced de correr los codos ade-
 lante, y negadme que esto no es verdad Di-
 reys que de puro verdad es necesidad: buẽ acha-
 quito hermanos viuos? La verdad anfi dezis

que amarga , poca verdad dezis que es mentira, muchas verdades que es necesidad; de que manera ha de ser la verdad para que os agrade? Y soys tan necios que no aueys echado de ver , que no es tan profecia de Pero Grullo, como dezis: pues ay quien cotra echando los codos adelante , que son los Medicos quando bueluen la mano a tras al recebir el dinero de de la visita al despedirse , que toman el dinero corriendo , y corren como vna mona al que se lo da, porque le mate,

El que tuuiera tendra

Serà el casado marido,

Y el perdido mas perdido

Quien menos guarda y mas da.

*El dinero es
como las
mugeres*

Y estas diziendo entre ti : que Pero Grullada es esta ? El que tuuiera tendra (replicò luego) pues assi es que no tiene el que gana mucho , ni el que hereda mucho , ni el que recibe mucho: solo tiene el que tiene, y no gasta; y quien tiene poco, tiene; y si tiene dos pocos, tiene algo; y si tiene dos algos , mas es; y si tiene dos males , tiene mucho; y si tiene dos muchos es rico ; que el dinero (y lleuaos esta doctrina de Pero Grullo) es como las mugeres, amigo de andar , y que le manoseen , y le obedezcan , enemigo de que le guarden , que se anda tras los que no le merceden , y al cabo

dexa a todos con dolor de sus almas, amigo de andar de casa en casa: y para ver quan ruyn es el dinero (que no parece sino que ha sido co-
 torrera) auays de ver a quan ruyn gente le da el Señor (quitando a los Profetas) y en esto conocereys lo que son los bienes deste mundo en los dueños dellos. Hechad los ojos por
 esos mercaderes (sino es que esten allà pues roban los ojos) mirad esos joyeros, que a
 persuasion de la locura, venden enredos resplandecientes, y embustes de colores donde se
 anegan los dotes de los rezien casados. Pues que se vays a la Plateria? no boluereys enteros.
 Alli cuesta la honra, y ay quien haze creer a vn malaventurado, y finge su patrimonio
 al dedo, y no sintiendo los artejos al peso, està aullando en su casa. No trato de los Pasteleros,
 y Sastres, ni de los Roperos, que son Sastres a Dios, y a la ventura, y ladrones a diablos, y
 desgracia. Tras estos se anda el dinero, y no tenga asco qualquier bien aliñado de costumbres, y pulido de conciencia de comunicarle
 ningun deslco? Dexemos esto, y vamos a la segunda Profecia, que dize: serà el casado
 marido. Viue el cielo de la cama (dixo muy colerico, porque hize no se que gesto oyendo la grullada) que sino os oys con mesura, y si
 os regumays de carcajadas, que os pele las barbas Oyd en hora mala, que a oyr auays ve-
 nido, y a aprender: pensays que todos los ca-
 sados son maridos? Pues mentis, que ay mu-
 chos solteros maridos. Y ay hombre que se

Casados

casa para morir donzel ; y donzella que se
 casa para morir virgen de su marido. Y aueys
 me engañado , y soys maldito hombre , y
 aqui han venido mil muertos , diziendo ; que
 les aueys muerto a puras vellaquerias. Y cer-
 tifico os que si no mirara, que os arrancara las
 narizes, y los ojos vellaconazo, enemigo de
 todas las cosas. Key dos tambien desta profe-
 cia.

*Las mugeres pariran ,
 Si se empuñan, y parieren ;
 Y los hijos que nacieren
 De cuyos fueren seran.*

Veys que parece bobada de Pero Grullo ;
 pues yo os prometo que si se aueriguase esto
 de los padres, auia de auer vna confusion de
 daca mi mayorago, y toma tu herencia. Ay en
 esto de las barrigas mucho que dezir : y como
 los hijos es vna cosa que se haze a escuras, y
 sin luz, no ay quien auerigue, quien fue conce-
 bido a escote, ni quien a medias ; y es menester
 creer el parto, y todos heredamos por el di-
 cho del nacer, sin mas acá, ni mas allá. Esto se
 entiende de las mugeres que meten oficiales ;
 que mi Profecia no habla con la gente hon-
 rada, si algun maldito como vos no lo tuerce.
 Quantos pensays que el dia del iuyzio cono-
 cera por padre a su page , a su escudero, a su

esclauo, y su vezino? y quantos padres se hallaràn sin decendencia? allà lo vereys. Esta Profecia, y las demas, dixeyo, no las consideramos allà desta manera; y te prometo, que tienen mas veras de las que parecen, y que oydas en tu boca son de otra fuerte. Y confieslo que te hazen agrauio. Pues oye, dixo otra.

*Volarase con las plumas
Andarse con los pies,
Seran seys dos vezes tres.*

Volarase con las plumas. Pensays que lo digo por los paxaros; y os engañays, que esso fuera necesidad: digolo por los Eseriuanos, y Ginoueses, y estos nos buelan con las plumas, mas el dinero delante. Y porque vean en el otro mundo que profetizè de los tiempos de agora, y que ay Pero Grullo para los que viuis; lleuate este mendrugo de profecias, que a fe que ay que hazer en entenderlo. Fuesse, y dexòme vn papel, en que estauan escritos estos renglones, por esta orden.

*Escriu
anos, y
Ginoues
ses.*

*Naci Viernes de Pasion
Para que Zahori fuera,
Y porque en su dia muriera
El bueno y el mal ladron.*

*Aurá mil revoluciones
Entre linajes honrados
Restituirá los hurtados
Castigará los ladrones.*

*Y en estos tiempos que ensarta
Vereys (maravilla extraña)
Que se desempeña España
Solamente con vn quarto.*

*Mis profecias mayores
Vera cumplidas la ley,
Quando fuere quarto el Rey
Y quartos los malhechores.*



Lei con admiracion las quatro Profecias de Pero Grullo, y estava meditando en ellas; quando por detras me llamaron. Boluime, y era vn muerto muy lacio, y afligido, muy blanco, y dixo: duelete de mi, y si eres buen Christiano sacame de poder de los cuentos de los habladores, y de los ignorantes que no me dexan descansar, y meteme donde quisieres. Hincose de rodillas, y despedaçandose a bofetadas lloraua como niño. Quien eres, dixe, que a tanta desventura estás condenado? yo soy, dixo, vn hombre muy viejo a quien leuantan mil testimonios, y achacan mil men-

El otro. tiras: yo soy, el Otro, y me conoceras, pues no ay cosa que no la diga el otro. Y luego en no sabiendo como dar razon de si, dizen: como
dixo

Dixo el otro. Yo no he dicho nada, ni he despegado la boca. En Latin me llaman *Quidam*, y por estos libros me hallaràs abultando ringlones, y llenando clausulas. Y quiero por amor de Dios, que vayas al otro mundo, y digas, como has visto al otro, en blanco, y que no tiene nada escrito, y que no dize nada, ni lo ha de dezir, ni lo ha dicho; y que desmiente desde aqui a quantos me citan, y achacan lo que no saben, pues soy el Autor de los Idiotas, y el texto de los ignorantes. Y has de advertir que en los Chismes me llaman, cierta persona, y en los Enredos, no se quien, y en las Catedras, cierto Autor, y todo lo soy el desdichado, otro. Haz esto, y facame de tanta desventura, y miseria. Aun aqui estays, y no quereys dexar hablar a nadie (dixo un muerto hablando armado de punta en blanco muy colerico) y haziendome del braço, dixo oyd acá, y pues aueys venido por estafeta de los muertos a los viuos, quando vays allà dezidles, que me tienen muy enfadado todos juntos. Quien eres? le preguntè. Soy, dixo, Calaynos. Calaynos eres? dixe, no se como *Calaynos* no estàs desasnado, porque eternamente, dizen, caualgaua Calaynos. Saben ellos mis cuentos? Mis cuentos fueron muy buenos, y muy verdaderos, y no se metan en cuentos conmigo. Mucha razon tiene el señor Calaynos, dixo otro que se allegó, y el, y yo estamos muy *Canti-* agraviados. Yo soy Cantipalos, y no hazen si- *palos.* po dezir: el ansar de Cantipalos, que salia al

lobo al camino. Y es menester que les digais, que me han hecho del asno, anfar, y que era asno el que yo tenia, y no anfar, y los ansares, no tienen que ver con los lobos, y que me restituyan a mi asno en el refran, y que me le restituyan luego, y tomen su anfar, justicia con costas, y para ello, &c.

Con su baculo venia vna vieja, o espantajo, diziendo: quien està allà a las sepulturas? con vna cara hecha de vn orejon los ojos en dos cueuanos de vendimiar, la frente con tantas rayas, y de tal color, y hechura, que parecia planta de pie, la nariz en conuersacion con la barbilla, que casi juntandose hazian garra, y vna cara de la Impression del Grifo, la boca a la sombra de la nariz de hechura de lamprea, sin diente, ni muela, con sus pliegues de bolsa, a lo ximio, y apuntandole y a el boço de las caualeras, en vn mostacho erizado, la cabeça con temblor de sonajas, y la habla dançante, vnas tocas muy largas sobre el mongil negro, esmaltando de mortaja la tumba, con vn rosario muy largo colgando, y ella corua que parecia con las muertecillas que colgauan del, que venia pescando calauerillas chicas. Yo que vi semejante abreuiaçion del otro mundo, dixè a grandes voces pensando que seria sorda: Ha señora, ha madre, ha tia, quien soys? quereys algo? ella entonces leuantando el abinitio, & ante secula de la cara, y parandose, dixo: no soy sorda, ni madre, ni tia, nombre tengo, y trabajos, y vuestras sin razones me tienen aca-

bada. Quien creiera que en el otro mundo hu-
 uiera prelunciõ de mocedad, y en vna cecina
 como esta? Llegose mas cerca, y tenia los ojos
 haziendo aguas, y en el pico de la nariz cum-
 pliendose vna moquita por donde echaua vn
 rufio de cimiterio. Dixela, que perdonase, y
 preguntele su nõbre. Dixome: yo soy dueña.
 Quinaña, Que dueñas ay ètre los muertos? *Dueña*
 dixemarauillado. Bien hazen de pedir cada *Quina-*
 dia a Dios misericordia, mas que *requeſcant in*
pax, descanſen en paz: porque ſi ay dueñas
 meteran en ruydo a todos. Yo crei, que las mu-
 geres ſe morian quando ſe boluian dueñas, y
 que las dueñas no tenian de morir, y que el
 mundo eſtà condenado a dueña perdurable
 que nõca ſe acaba; mas aora que te veo acà me
 deſengaño, y me he holgado de verte, porque
 por allà luego dezimos: miren la dueña. *Quin-*
taña, daca la dueña *Quinaña*. Dios os lo
 pague, y el diablo os lleue, dixo, que tanta me-
 moria teneys de mi, y ſin auello yo de mene-
 ſter. Dezid, no ay allà dueñas de mayor nume-
 ro que yo? yo ſoy *Quinaña*, no ay diez yo-
 chenas, y ſerentonas? pues porque no dayſtras
 ellas, y me dexays a mi? que ha mas de ocho-
 ciẽtos años que vine a fũdar dueñas al Infer-
 no, y haſta aora no ſe hã atreuido los diablos a
 recebirſas, diziendo: que andamos ahorrando
 penas a los condenados, y guardando cabos
 de tizonẽs como de velas, y que no aurà
 eoa cierta en el Inferno. Y eſtoy rogando
 con mi perſona al purgatorio, y todas las

almas, dicen en viendome: Dueña, no por mi casa. Con el cielo no quiero nada, que las Dueñas en no auiendo a quien atormentar, y vn poco de chisme, perecemos. Los muertos tambien se quexan, de que no los dexo ser muertos como lo auian de ser, y todos me han dexado en mi aluedrio, si quiero ser dueña en el mundo. Mas quiero estarme aqui por seruir de fantasma en mi estado toda la vida, y sentada a la orilla de vna tarima guardando donzellas, que son mas de trabajo, que de guardar. Pues en viniendo vna visita? aquel llamen a la dueña, y a la pobre dueña, todo el dia le estan dando su recaudo todos. En faltando vn cabo de vela, llamēa Aluarez, la dueña le tiene: si falta vn retacillo de algo la dueña estaua alli, que nos tienen por cigueñas, tortugas, y erizos de las casas, que nos comemos las saluandijas; si algun Chisme ay, alto a la dueña. Y somos la gente mas bien aposentada del mundo, porque en el Inuierno nos ponen en los sotanos, y los Veranos en los çaquicamies. Y lo mejor es que nadie nos puede ver; las criadas, porque dicen, que las guardamos, los señores, porque los gastamos, los criados, porque nos guardamos, los de fuera por el *Coram vobis* de responso: y tienen razon, porque ver de nosotras encaradamada sobre vnos chapines muy alta, y muy derecha, parecemos tumulto viuo. Pues quando en vna visita de señoras ay conjuncion de dueñas? alli se engendran las angustias, y solloços, de alli proceden las

calamidades, y plagas, los enredos, y embustes, marañas, y parlerias: porque las dueñas influyen azelgas, y lentejas, y pronostican candiles, y veladores, y tixerias de espavilar. Pues que cosa es levantar se ocho velas, como ocho cabos de años, o ocho sin cabo ensañanadas, y despedirse con vnas bocas de reaxadillo, con vnas hablas sin hueſſo, dando tabletadas con las enzias, y poniendose cada vna a las espaldas de su ama a entristecerlas, las asentaderas baxas trompicando, y dando de ojos a donde en vna silla entre andas, y ataud la lleuan los picaros atrastrando: antes quiero estarme entre muertos, y viuos, padeciendo, que boluer a ser dueña. Pues huuo caminante, que preguntando donde auia de parar vna noche de Inuierno yendo a Valladolid, y diziendole, que en vn lugar que se llama Dueñas, dixo: que si auia donde parar antes, o despues: dixeronle que no, y el a esto, dixo: mas quiero parar en la horca, que en dueñas, y se quedò fuera en la picota. Solo os pido assi os libre Dios de dueñas (y no es pequeña bendicion) que para dezir que destruyan a vno, dicen; que le pondran qual digan dueñas, mirad lo que es dezir dueñas. Ruegote encarecidamente, que hagas que metan otra dueña en el refran, y me dexen descansar a mi, que estoy muy vieja para andar en refranes, y querria mas andar en çancos, porque no dexa de cansar a vna persona andar de boca en boca.

Muy angosto, muy a texa vana, las carnes

L iij

Don
Diego
de No-
che.

de venado, en vn cendal, con vnas mangas por greguescos, y vna esclauina por capa, y vn esportal por sombrero, amarrado a vna espada se llegó a mi vn reboçado, llamòme con la seña de los sombrereros, ce, ce, me dixo: yo le respondi luego. Llegueme a el, entendí que era algun muerto embergonçante. Preguntè le quien era? yo soy el cosido, y peor sustentado, don Diego de Noche. Mas precio auerte visto, dixe yo, que a quanto tengo. O estomago auenturero! o gazzate de rapina! o pança al trote! o gusto de los banquetes! o mosca de los platos! o sacabocados de los señores! o tarasca de los cõbites, y cancer de las ollas! o sauañon de las cenas! o farna de los almuerços! o sarpullido del medio dia! no ay otra cosa en el mundo, sino confrades, dicipulos, y hijos tuyos. Sea por amor de Dios (dixo don Diego de Noche) que me faltaua para oyr; mas en pago de mi paciencia os ruego, que os lastimeys, pues en vida siempre andaua cerniendo las carnes, el Inuierno por las picaduras del Verano, sin poder hartar estas assentaderas de greguescos, el jubon en pelo sobre las carnes, el mas tiempo en ayunas de camisa, siempre dandome por entendido de las mesas ajenas, esforçando con pitos de cerote, y ramplonès del mayos del calçado animando a las medias a puras substancias de hilo, y aguja, lleguè a estado que en viendome calçado de Xcomangia, porque todas las calças eran puntos, cansado de an-

dar reñañando el ventanaje me entintè la pierna y dexè correr. No se vio jamas socorrido de pañuelos mi catarro, que afilando el brazo por las narizes me pañonaua de romadizo: y si acaso alcançaua algun pañuelo, porque no le viesse al sonarme, me reboçaua, y haziendo el coco con la capa, tapando el rostro, me sonaua a escuras. En el vestir he parecido arbol, que en el Verano me he abrigado, y vestido; y en el Inuierno he andado desnudo. No me han prestado cosa que aya buelto; hasta espada, que dizen, que no ay espada sin buelta; si todos me las prestasen, todas serian sin buelta. Y con no auer dicho verdad en toda mi vida, y aborrecidola, dezian todos: que mi persona era buena para verdad desnuda, y amarga. En abriendo yo la boca, lo mejor que se podiar esperar, era vn bostezo, o vn paracismo, porque todos esperauan el deme v.m. presteme, hagame merced: y assi estauan armados de respuestas abergantes; y en desplegando los labios de tropel se oia: no ay que dar, Dios le prouea, cierto que no tengo, yo me holgara, no ay vn quatto. Y fuy tan desdichado, que a tres cosas siempre lleguè tarde; y a pedir prestado, lleguè siempre dos horas despues, y siempre me pagauan con dezir, que llegara v. m. dos horas antes se le prestara esse dinero. A ver los lugares, llegue dos años despues, y en alabando qualquier lugar me dezian: agora no vale nada, si v. m. lo viera dos años ha. A conocer,

L. iijj

y alabar las mugeres hermosas, lleguè siempre tres años despues: y me dezian, tres años atras me auia v. m. de ver, que vertia perlas por las mexillas. Segun esto fuera hartto mejor, que me llamaran Don Diego despues, que no Don Diego de Noche. Dezir, que despues de muerto descansò aqui estoy y no me hartto de muerte, los gusanòs se mueré de hambre conmigo, y yo me como a los gusanos de hambre, y los muertos andan siempre huyendo de mi, porque no les pegue azadon, o les hurte los huesòs, o les pida prestado. Y los diablos se recatan de mi, porque no me meta de gorra a calentarme, y ando por estos rincones introducido en telaraña. Hartos Don Diegos ay allà de quien pueden echar mano; dextenme en mi trabajo, que no viene muerto, que luego no preguntè por Don Diego de Noche. Y diles a todos los dones a teja vana, caualleros con chirlos, àzia hidalgos, y casi dones; que hagan bien por mi, que estoy penando en vna bigotera de fuego, porque siendo gentil hombre mendicante caminaua con horma, y bigotera a vn lado, y molde para el cuello, y la bula en el otto: y esto, y sacar mi sombra llamaua yo mudar mi casa. Desaparecio aquel cauallero, y vision, y dio gana de comer a los muertos: quando llegó a mi, con la maior priessa que se ha visto, vn hombre alto, y flaco, menudo de facciones, de hechura de Zerbata, y sin dexarme descansar me dixo: hermano de-
zadlo todo, presto, luego, que os aguardan los

muertos que no puedó venir acá, y auéys de yr al instante a oylos, y a hazer lo que os mandaren sin replicar, y sin dilacion, luego. Enfadome la priessa del diablo del muerto, que no vi hombre mas supito, y dixé: Señor mio este no es Cochitehermite? si es (dixo muy demudado) digoos, que yo soy Cochitehermite, y el que viene a mi lado (aunque yo no le auia visto) es, Trochimochi, que somos mas parecidos que el freyr, y llouer. Yo que me vi entre Cochitehermite, y Trochimochi, fuy como vn rayo donde me llamauan.

Cochite
hermite.Trochi-
mochi.

Estauan sentadas vnas muertas a vn lado, y dixo Cochihermite: Aqui está Doña Fabula, Maricapalos, y Marirauadilla. Dixo Trochimochi: Despachen Señoras, que esta detenida mucha gente. Doña Fabula, dixo: yo soy vna muger muy principal. Nosotras somos (dixeron las otras) las desdichadas, que vosotros los viuos traéys en las conuersaciones disfamadas. Por mi no se me da nada (dixo Doña Fabula) pero quiero que sepan, que soy muger de vn Poeta de Comedias, que escriuió infinitas, y que me dixo vn dia: Señora tanto mejor me hallará en andrajos en los muladares, que en coplas en las Comedias, quanto no lo sabre encarecer. Fuy muger de mucho valor, y tuue con mi marido el Poeta mil pesadumbres, sobre las Comedias, Actos, y Entremeses. Deziale yo, que porque quando en las Comedias vn vassallo arrodillado, dize al Rey; dame esos pies, responde siem-

Doña N.

Coma-
dias.

pre : los braços serà mejor ? que la razon era, en diziendo , dame esos pies, responder : con que andarè yo despues ? Sobre la hambre de los lacayos , y el miedo , tuue grandes peloterras con el. Y tuue buenos respetos que le hize mirar, al fin de las Comedias , por la honra de las Infantas , porque las lleuaua de boleo , y era compasion : no me paran estos sus padres dellas en su vida. Fuy le a la mano en los dotes de los casamientos para acabar la maraña en la tercera jornada : porque no huuiera rentas en el mundo. Y en vna Comedia , porque no se casassen todos le pedi, que el lacayo, queriendole casar su señor con la criada , no quisiessse casarse , ni huuiessse remedio , siquiera porque saliera vn Lacayo soltero. Donde mayores voces tuuimos , que casi me quise descasar, fue sobre los Autos del Corpus , deziale yo : hombre del diablo , es possible , que siempre en los Autos del Corpus ha de entrar el diablo con grande brio , hablando a voces gritos, y patadas ? y con vn brio , que parece que todo el teatto es suyo , y poco para hazer su papel ; como quien dize , huela la casa al diablo ? Por vida vuestra que hagays vn Auto, donde el diablo no diga, esta boca es mia : y pues tiene porque callar , no hable ; y que hable Christo , pues puede , y tiene razon : y enogese en vn Auto , que aunque es la misma paciencia, tal vez se indignò , y tomò el açote , y trastornò mesas y tiendas , y catedras , y hizo ruydo. Hizele , que pues

*Auto del
Corpus.*

podia dezir Padre Eterno, no dixese Padre eternal, ni Satan, sino Satanàs; que aquellas palabras eran buenas quando el diablo entra diziendo; bu, bu, bu, y se sale como coete. Desagrauiè los Entremeses, que a todos les dauan de palos, y con todos sus palos hazian fus entremeses; quando se dolian dellos, due- lanse (dezia yo) de las Comedias, que acaban en casamientos, y son peores, porque son palos, y muger: las Comedias que oyeron esto, por vengarse, pegaron los casamientos a los Entremeses; y ellos por escaparse, y ser solteros, algunos se acaban en barberia, guitarricas, y cantico.

*Entre-
meses.*

Tan malas son las mugeres (dixo Maricapalos) señora Doña Fafula: Doña Fafula enfadada, y con mucho toldo, dixo: miren con que nos viene aora Maricapalos. Si vengo, no vengo, se quisieron arañar, y se arañaron, porque Mari rabadilla, que estava alli no pudo llegar a metellas en paz; que sus hijos por comer cada vno en su escudilla se estan dando de puñadas. Mirad, dezia Doña Fafula, que digays en el mundo quien soy, dezia Maricapalos: mira que digays, como la he puesto. Mari rabadilla, dixo: decidles a los viuos, que si mis hijos comen cada vno en su escudilla, que mal les hacen a ellos, quanto peores son ellos, que comen en la escudilla de los otros, como Don Diego de Noche, y otros cofrades de su talle.

*Marica-
palos.
Mari ra-
badilla.*

Aparteme de alli, que me henda la cabeza,

Marta
con sus
pollos.

y vi venir vn ruydo de polluelos, y chillidos grandísimos, y vna muger corriendo, como vna loca, diziendo; Pio, Pio: yo entendi que era la Reyna Dido, que andaua tras el Pio Eneas, por el perro muerto a la sacapela; quando oygo dezir allà va Marta con sus pollos. Valate el diablo, y acà estays? para quien crias esos pollos? dixe yo. Yo me lo se, dixo ella; criolos para comermelos, pues siempre dezis, Muera Marta, y muera harta. Y dezidles a los del mundo, que quien canta bien despues de hambriento? y que no digan necesidades, que es cosa sabida, que no ay tono, como el del a hito. Dezidles, que me dexe con mis pollos a mi, y que repartan esos repartan esos refranes entre otras Martas que cantan despues de hartas, que harto embaraçada estoy yo acà con mis pollos, sin que ande fofsegada en vuestro refran.

O que voces, y gritos se oían por toda aquella cima! vnos currian a vna parte, y otros a otra, y todo se turbò en vn instante. Yo no sabía donde me esconder. Oíanse grandísimas voces, que dezian: yo no te quiero, nadie te quiere, y todos dezian esto. Quando yo ohi aquellos gritos, dixe: sin duda este es algun pobre pues no le quiere nadie, las señas de pobre son, por lo menos todos me dezian: àzia ti, mira que va a ti. Y yo no sabía que me hazer, y andaua como vn loco, mirando donde huyr; quando me assio vna cosa (que apenas diuifaua lo que era) como som-

bra. Atemorizème , pufosème en pie el caballo , facudiome el temot los huesos. Quien eres ? o que eres ? o que quieres ? le dixè , que no te veo , y te siento. Yo foy (dixo) el alma de Garibay , que ando buscando quien me quiera , y todos huyen de mi ; y teneys la culpa vosotros los viuos , que aueys introduzido , dezir , que el alma de Gariuay no la quiso Dios , ni el diablo ; y en esto dezis vna mentira , y vna heregia. La heregia es dezir , que no la quiso Dios : que Dios todas las almas quiere , y por todas murio , ellas son las que no quieren a Dios : assi que Dios quiso al alma de Gariuay , como las demas. La mentira consiste en dezir , que no la quiso el diablo : ay alma que no la quiera el diablo ? no por cierto ; que pues el no haze asco de las de los Pasteleros , Roperos , Sastres , ni Sombrereros , no la hara de mi. Quando yo viui en el mundo , me quiso vna muger calua , y chica , gorda , y fea melindrosa , y suzia con otra dezena de faltas : si esto no es querer el diablo , no se que es el diablo ; pues veo , segun esto , que me quiso por poderes , y esta muger en virtud dellos me endiablo , y aora anda en pena por todos estos sotanos , y sepulcros. Y he tomado por arbitrio boluerme al mundo , y andar entre los defalmados Corchetes , y moatreros , que por tener alma todos me reciben : y assi todos estos , y los demas officios deste jaez tienen el anima de Garibay. Y dezidles que muchos dellos , que allà dizen , que el alma de

*El alma
de Gariuay.*

Gariuay no la quiso Dios ni el diablo, la quie-
ren ellos por alma, y la tienen por alma, y que
dexen a Gariuay y miren por sí.

En esto se desapareció con otro tanto ruy-
do. Yua tras ella gran chusma de Traperos,
Mesoneros, Venteros, Pintores, Chicharre-
ros, y Joyeros, diziendola: aguarda mi alma.
No vi cosa tan requebrada. Y espantome que
nadie la queria al entrar, y casi todos la reque-
brauan al salir.

*Perico
de los
Palotes,
Pateta,
de las
calças
blancas,
Pedro
por de-
mas, el
Bono de
Coria,
Pedro de
Vrde-
males.*

*S. Ma-
carro, S.
Leprisco
y S. Cir-
uelo.*

*Santo de
Pajares,
Fray Lar-
ro, y San
Porro.*

Yo quedè confuso, quando se llegaron a
mi Perico de los Palotes, y Pateta, Iuan de
las calças blancas, Pedro por demas, el Bobo
de Coria, Pedro de Vrdeales (assi me dixe-
ron que se llamauan) y dixeron: no quere-
mos tratas del agrauio que se nos haze a no-
sotros en los cuentos, y en conuersaciones,
que no se ha de hazer todo en vn dia. Yo les
dixe, que hazian bien, porque estaua tal, con
la variedad de cosas que auia visto, que no me
accordaua de nada. Solo queremos, dixo Pa-
teta, que veas al retablo que tenemos de los
muertos a puro refran. Alcè los ojos, y esta-
uan a vn lado el santo Macarro, jugando al
aucejon, y a su lado la de santo Leprisco, lue-
go en medio estaua san Ciruelo, y muchas
mandas, y promesas de señores, y Principes
aguardando su dia, porque entonces las ha-
rian buenas, que seria el dia de san Ciruelo.
Por encima del estaua el santo de Pajares, y
Fray Iarro hecho vna bota por Sacristan jun-
to a san Porro, que se quexaua de los Carre-

teros. Dixo Fray Iarro (con vna vendimia por ojos, escupiendo razimos, y oliendo a lagares hechas las manos dos priescgos, y la nariz espita, la habla remostada con vn tomillo del carro) estos santos que ha canonizado la picardia con poco temor de Dios. Yo me queria yr, y oygo que dezia el santo de Pajares; a companero, dezidles a los del siglo, que muchos picarones que allà teney's por santos, tienen acà guardados los pajares, y lo demas que tenemos que dezir se dira otro dia.

Bolui las espaldas, y topè cosido conmigo *Don Diego de Noche*. Don Diego de Noche, rescandose en vna esquina, conocilé, y dixele: es possible que aun ay que comer en V. M. Señor Don Diego? y dixome: por mis pecados soy refitorio, y bodegon de piojos: querria suplicaros, pues os vays, y allà aurà muchos, y acà no se hallan por el bien parecer, que ando so el defabrigado, que me imbieys algun mundadientes, que como yo le trayga en la boca todo me sobra, que soy amigo de traer las quixadas hechas jugador de manos, y al fin se masca, y se chupa, y ay algo entre los dientes, y poco a poco se roe, y si es de lentisco es bueno para las opilaciones. Diome grande risa, y aparteme del huyendo, y por no le ver aserrar con las costillas vn paredon a puros corcuos.

Yuame poco a poco, y buscando quien me guiasse, quando sin hablar palabra, ni

chistar (como dizen los niños) vn muerto de buena disposicion, bien vestido, y de buena cara ceriò conmigo. Yo temi que era loco, y cerrè con el, metieron nos en paz Dezia el muerto: dexeme a esse vellaco deshonra buenos: voto al cielo de la cama, que le he de hazer que se quede acá. Yo estaua colerico, y dixele: llega, y te tornarè a matar infame, que no puedes ser hombre de bien, llega cabron. Quien tal dixo? no le huue llamado la mala palabra, quando otra vez se quiso abalançar a mi, y yo a el Llegaronse otros muertos, y dixerón, que aueys hecho? sabeys con quien hablays? a Diego Moreno llamays cabron? no hallastes sabandijas de mejor frente? Que este es Diego Moreno: dixe yo, enojome mas, y alce la vos, diziendo: infame pues tu hablas? tu dizes a los otros deshonra buenos? La muerte no tiene honra, pues consiente que este ande aqui, que le he hecho yo entremeses. Dixo tan presto Diego Moreno: yo soy cabron y otras vellaqueras que compusiste a el semejantes? no ay otros Morenos de quien echar mano? No sabia que todos los Morenos, aunque se llamen Iuanes, en casandose se buelven Diegos, y que el color de los mas maridos es morenos? Que he hecho yo que no ayan hecho otros mucho mas? acabose en mi el cuerno? leuanteme yo a mayores con la cornamenta? encarecieronse por mi muerte los cabos de cuchillos, y los tinteros? Pues que los ha mouido a traerme por tablados? yo fuy marido

Diego
Moreno,
marido
cormido.

marido de tomo, y lomo, porque tomaba, y engordaba, siete Durmientes era con los ricos, y gruñía con los pobres, poco malicioso. Lo que podía echar a la bolsa no lo echaba a mala parte. Mi mujer era una picarona, y ella me disfama, porque dio en decir; Dios me le guarde a mi Diego Moreno, que nunca me dixo malo ni bueno. Y miente la vellaca, que yo dixese malo y bueno dozientas vezes. Y si está el remedio en ello, a los cabronazos que ay agora en el mundo dezidles, que se anden diciendo, malo y bueno a sus mugeres, a ver si les desmocharán las testas, y se podrán restañar el fluxo del huelló? Lo otro, yo, dicen, que no dixese malo ni bueno: y es tan al reves, que en viendo entrar en mi casa Poetas, decía malo: y en viendo salir Ginoueses, decía, bueno: si via con mi mujer Galancetes, decía, malo: si via mercaderes, decía bueno: si topaba en mi escalera valientes, decía, remalo, si encontraua obligados, y tratantes, decía, rebueno: pues que mas bueno, y malo auia de decir? En mi tiempo hazia tanto ruido un marido postizo, que se vendia el mundo por uno, y no se hallaba: aora se casan por suficiencia, y se ponen a maridos, como a Sastres, y escriuientes. Y ay platicantes de cornudo, y aprendizes de marideria. Y anda el negocio de suerte, que si boluiera al mundo (con ser el proprio Diego Moreno) a ser cornudo, me pusiera a platicante, y aprendiz delante del acamamiento de los que peynan medel.

M

lin, y barban de cabrio. Para que son essas humildades (dixe yo) si fuyste el primer hombre que endutecio de cabeça los matrimonios? el primero que erio desde el sombrero vidrieras de linternas? el primero que inxirio los casamientos sin montera? Al mundo voy solo a escriuir de dia, y de noche entremeses de tu vida. No yras esta vez (dixo) y asimonos a bocados: y a la grita y ruydo que traímos, despues de vn bulco que di en la cama, diziendo: valgate el diablo, aora te enojas (propia condicion de cornudos, enojarse despues de muertos) con esto me hallè en mi aposento tan cansado, y tan colerico, como si la pendencia huiera sido verdad, y la peregrinacion no huiera sido sueño. Con todo esso me parecio no despreciar del todo esta vision, y darle algun credito pareciendome, que los muertos pocas vezes se burlan, y que gente sin pretension, y desengañada, mas atiende a enseñar, que a entretener.

Fin del Sueño de la Muerte.



EL CAVAL- LERO DE LA TENAZA,

Donde se hallan muchos, y saludables con-
sejos para guardar la Mosca, y gastar la
prosa.

Dirigido a los Cofrades de la Guarda.

AViendo considerado con discreta miseri-
cordia la sonsaca que corre, me ha pareci-
do advertir, a los descuydados de bolsa, para
que leyendo mis escritos estríñan las faltri-
queras; y que procuren antes merecer, el nom-
bre de Guardianes, que el de Datarios; y el
darle en las mugeres, y no a las mugeres, para
que assi merezcan el nombre de cofrades de la
Tenaza de Niquedemos, que hasta aora se de-
zia Nicodemus, por el poco conocimiento
desta materia. Y sea tu nombre de todo ena-
morado Abarimatias, llamele como se llama-
re, aunque no se llame Matias, y su abogado el
Angel de la Guarda, que con razon se llaman
dias de guardar, los dias que son de fiesta, y
todos son de fiesta para guardar.

M ij

*Exercicio quotidiano que à de hazer todo Cauallero
Cofrade de la Tenaza, para salvar su dinero a la
hora del Daa, que es peor que de la muerte.*

EN levantandose, lo primero, per signarà su dinero, Santiguarle à de los que se lo pidieren, y darà gracias a N.S. que le à dexado amanecer con el. Diciendole: Bendigante los Angeles, porque as permitido me ayan dexado dormir los enueñidores, y Pedigones. Ofrezco firmemente, de no dar, ni prestar, ni prometer, por palabra, obra, ni pensamiento mi dinero. Y luego dirà del Pater noster aquella palabra: Danos lo oy. Que es clausula propria de los desta Cofradia. Tras esto, encomendandose al Angel de la Guarda, que à de ser siempre su principal abogado, se irà a la Iglesia, oirà Misa, sabiendo tiene obligacion de oirla en qualquier dia, aunque sea el peor de la semana, porque todos para el an de ser fiestas de guardar; y ninguno à de juzgar de trabajo, sino el que le obligaren a dar algo. Si vuere quèta de anima, saquela en ora buena, que es obra barata, y al fin se saca.

Buelto a casa, al sentarse a comer: mirarà la mesa, y viendola sin Pegote, sin Gorra, ni Mascón, echarà la bendicion, diciendo: Bendito sea Dios, que me da comazon, y no comedor: Considerando que los Conuidados en las mesas, son cuchillos de los tenedores.

Al irse acostar, llegarà al talego vazío, que

tendrá colgado a la cabecera de su cama, por calauera de los perdidos, con vn rotulo, que diga, hablando con otro talego lego, para su auiso, y consejo.

Tu que me miras a mi

Tan triste mortal, y feo,

Mira talegon por ti,

Que como te ves me vi,

I veras te qual me veo.

Empeçandose a desnudar, dirà, Bendito seais vos Señor, que aueys permitido, que me desnude yo, y que no me aya desnudado, otro antes. Con esto dormirà a sueño suelto, sino le despiertan chinchas, o mosquitos.

Y porque piden tanto las barbas como las tocas, y ha parecido conueniente anticipar el remedio: O tu Cauallero de la Tenaza, en viendo que te Buscan, o te vienen a ver, sea quic fuere, antes de los cumplimientos, a Dios y a la ventura diras: O señor mio el mundo està para dar vn estallido, no se halla vn quarto, y luego grandes ofrecimientos, que esso es desjarretar la Briuia; pero si de entubion te enuiftiere vn pedidor de auenida, y repentino, con la misma prietlà has de dezir; estana agora pensando en pedir a v. m. me socorriessse con essa cantidad, para cumplir vna necesidad de honra. Esto se llama atragantar embelecocos. Y si te alabaren prenda, o joya, diras; que por esso la estimaras en vn tesoro de ahi adelante. Permitefe dar Pascuas, y no aguinaldo. Y en los dias de Ferià damos licencia, que en las tiendas,

M iij

Plateria, calle mayor, el verdadero Cauallero de la Tenaza amague, y no dè. Y al fin ha de tener costumbre de relox de sol, que muestre, y no dà; y que si alargare, y señalare, sea con la sombra, y no con otra cosa. Y entre Caualleros dichos siempre se ha de jugar, a tengamos, y tengamos: no se ha de jugar a los dados, ni se ha de leer en el dante, ni se han de comer datiles, ni han de saber otro refran, sino quien guarda halla. No an de tener sarna, ni sauañon, porque comen. Pueden dar buen exemplo, no presten sino atencion, y paciencia. Tengan, aunque sea secreto; la bolsa, la faldriquera, y la llave con buenas guardas. Al pidiente, despiciente. Al peto, espaldar. No lo hallen mollar, que se lo demandaràn mal, y caramente. Digase assi: Tente bien, que bien los vales. Dexelo de la mano horadada para el Rei Don Alonso; y acuerdese de quantos an muerto por falta de virtud retentiva; y que lo mismo es vna pedidura, que vn puñetazo en la voca del estomago, que quita la habla. Al fin no acierte a dar en hablandole a la mano. Que con esto, y aquello y con todo, sin dar nada aquitendran, y seran tenidos; y allà serà lo que Dios quisiere.

EPISTOLAS DEL CAUALLERO
de la Tenaza.

Epistola
primera **L**A limosna es obra pia, si se haze de dinero
proprio: mas si lo que Dios no quiere se

hiziesse de dinero ageno, seria obra cruel. Yo señora con las palabras querria declarar mi voluntad, y no con la bolsa. El tiempo es santo, la demanda injusta, yo pecador, mal no podemos concertar; no ay que dar, Dios la provea, vaya con Dios, cierto que no tengo, que son todos los modos de despedir picaronas bergantas. Madrid, &c.

2. Dizeme v. m. que me quiere tanto, que querria que no tuviessse pesadumbre. Señora mia, dexeme tener v. m. y sea lo que fuere, que aun no querria que me quitassse pesadumbres. Y persuadase v. m. que a mi, y al Rey nos ha dado Dios dos Angeles de Guarda, a el para acierte, y a mi para que no dè. Dios dè a v. m. salud y vida, por lo que yo no le doy.

3. Quanto mas me pide v. m. mas me enamora, y menos la doy. Miren donde fue a hablar que pedir, pasteles hechizos! y aunque a mi me es facil embiar los pasteles, y a v. m. los hechizos, he quèrido suspenderlo por aora, v. m. muerda de otro enamorado, que para mi, peor es verme comido de mugeres, què de gusanos: porque v. m. come los vivos, y ellos los muertos. A Dios Lifa. Oy dia de ayuno; de ninguna parte, porque los que no embian no estan en ninguna parte, solo estan en su luyzio.

4. Ventanicas para ver Toros, y cañas, mi vida? que mas Toros, y cañas, que vernos a ti pedir, y a mi negar? que piensas que se saca

M iiii

de vna fiesta destas? cansancio, y modorra, y dinero al que paga los balcones: dala al diablo, que es fiesta de Gentiles y bestias, y todo es ver morir hombres que son como bestias, y bestias que son como maridos. Yo por mi bien te alquilara dos altos; mas dinero es el diablo. *Quitate de ruidos*, y haz cuenta que los has visto, y veras, que tarde que nos papamos tu sin ventana, y yo con mi dinero.

5 Han me dicho señora, que el otro dia hizieron v.m. y su tia burla de mi miseria, y ha sido tanta la que mi mezquinidad ha hecho de v.m. que estamos pagados. Cuenter me que me hallaron mil faltas, y que todo se les fue en apodarme, y reyrse; y que dezian que parecia esto, y parecia estotro, y que parecia al otro; yo confieso que lo parezco todo como mi dinero no padezca. Hame caydo en gracia, lo que dixo con vn diente, y media muela la señora Enzina: *Que caraça de estudianton!* y que labia! Hiede a pero, y no se le caera vn real si le quemar; y esto llama hedor la buena señora, lo que parami es peuete, y ambar. Y si el no dar tiene por mal olor, procure estar encatarrada, o tape se las narizes, porque la encalabrian los mas hombres. Señoras mias lo que vs. ms. llaman amores, no son sino pendencias, dares, y tomares: yo soy pacifico, y no quiero tener dares, y tomares con nadie. Dios guardea a v.m. y yo lo que tengo.

6 Es tanto lo que dicen de su caridad y vir-

tudes de vs ms. que me ha dado atreuimiento a pedirles algo de limosna. Yo soy vn amante mendigo, embergonçante, que ni me esta bien andar de casa en casa, ni puedo, porque en todas piden a quatro quartos; es me fuerça valirme de las buenas. Suplico a v. m. se duela de mi necesidad y trabajo. Y si me houiére de hazer caridad, sea a escuras, y de noche.

6. Escriueme v. m. que le imbie de merendar, y que guarde secreto: yo le guardaré de manera, ni salga de mi boca, ni entre en la de v. m. Cuerpo de mi no basta auerme comido, y cenado, sino querer me merendar? ayune v. m. vn dia a sus seruidores, si es seruida. Dos meses, tres dias y seys horas ha que v. m. y dos viejas, tres amigas, vn page, y su hermano me pacen de dia, y de noche, de que estoy destruyendo, y seco. Dexenme vs. ms. si son seruidas, ~~por lo que Obispo os obispo se ha de oírse lo~~ ~~obispo~~; y saqué yo libre si quiera mi cuerpo, y comeranme a medias v. m. y la sepultura, que estará en el purgatorio, y aun no seguro. De casa, entiendalo v. m. por fecha y no por oferta.

7. Riñeme v. m. porque no he buuelto a su casa; y es porque no sabe que no he buuelto en mi de las visiones que vi el otro dia. Señora mia por curiosidad se puede yr a su casa, mas no por amor: porque se ven en ella todas las naciones lenguas y trages del múdo. Que figura quiere v. m. que haga vn estudianton, entre Iulios, y Otauios, hablando dineros, y escupiendo rea-

les? Pues entre todas las naciones, solo el pobre es el extranjero; ha menester ser vn Moatron, para que lo entiendan esos señores. En conclusion yo estava como vendido, y v. m. como comprada. Y aunque pienso que dexan holgar a v. m. por mis barbios, no me tengo por tan seguro en casa donde la sombra de vn Florentin se encaxa encima.

9. Quando no huiera seruido el no embiar a v. m. la telilla, que tan innumerables vezes me ha pedido, sino de ver el gran caudal que Dios la ha dado, pues vna misma cosa me la ha sabido pedir cada dia dos meses arreo, por ocho, o nueue villetes, y por diferentes modos: era grandes interes, y para dar gracias a nuestro Señor: y si lo que v. m. ha gastado en papel, y tinta, lo huiera empleado en la tela, sin duda huiera ahorrado ~~de dineros~~ y pezadumbres, mas tambien aduerto a v. m. que el vestido que huiera hecho, estuiera roto, y la rela blanca de sus villetes dura para siempre. No la embio con este, porque darla luego, pareciera necedad, y poco despues locura, y agora es ya frialdad, y se acabaria el entretenimiento de las demandas, y respuestas. Guarde Dios, &c.

De la
Atena-
gadora.

10. Presto ha descubierto v. m. la hilarza, y la condicion que tiene, como hombre al fin, y mas mudable que todos. Si yo huiera creyendo a mis tias, no me quexara de lo que v. m. haze; mas ya estoy determinada de correr

con lo que se vfa, firuiendome esto de escarmiento para adelante. Dizenme, que esta v.m. muy bien empleado, y conozco a la dicha señora; cosa en que ha mostrado su buen gusto. Asfi le guarde Dios que haga de las suyas, aunque esto no es menester encomendarfelo. Dios le guarde.

11. Dieronme vs.ms. tanta priessa a pelarme, *Responde-
sta.* que no solo mostrè la hilarza; pero los huesos. No puedo negar a v.m. lo de mas mudable: pues no he tenido cosa en mi casa que v.m. no me la aya mudado en la suya, con la facilidad que sabe. Y oxala v.m. huuiera creydo a sus tias, y yo no, que pienso que me huuiera estado mejor. De aqui adelante, por estos parentescos, para enamorarme, pienso mirar mas en vna muger lo que tiene, que lo que no tiene; pues quiero mas que tenga buas, que tia, y madre, que aquellos males se los tiene ella, y estos otros yo. Y si a caso los tuuiere por mis pecados, no le hablarè, hasta que le haga sacar las parientas, como espiritus. V.m. me ha dexado de suerte que solo para mi estoy de prouecho, de bien escarmen-
tado. Y no quiero amancebarme con linajes, sino con mugeres; que dormir con sola la nieta, y sustentar todo el abolorio, lo tengo por enfado. A malas tias mueras, que es peor que a malas lançadas, quando mudare de proposito. Noramaça empearè a hazer de las mias quando estoy deshecho de las suyas.

12 Bien mio quando pense que eramos, yo el

amante, y v. m. la querida, hallo que somos competidores de mi dinero, y galanes. Y no quiero dexar de advertir a v. m. que mas la quiero yo; y que hasta agora no le he visto hazerme ningun desden. Señora mia no ay persona con quien a mi me puedan dar mas zelos, que con querer mi hazienda. Si v. m. me quiere a mi, que tengo yo que ver con vestidos, joyas, y dineros? que son cosas mundanales, y vanidad. Y si quiere a mis doblones, porque no habla verdad? y como en los papeles me llama, mi vida, mi alma mi coraçon, mis ojos; no me llaman mis reales, mis doblones, mis talegonnes, mis bolsas? v. m. crea, que para mi no ay faccion buena, sino es de balde, que aun las mas baratas las tengo apenas por razonables. Lo que cuesta es feo, y no ay donayre, donde ay pedidura. Dexemos el dinero como si tal no huviera sido; y ande finezas, y requiebros por alto: y sino lo que conuiene es, que v. m. se quede con sus deslcos, y yo con mis dineros. Guarde, &c.

13 No pagarè yo en mi vida a v. m. el buen concepto que de mi a tenido sin ton ni son: porque segun las niñerías que por su papel me pide, sin duda me ha juzgado por vn fucar. Por siete cosas lei, que aun no las he oydo nombrar, merecia v. m. por la honra que me ha hecho, presumiendo de mi tanto caudal, que yo se las embiara; y yo tener con que comprarlas. Pero sera fuerça que nos contentemos con estos merecimientos.

14. En las cosas que v.m. bien me ha pedido, ya que no ha tenido razon, ha tenido donayre. Y quando su papel no me ha hecho liberal, me ha hecho contemplatiuo, considerando por las muchas cosas que me pide, quantas son las que su diuina Magestad ha sido seruido de criar, para que v.m. las cudiciasse, y los mercaderes las vendiesen, mientras oy le doy las gracias por todo. Y creame v.m. que si la buena voluntad huuiera caydo en gracia a los tenderos, que la huuiera procurado pasar por moneda en esta ocasion; Dios sabe lo que lo siento. Pero las niñerías son tantas, que aun para tomadas de memoria, son muchas mire v. m. que haran para tomadas por dinero. Y o no hallo camino para llevar, ni por donde van los que lleuan. Fecha en el otro mundo: porque ya me juzgo con los muertos. No pongo a quantos, por no contar dias a quien aguarda dineros.

15. Seys dias ha que besè a v.m. las manos, aunque indigno: y en este tiempo he recebido de tres visitas vn recaudo, dos respuestas, cinco villetes, dos toffes de noche, y vn montado en san Felipe, he gastado parte de mi salud en vn catarro, con que estoy con vn dolor de muelas; el tiempo, y ahorcales, que en quatro vezes he dado a Marina: y teniendo ya ajustada mi cuenta a mi parecer, el recibo con el gasto, me viene a encontrar disfrazado, en figura de caricia, con la maldita palabra, embie cien ducados para pagar la casa.

No quisiera ser nacido, quando tal cosa ovi-
 cien ducados? no los tuuo Atabaliba, ni Mo-
 teçuma. Y pedirlos todos de vna vez sin mas,
 ni mas, es para espiritar vn Bulcon. Mire v.m.
 desapassionadamente el alquiler de la casa:
 pues por mi no se me da nada, que v.m. suba
 por los campos; que por no oyr estas palabras,
 desseo topar con vna dama saluage, y campe-
 fina que habite por los montes desiertos. V.m.
 o niegue la deuda, o la pida en otra parte: por-
 que sino, estos cien ducados me haran, que de
 miedo de los alquileres, del poblado me passe
 a ser amante del yermo.

16. No es possible, sino que quando v.m. me
 empeçó a querer, me contó el dinero: porque
 a la propria hora que se acabò la bolsa, espi-
 raron las finezas. No me ha querido vn real
 mas, mi señora. Honrado terminillo ha tenido.
 Y ya que el diablo le ha dicho a v.m. que se
 acabò la mosca, quierame sobre prendas hasta
 que me dexe en carnes, y fauorezcame vnos
 dias sobre la capa, calçones, y el jubon.

17. Ahora es, y aun no acabo de santiguar-
 me de la nota del villetico de esta mañana.
 Mguer que tal piensa, y tal escriue, que aguar-
 da para assir de vn garabato, y andar se a hur-
 tar almas del peso de san Miguel? concertad-
 me estas razones. Despues de auerme mon-
 dado cuerpo, y roy dome los huesos, chu-
 padome la bolsa, desaparecidome la honra,
 desaynadome la hazienda; el tiempo es santo,
 esto se auia de acabar algun dia, la vezindad

tiene que dezir, mi tia gruñe de dia y de noche, no puedo sufrir la soberuia de mi hermana; por vida tuya que escuses el verme, y pasar por esta calle, y que demos a Dios alguna parte de nuestra vida. A buen tiempo se arre-mangó Celestina a remediar la nota de Fray Luys. Inferna hembra, diabla afeytada, mientras que tuue que dar, y me durò el granillo, el tiempo fue pecador, no huuo vezinas, tu maldita y descomulgada tia que agora gruñe de dia, y de noche, entonces de dia me comia, y de noche me cenaua, y con aquellos dos colmillos, que sirven de muletas a sus quixadas, pedia casi tanto como tu, con mas dientes que treynta mastines. Que dirè de la bendita de tu hermana: que en viendome se boluia campana, no se lo oia otra cosa que dan, dan. Vellaconas que ha sido esto? yo echo de ver, que para conuertiros, no ay otra cosa como sacaros vn gastado. Todas os aueys buuelto a Dios en viendome sin blanca. Cosa deuotissima deue ser vn pobre, y vuestra calauera es bolsa vazia. En gracia me cae lo de que demos a Dios parte de nuestra vida; y que vida para dar parte della, sino a Lucifer! y aun con verguença, y hablando con perdon, quitas a los hombres lo que han menester, y das a Dios lo que no es para su diuina Magestad. La tacaña se quiere hazer dadiuosa de la otra vida. Sin duda te pusieron a aprender conciencia en casa de algun Sastre. Digo que no passarè por tu calle, ni menos por esta tan desuergonçada,

fino que nos conuirtamos a medias ; yo me arrepentire de lo que te he dado , y tu me lo restituyras , para que Dios te perdone ; lo demas sea pleyto pendiente para el Purgatorio ; si quando desta vida vayas , se te hiziere camino por alli : porque si vas al Infierno , yo desisto , que no me està bien ponerte demanda en casa de tu tia.

18 Estando pensando que responderia a las cosas que v. m. me pide , se me vinieron a la memoria aquellas inefables palabras , que a los pobres se dizen con lastima , y a las mugeres con razon : no ay que dar , señora mia. Yo bien entendi que auia ordenes mendicantes : pero no niñas mendicantes sin orden. Quien me quisiere hazer casto pidame algo. Y si el diablo està interessado como su carne , no dude v. m. que me procure saluar de puro miserable. Es possible que no se persuadiran a creer , que sino es dando , y no pidiendo , no pueden ser bien quistas : miren que cara les haze vn pobre hombre , quando oye , dame , traeme , comprame , embia , muestra , dexa : palabras mayores , y que en el duelo de la bolsa afrentan hasta el anima. Estese quedo el pedir , y anden los villetes por alto , que yo ofrezco escriuir mas que el Tostado. Nuestro Señor la guarde a v. m. aunque temo que estan enemiga de guardoslos , que aun Dios no querra que la guarde.

19 Bueno me hallo yo que auia escrito a mi tierra a vn amigo , como me auia encontrado

mi

mi ventura en Madrid, con vna muchacha tan hermosa, y tan linda, que no auia mas que pedir, y aora he descubierto en su condicion, que cada dia ay que pedir mucho mas. Yo señora me hallo tan bien con mi dinero, que no se por donde, ni como echarle de mi; y me aplico mas a tomar, que a repartir. Aduierta v. m. que lleva camino de sacarme de pecado; porque estoy resuelto antes de salvarme de balde, que condenarme a puro dinero. Y bien mirado todo el Infierno no vale nada: y v. m. me le encarece como si faltaran Demonios, a quien los quisiere, v. m. buelua los dientes, y las vñas a otra parte, porque yo tengo la castidad por logro, y soy pecador de lance. Y lo mio fuera suyo, sino tuuiera vna luxuria que se precia de infame. Doyme por respondido; y mas ver, y menos pedir.

20. Dizeme v. m. que no me ensanche, porque me pide y se obliga, y me trata como de casa: esso se teme v. m. reyna mia? no aguardara a ver lo que hago? ensancharme tenia mi bien? agora lo verá que me he fruncido, y reunido de manera que puedo boltear en vn cañuto de alfileres de puro angosto. Dizeme v. m. que se obliga en pedirme. Pedir yo hallo que es obligarse a tomar solamente. Esso es tratarme de casa, como para casa? No hija, yo soy de los de la calle, y he conocido que sus ojos de v. m. si son el matadero de

N

las animas, son el rastro de las bolsas. Todo se acaba, y el dinero mas presto, sino se mira por el, v. m. haga cuenta que no me ha perdido nada; que yo hago lo mismo, porque no hallo otro camino de guardar los mandamientos, y hazerlos guardar, sino guardando mi dinero de v. m. la bolsa, y no desde ella en adelante.

21. Peligroso deuo de estar de honra, y de caudal, pues siendo la estrema vncion de las pediduras, el pedir casamiento a falta de otra cosa, me pide v. m. palabra de casamiento. Digame reyna, que paciencia, o sufrimiento me ha columbrado, que me codicia para marido? yo tengo cara de soltero, y condicion de viudo, que no me duran vna semana dos pares de mugeres. Y es imposible que no sea genero de vengança, el quererse v. m. casar conmigo, conociendose, y conociendome. Yo no quiero tomar mi matrimonio con mis manos, ni estoy cansado de mi ni enfadado con mis vicios, ni quiero dar picon al diablo, con v. m. Marido por otra parte que yo he determinado morir hermitaño de mi rincon, donde son mas apazibles telarañas que suegras. Y porque no me suceda lo que sucede a los que se casan, no quiero tener quien me suceda; y perseveraré en este humor, hasta que aya ordenes de redimir casados, como cautiuos. Si v. m. me quiere para mientras marida, o como para marido,

o para entre marido, aqui me tiene corriente, y moliente.

22. Docientos reales me embia v.m. a pedir sobre prendas, para vna necesidad, y aunque me los pidiera para dos, fuera lo mismo. Bien mio, y mi señora, mi dinero se halla mejor debaxo de laue, que sobre prendas, que es humilde, y no es nada altanero, ni amigo de andar sobre nada, que como es de materia graue, y no leue, su natural inclinacion es baxar, y no subir, v.m. me crea que yo no soy de prendas; y que estoy arrepentido de lo que he dado sobre v. m. mire que aliño para animarme a dar sobre sus arracadas? Si v.m. da en pedir, yo dare en no dar, y con tanto daremos todos. Guarde Dios a v.m. y a mi de v. m.

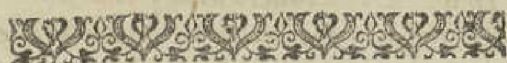
23. Dizeme v.m. que està preñada, y lo creo; porque el exercicio que v. m. tiene no es para menos. Quisiera ser comadre para ofrecirme al parto, que compadres sobrarian en baptismo mil. Dame v.m. a entender, que tiene prendas mias en la barriga; y podria ser, sino ha digerido los dulces que me ha merendado, que el hijo yo se lo dexo todo entero a quien lo quisiere, no pudiendo ser todo entero de nadie. Señora mia, si yo quisiera ser padre, en mi mano ha estado hazerme frayle, o hermitaño, no soy yo ambicioso de crias. Y defengañese v.m. que yo no he de tragar este hijo, porque no como hijos como

196 *El Cauallero de la Tenaza.*

Saturno, ni lo permita Dios, y antes muera de de hambre que tal trague. Lo que importa es empreñarse a diestro, y a siniestro, parir a troche, y moche, y echarlo a Dios, y a la ventura. V. M. de con el muchacho en la piedra, que alli se le criará vn Capellan, que en los niños de la Dottina sirue de criar a las calaberas. Y alumbre Dios a v. m. con bien. Y si se le antojare algo, sea lo primero no acordarse de mi

F I N.

Acabose de Imprimir este Libro, Por Ozeas
Señoré, a 1. de Março. 1629.



MEMORIA

DE LO CONTENIDO

en este Libro.

H*istoria de la Vida del Buscón.*
El Sueño del Juizio final.
El Alguazil Endemoniado.
El Sueño del Infierno.
El Mundo por de dentro.
El Sueño de la Muerte.
Exercicio y Epistolas del Cauallero de
la Tenaza.
La Nobela del Perro, y la Calentura.

Fin de la Tabla.

M. E. M. O. R. I. A
DEL TO CONTINIO

de este libro

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

El libro de la Vida del Rey

EL PERRO Y LA CALIENTERA

Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

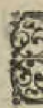
Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

Ensayo de

EL PERRO Y LA CALIENTERA

EL PERRO
LA CALIENTA



E



no
fo
ru
ci
qu
ch
N
ca
da
zi
el
fo
pu
al
ce
qu



EL PERRO, Y LA CALENTURA.

Novela Peregrina,

EASANDO vna tarde (Excel-
lentissimo señor) por el Molinillo,
oy hablar entre vn cañaueral. Em-
barguè vn passo a lo grullo, y aler-
tando el oido, oy que dezia vno: Se-
ñora Calentura, soi Perro de prendas, Filo-
sofo Cinico de Palacio : es mi nombre Cho-
rumbo : tengo empedrado el higado de opila-
ciones : vienenseme a la boca mil secretos;
quisiera meter los dedos, y desabrochar el pe-
cho, i àme venido v. md. a pedir de boca,
Nadie nos oye, tengame secreto por el Al-
caualero. Tan sòlamente apuntaré las heri-
das. Mejoreme de espia, y prosiguió, di-
ziendo: Burlando, burlando se come el lobo
el asno. Oyenos alguien? Quiero hablar pa-
so, y baxar vn punto, como quien cierra la
puerta, porque se sale la olla. Vn ojo en el
asador, y otro en el gato : y porque comen-
cemos delo alto: Vè v. md. este arroyuelo,
que parece muy claro, y es mui lisongero, que

Aa

2 *El Perro, y la Calentura.*

de todo se rie, y de todo murmura ? pues mas parece criado de Palacio, que orines del molinillo. Dios me libre de buenos hombres para maldita la cosa, con officio de ranas, beber, y parlar. Conciencias Tizonas, y no Coladas, cortan el dedo, y no el nabo. Lenguas mayores que las manos: bocas tuertas, por cortar con malas tixeras. Puercos, que aun despues de hartos estan querellosos, y gruñendo. Destruya Dios las lenguas mentirosas, que aun a Iudas hazen fiesta con Octaua, y lo disculpan, diziendo, que tenia tanta hambre, que desgranaua espigas, y que pidiendo por Dios a penas le dieron para vna foga. Y que viendose el pobre Obispo incurrido en simonia, y condenado a suspension, no era mucho hazer cara de ahorcado, y señalar con la lengua la malilla, que esto era para hazer aburrir a vn cornudo deuoto. Las sopas se me perdieron de la mano a la boca. Passemos a otra cosa. Mi señora: quien no tiene cabras, como vende cabritos ? La miel en la boca, quita por ventura el guardar la bolsa ? El cabron es mas honrado por tener barbas ? El maço corta por fer de hierro ? Pelear por pan de centeno no es mucha hambre, o poca amistad ? La vihuela se lo dize. Dulce es la muerte de suegra. Buen tirador el rollo. Peligroso jugar con gato sin guantes. Burlar con muger, o dineros. Sembrar abroxos, y andar destalço. Cosanme esta boca a dos cabos;

mas permitanme primero dos palabras. Creame v. md. que lo que es pulgas sobre vn perro, ratones sobre queso, mugeres, y diablos, es vn viejo sobre vn potro, que es vn diablo sobre otro. Quisiera dezir de Caualleros, que porque los criados no pidan queso, no hartan de pan. Estos que tienen mas alcuñas, que nombres las baratijas de vn menudo de puerco. Sangre mas que morzillas; Ingenios de açucar, y por esto buenos para postre; que (quitado el entender) son en lo demas vnos paños reales. Tufos, borlas de azemilla, maços de seda, mas de caualllos, que de caualleros; Que juegan del vocablo, como de la lança. Saben letras, como la doctrina Christiana Entendimientos de imagen; que despues de dezir: Buen tiempo haze (por tener de quien dezir) no tienen mas que dezir, y se les alça la prosa a las vigas, tal que no la alcançaran con vn guizque. Son los que deuen. Mienten, y escriuen patituerto. Se calçan espuelas sin tener cauallo. Y paxonean con librea fiada. Mas a vna no se puede sober, y soplar. Pues mirad de quien me acuerdo. Donzella quinquagesima, que esperas marido graue: faisanes, o ayunar; no ves, que a vna se alarga el tiempo, y las tetas? y que la mesa quiere mas que manteles limpios? Hermana, mira que es panderada estar en cueros, y con guantes. Si quieres tragas centeno, hazte albarda: y si quieres que te besen en el pezon, haztemelon. Adelante: Mu-

4 *El Perro; y la Calentura.*

chas veces por fiarse del perro, duerme el lo-
bo en el pajar. Dexome entender? Que la
carcel, y la Quaresma sea para los pobres;
Que riñan los gorriones sobre el trigo age-
no; Que la olla grande haga el testamento
chico. Que el otro vaya por tozino, y bueluz
sin orejas; Que las muchas cortesias sean espe-
cie de engaño; Amagar con la negra, y herir
con la blanca; Vntar con vna mano, y punçar
con otra: Que a la puerta de la otra aya vn ho-
yo, y vn pito, para caer, y pitar. Que no aya vir-
go perdido, ni cabeça quebrada sin rogadores:
Que el gato sea Don Gonçalo, no mas de por
fer gato: y falsas las reliquias de la partera, co-
mo lo remediare? Es moler agua en mortero.
Ai de ti mundo ruin, rebozado a zurdas. Quien
registrarà tus traças descabeçadas? Quien te
ordenarà con essas reuerendas de mentecato?
Pagado tienes el aquiler de los cascabeles, pa-
ra guiar la dança de los calabazinos. Aunque
despeado como puerco en camino de feria.
Arbol sin fruta, digote leña. Quien no se san-
tigua de ti como de la Bermuda? O viejo cara
de pico de jarro, nariz de almocafre, no tie-
nes verguença de tirar pepenizos a la verdad?
Essas barbas de zalea dizen con castañeta, y
aires vola? No està en la barba el feso. Tu que
deuieras estar mas enfrenado que mula de rua,
o dueña en visita: y hablar con la boca del esto-
mago, como Arcediano gordo, repicas so-
najas, y almohaças, adufes? Mas junto al ma-
licioso punto en boca. Pareceme, que vna in-

El Perro, y la Calentura.

¿tencion jabonada me la mide, diziendo: Perro meador de frontales, que canas peinas, que togas purpureas para Catonizar? No metas en ramplon Euangelico escrupulitos de beata. No sea tu muerte vidas ajenas. No ves que los males se buscan como los dineros? Mas claros tienes los ojos que vezino enuidioso, No son todas las verdades dezideras.

*Que llamarse acozadas con derecho
Los maridos, ladrones, y cornudos,*

(Aunque la verdad dizen) es mal hecho. Reniega tu de poco pan, y muchos hijos, que estomago lleno bien puede ayunar. No ates el tiempo con cuerda de fraile. Mas facil es sufrirlo que reformarlo. Tus estudios son Tomistas, pues paran en questiones. No hagas del podrido; que el postrero será dia de juizio. Mas si toda via te pulsa el batan de tu perruna condicion, no te espantes de esso, sino de las permisiones de vn casado. De las babas almiuarradas de vn Soror Mongilote. De los melindres de vn maricon. Por vida de mi madre. De los mosquetazos de vn Galeno. De las estocadas de vino de vn alguazil. De conceptos almacenados de culto. De que no diga esta boca es mia el buey del nacimiento. De que valga a hueuo la vara de justicia. De prior, pipote, y barriga. De nobia, piñas, y zumaque en gracia de Iuan Barbon. De donzella guitarrada, por no dezir, violada, de cinco Orde-

nes templada, como halcon. De juez aturdi-
do con el golpe de vn gataço. De escriuano,
que habla de presente, viejo de passado, y In-
dio de por venir. De que no aya Moriscos, y
aya alcuzcuz; De vieja que alça la paletilla, de
majaderos de cristal, de viuda, que en la con-
fession del potro pide Iglesia. De que el mejor
amigo tenga dos deditos de Escariotē. De Er-
mitaño de Corte, de santo Zulema. De no de-
xar tragar saliuva al monazillo. De amistades
suegras, de emplasto de encienso macho, que
huele nueue meses a visperas. De engaño con
vestido holgado. De enfermar de secretos, y
curarse de bomitos. De anima de ladron: agua
de poço, que no sale sin sogá; De entierro en-
juto de poca costa; De cuero lleno, que es fuer-
ça que leuante el pielgo; De tierra, que lleva
mejor nabos, que letras; De muger como per-
ro, que no se halla a solas; De pensar en va-
go; de viaraça de frasis, como purgado con
ojas de Laurencio Vala; De porfiado, que con-
fiente de por amor de Dios; De prouar corne-
ta donde no al Eco; De vntar con manteca el
pleito, para que dē de sí, que en bolsa abierta
se mete la buena sentencia; De donzella con
quenta de leche para desfenconar los peço-
nes; De llamado, y rogado, como testigo de
resfmento; y de Herrero con mandil de Da-
masco.

Amigo tienes razon, mas por esso è de
aplaudir otros males con silencio Pythagorico,
è de despejar el paso a los Litores, diziendo:

Plaça, que pafa la vasura. Porque no è de azorarme, si dormita Homero? Ladrar tengo, si veo a la puerta el ramo, y la ramera en casa. No soy tan adufe, que enuie por carne al lobo, ni me embotijo a ora de comer; que aunque no me quemó las alas, no me las mojo. Mi punta tengo de agrio; mis carlangas, y collar. Dime pues, que trepador le daremos a vn niño de sesenta años, que ya dize, Taita, mas vale borracho, que oleado, y mas sudar que toser. Cuero estoy, hagase la voluntad de Dios. Padre aconsejate con la almohada, huye como gato de chispas de Herrero, de oler a boca de pichel aunque tienes algo de Barbaroja. No dexes de echar agua en el vino, porque aya gusarapos en el rio. Mira viejo, el vino es bueno; si es bueno; licencia te doy, y al adusto colérico, para que pasen de tres, no de quatro vezes. Despertar la sed con mojama, no lo sufriré a Tiberio. Para que tratas de flotas, pues no as visto agua, ni aora palmo de tierra; conuertido en el primer milagro de Christo?

No digo palabra, que en sentido tropologico, no tenga mas misterios que letras, y temo estas cañas no se hagan flautas, y publiquen que Midas orejea. Mas morios de miedo: Como de essas voces cauen en orejas de lobo. Perro soy; ladrar es, y no morder, Dios me libré de rabiarse, que aora no es mas de matar las pulgas a denteladas: Y porque dixé de rabia, no la abrá en el mundo hasta que aya Saludador: Ni demoniado, hasta

que aya Clerigo conjurador diablero. No es cordura passar a cauallo ponte de palo : Basta rociar con barbas de chibo. Alauo escriuir con plumas de pabon, porquetienen ojos. De rondon me è metido en la huerta con mi lenguaje perruno corto, como ventura de sabio, verso de endecha, o pelo de cabra. Perdóname v. md. que pienso enfriar las sopas ladrando. I assi boluiendo a mi tema, o anathema; pregunto señora mia : La muger del ciego para quien se afeita ? El Padre Predicador del Flos sanctorum, para que nos vende a mas de la zafa, el trigo que recogió de las espigas de Ruth, en la traqueada de Valderrama ? Para que à de cantar la gallina delante del gallo ? Para que es la paciencia, si quando la emos menester no la hallamos ? Para que me an de traer las piernas tan recio, que parece que me la lleuan ? Para que an de entrar con letra colorada los santos del Calendario de Iuan Redondo ? Para que se corre el que no tiene la verguença en casa ? y la madre Priora, porque no gasta cada dia en mirar vna libra de ojos ? y tu (rebecando malicias, para henchirte la cara de de dos) a lo que murmuras de la mula, y del Padre, digo, que es verdad, que San Francisco andaua a pie, porque entonces no auia tantas caualgaduras, como aora. Calla malsin, que vn regueldo de vanidad se le suelta al Ermitaño mas enjuto. Ai ! cómo no es seguro fiar dineros a zurdo ! Ni bueno recebir con vna medida, y entregar con otra ? Ai ! como con hijo

hijo de gato no se burlan los ratones? Ay! como quien de veinte no es, de treinta no sabe, de quarenta no tiene, nunca será, sabrá, ni tendrá! Ay! como quien duerme, no pesca! Ay! como comer de lo prestado, es pagar de lo suyo! Ay! como quien mete vn pie en casa de la ramera, mete otro en el hospital! Llora, porque el mismo sentido que sirue para ver, sirue para llorar. Mas que se le da a la Luna de que la ladre el perro? Mas porque no ay viejo sin queja; y la hambre saca de la selua al Lobo. Bucluo a mi lamentacion. Ay! como el año de la boda es deuda, o enfermedad! Ay! como llora el cuerbo a la obeja, y luego se la come! Ay! como quando quiere rebuzna el asno, y el necio! Ay! como no nacen solos, males, ni hongos! Ay como la muger no halla mas de lo que quiere! y esta no se diferencia de muger, esta que ame o sea amada, dexa la bolsa vazia; esta si es hermosa, no es toda de su marido; Esta es enemiga del viejo: Esta es vida, y muerte de su casa. Y la verdad diziendo, mercancia es engañosa, vino, caualllo, y muger. Quien tiene cabrones tiene cuernos. Quien tiene solo vn hijo, lo haze loco. Quien tiene solo vn puerco, lo haze gordo. Quien trata con miel se lame los dedos: Y quien come ensalada no se va a dormir en ayunas. Ay! como el viejo que se casa, tiene el mal del cabrito, que muere presto, o viene a ser cabron; todo el cuerpo se le consume, y la cabeça le crece. Ay! como buena ca-

Bb

bra, buena mula, buena dueña son tres malas bestias. Ay! como muger, y vino engañan al mas ladino. Ay! como la muger, el criado, el medico, y el gato, y el escriuano son cinco males necesarios. Ay! como muger, y cabra, si es magra la puede comer Iudas. Ay! como no ay que creer en barba de tres colores. Ay! como el mas priuado, està mas cerca de ser priuado. Ay! como el que de nadie se fia es necio: y el que de todos se fia, es loco. Ay! como quien tiene tose, amor, o muger discretaza, no le falta otro mal, mas quien tiene poco paño, vista corto. Ay! como el Padre mortificado se abstiene de cernicalos, quando tiene perdigones. Ay! como el torno pide al Presentado: mas para que quiere la oueja besamanos de lobo? Ay! como se le da poco al gato de amenazas de razones: y como no falta achaques al que quiere matar su perro. Ay! señora muger, como quien blanquea su casa, la quiere alquilar: mas quien alquila, daño espera. Ay! buen ombre, como quien te haze mas fielta que suele, te quiere engañar; y quien prueua fruta verde, se arrepiente haziendo gestos. Ay! como viuir sin pena, no es facil a los mortales: y como en vida caduca no ay cosa firme. Ay! como la tierra todas las cosas da, y todas las recibe: y quanto el tiempo haze, deshaze. Ay! como es difícil escorger melones: ser santa vna dueña, hazer cama a vn galgo, y acertar a casarse. Ay! amigo, no te alautes a ti mismo, no pienses mal del

Dueno. No escoxas a lumbre de candil muger,
ni tela. No quieras saber lo que bulla en mi
olla. No escoxas al amigo en el conbite. No
tengas que fiar de ti, mas que puedas fiar de to-
dos. Ni fies de feneridad de mar, ni de mu-
ger. Creeme, que no ay rosa sin espina, ni ca-
bra muerta de hambre. Ya me entiendes. No
todo letrado es sabio. Toda prieta trae su es-
pacio. Todo lo descubre el tiempo. Todo
quiere su medida. Todo cornudo tiene dos
contravno. Todo molino pide su agua. Toda
sobra es viciosa. Todos buscan su prouecho.
Todos alaban lo que es suyo. Todos tienen fal-
tas. Todo el que haze vileza, es vil. Todos
quieren, porque los quieran. Todo pan del
vezino es mas sabroso. Todo quanto se teme,
se desconfia. Todo trabajo pide premio. Todo
desperdicio no es largueza. Todo lo compra
el dinero. Toda grande sed no se oluida. Todo
mal acava, o se acava. Toda olla chica haze
bolsa grande. Y todo arrepentimiento cuesta
caro. Hermano, antes tuerto, que ciego. Antes
regla, que renta. Antes prenda, que fiador.
Ata que puedas desfatar. No bebas lo que no
ves. No te burles con verdades. No pidas
vbas al espino, ni alabes hasta que prue-
ues. Paga, y sabras lo que es tuyo. No ha-
gas trampa en que cayas. Dame prouecho,
y mas que no me quieras. Has por mi, ha'e
por ti. Enseñate a ti primero, que a quan-
tos quieres bien. Sopla, y no te quemaras.
Escoge para ti el pecc de tres años, el vino

dedos, la carne de vno, el pan de ayer, el hueuo de oi, el queso que llore, y el caldo con cien ojos. Poca Venus, pocas palabras, pocos cuidados, y poca comida: y saue q̃ la sopa tiene siete gracias. Quita la hambre. Mata la sed. Hinche el vientre. Limpia las enzias. Causa sueño. Hàze parir; y cria dos rosas en la cara. Creeme, que raza de perro; amor de ramera; caudal de labrador; reales de Pirulero no pasan de tres años: No prestes, que si fuera bueno prestar, la muger se prestara. Con tres cosas seras rico; Ganar, y no gastar: Prometer, y no cumplir: Recebir, y no boluer. Y adierte, que cinco cosas son las que mas andan en este mundo, y mas comen: El engaño, la sarna, la cabra, el sauañon, y la muger. Quien tiene oidos oya. Dios me libre de ojos chicos: y de meterme a discrecion de palos. De hazer comibite, porque no lo goze el que lo gasta. De hazer casa, porque à de ser grande, o chica, o alta, o baxa. Adelante liebre, fraile, estudiante, y ramera junto al camino. Digolo por la otra publica, que teniendo el anima casi tan prieta como vn saltre, està mui segura de su saluacion, por encender cada noche vna lampata a Nuestra Señora del Soterraño, y con que le reza vn ciego la oracion del Iusto Iuez. Tengo la lengua como gato, que aun lamiendo saco saugre.

Acabando de cantar Visperas de San Iuan vias monjas de Granada, estando mucha gente en la Iglesia, se subio en el pulpito el

El Perro, y la Calentura. 13

Doctor Sumo Campo loco (y estando yo presente) començò a predicar , diziendo ; San Juan , san Juan, mas guardado que oro en pan, y Sabado de Indio, si me alcançais la gracia, os daré los buenos dias ; oi que sois mas cantado que pan, y vino por Todos Santos. No à sido menester auisar de mi sermón , porque no toquemos campanilla para ensalada de zanahorias. Mas porque el dinero no crece en el talego, y el bolsón es para la ocasion ; digo, que tengo mucha ropa de còtrabando embargada en el estanco del silencio, mas esta vez hasta las tripas an de salir de viaraza, que soi matalas callando, si espantalas hablando , y asì Señoras Madres dezirlo tengo, aunque sea a tontas , y a locas, aunque (como el Santo de oi) predique en el desierto : a quien corto la cabeça, la verdad, y vna pu) iualo a dezir) y deuio de fer, porque mostrò a los Lobos el Cordero, Creedme pueblo Christiano, que ningún cornudo se perdio por falta de cencerro. No creais en viejo retenido con la receta del Flamenco, que haziendose hijo de si mismo, y borrando cò campeche las pinceladas de Dios, se trueca las señas como asno hurtado de Gitano, qdize: Tenga yo freno, que no me saltará hacia. No fieis de Gitanos, Abriles , ni Señores , que todos son mejores. Perdido està el mundo , los que entran moços salen yernos. A tres visitas, preñado a vn cabo; Bueno es visitar a la tia , mas no cada dia. Recia cosa es meter gente en casa para empre-

a Frenal.

14 *El Perro, y la Calentura.*

ñar. Todo es vno, ocasiones, y peligros. Majadero, al fuego pones caldera de palo? Quien quiere traer gente a su Ermita, se haze milagrero; y para hazer muchos de vno, dize, oliua, oliuo, yazeituno, todo es vno: porque Anade pato, ganso, y ansaron quatro cosas luenan, y vna son. No ai majadero que no muera en su oficio. Quantos se condenan es de puro majaderos. No ai otra leña en el infierno. De majaderos se sustento el mundo, porque en cada casa, por lo menos, *Porro è vnum est necessarium.* Y cada porro da su porrada, aunque estamos tan cueros, que no hemos menester mano de mortero, para rodar veinte escalones. Mas ai dolor! que no caemos en la cuenta, y quando vamos tronicando, nos consolamos con dezir. Todo se cae en casa. Majadero cano, que te fias de la dueña porque reza el oficio de difuntos, quicà porque falecio tu hõra: mira, que essas tocas, velas de Olanda, cubren las mangas largas, para quien ni aũ el Puerto de Santa Maria està seguro. Guarda la hija (reuerendissimo barbon) no le dè la dueña, dueño: mira que hablan a solas, y andaniuntas como zas candil, zipi, zape, Visperas, y Completas. No ai mas Flandes en Guinea; que oir como enseña vna vieja letora a vna moça pasante. Hija, prudencia, es pensar muchas cosas, y hazer vna, y mayor, enganar a muchos, y pensar en ninguno. Vendete carissima, que quiere desir muy amada. No se te pase dia sin linea. Al tibio ponle fuego. Sino quieres que se te pegue la olla, meneala; si diere

por cima, echale agua fria; si la quieres cozer, atiza, porque a carne dura, soplos, y tizonazos, y a ello. Lo que te aseguro es, que ninguna se dexô de cozer por falta de cobertero. Ten alta portada por la reputacion de los que entran, y por los cuernos de los que salen. Hince los puños haras buena masa. A vieja curtidora de guanteria, mal aya vn rocad^{ero} de vn pergamino de Bulas; ay tengo los cartapacios de mis sermones si saltare papelon. Quien podrá sufrir a vn señor majadero, oficial engerto en Conde, que se ahogô su padre en vn alcuza, que los mismos diablos no podran meter paz en las cuchilladas de sus folladas, y teniendo traftexados los botones, glosado el sayo, y la capa Clarissima de Venecia, por vn seis oros que trae en el sombrerillo; dize: A fe de Cauallero (y dixera mejor de cauallo) que el bayo tiene lindo pico, y para sobre los pies: pues majadero, sobre que a de parar? Para que es tanta ola, como sete viene a la boca, sino para dezir la tormenta de tus cascos? Tanto se baxan las torres quanto se suben los muladares que tienen a sus pies: y tu estâs tan alto, porque te subiste sobre vn fardo a alcançar la caualleria, como colgajo de vuas. Cauallero, canari, humo de higuera verde, mira que haze mas viso tu nariz, que tu caualleria. Ya se, te as de leuantar contra mi, porque no es razon que oigas el Euangelio sentado. Majaderia es preguntar por las minas de hierro de Vizcaya, para comprar vna ag^{ua} de vaina.

cas, como del que para matar vn puerco haze informacion de la limpieza de sus abuelos; Y del que mira el diente del cavallo que le presentaron. Tambien lo es sanctificar a la Madre Beata, porque dize con suspiro, y escorço, Alabado sea el Esposo de las almas, y porque se arroba quando le visita la muger del Veintiquatro, y a titulo de beatitud, no quiere hilar: porque no es señal de muerto tener el rabo tuerto, ni de sufrido, y manso el pescueço de ganfo. Pues ya el que habla de graue en el garguero, como Berberia, o botija que se derrama, y puestos en el cinto los pulgares se hincha como sopa de pan caliente. Majadero es el Abad que afana toda su vida, si al fin à de morir de frio. Padre, Dios no te dio hijos, y el diablo te dio sobrinos? Luzio estàs como llave de porteria, y gordo como cochino Cartujo. Por san Martin te aguardo, que daràs a tu gente el mejor dia. Vno recogerà la sangre de tus venas reales, otro apañará el menudo, y quedaràs pelado sin pies ni cabeça. A mi me acontecio levantarme de noche a estudiar, y por tomar vna vela tomar vn pedaço de longaniza, y llegar a soplar al fuego donde estaua el gato echado, y como le relumbrauan los ojos, llegarles la longaniza, y echarle el diente, y dar a huir con ella, y dexarme espantado, y sin estudiar. Ojo auizor, que es el diablo el gato, mirad que por tomar la vela no tomeis la longaniza, que el gato no pierde por ladron: mas si vn tacano de vn Procurador, que ayuda a su

parte (entiendese) a bien morir, y vn Escrivano, madrugador de vñas. Desdichado del pleiteante, que comprado con sus dineros la foga, piensa ya a descansar al matadero. Pues Carne-
stolendas de Barcelona holgaos, que mañana fereis ceniza, que al freir de los huevos buscan la farten. Mas dexando el lado de los cabritos, estos cernicalos de vñas prietas, digo, que Dios os libre de cumplir con la Iglesia por solo cumplimiento, porque será cumplimiento. De hazer vuestro heredero al medico. De gorriones que a todos se levantan igualmente. De Abad hecho Fraile, a quien no le fiare yo mi madre. Dios os libre, otrofi, de hidalgo con lampara en el zaguan, a costa del azeite de la ensalada, que mata con la Exccutoria la hambre: de buen mercado de narizes romas, de boca Papa, y de ojo Cardenal: de convidar al Indio (sies vuestro tio) con Missa, otocino, porque huyendo del puerco de San Anton, a de dar en el fuego de San Anton; De la que busca a puros tragos la madre, y que da con mal de madre; De tenerlo antes bebido, que hilado; Y del que quiere que le agradezcan, que echa yellotas a sus cochinos: De gotera blanda, que horada las piedras: Y de castraros porque reñistes con vuestra muger: De ojos claros de vezino: De viña en camino: De muger hablante: Y fuego junto a lino: De barba en que aprenda el official: De sacar al ayre el candil: De huevos, y estopas: De mas quexado, que dolido: De çapatos al

reues, porque no los saquen por el rastro; De alhaja que come; De vn Don de vna tienda; De astil, que pesa mas que el maço; De blanca, y cornado; De Apostol Calabres; De vieja, que las rugas, dize son del tormento que le dais con zelos; Deparches de caraña, por gozar del barato de la xaqueca; De gastador sin hacienda, porque à de dar en milagro, o ganzua; De Beato fingido con ramplon Apostolico, y pescueço de bastardillo, con Rosario en la mano, y Alcoran en el seno; De amistad de yerno; De Sol de Inuierno; De cuchara de pan tierno, y de flores de cuerno; De la que habla con el diablo, y se espanta de vn raton; De borrico hamapolero; Y de vara de juez que se dobla por colgarle de la punta el peso; Y de andar andar, y no trasponer. O mundo corrupto, sino fueras redondo, fueras langaruto; no se como te remiende. En pasando la tormenta, loado sea Iesu Christo de romeria. No ai cosa mas cierta en los combites, que prieta, faltas, y vn borracho. Saued amigos, que si el tirador es malo, no ai parte mas segura que ponerse en el blanco. El mal ageno es el bien de Galeno. Estudiantes badeas paran en boticarios. Prestar al enemigo es ganarlo, y al amigo perderlo. Todo viene a quento, rizonas en Febrero, cuernos en ausencia, y nabos en Aduiento. Bueno es para que se vaya el Visitador, que el enfermo pida el seruicio. El que no puede reir, acuerdese de vieja con moño, o hagale colquillas. El que no puede llorar, tenga

fuegra, o parta cebollas. No os pongais gorra en el conuite. Vuestra compostura sea sin compostura. No pongais a borrico viejo ataharre bordado. Y porque no se nos vaya el asno, recia cosa es que asome primero el Doctor que la ciencia. Hombre, el mejor caminar es buena mula, buena bolsa, y estarfe en casa. Aficionate a Iglesia, letras, mar, o casa Real, a bien masticado, y bien remojado. Y cree bien, y verdaderamente, que no ay prima, sin tertia, ni palma que de fruto sin palmo. Si quieres buen rato, bebe frio. Buena ora, come en tu casa. Buen dia, hazte la barba. Buena semana, mata vn puerco. Buen mes, bañate. Buenaño, casate. Y si quieres buena vida, ten buena conciencia. Aficionate de paño de Segouia pagna de sierra: sombra de texado: de olla de cura, que traga sopas como cachorro manituerto. Creeme, que no está la perfeccion en tener vara, y medida de pescuego. No fies en paciencia ofendida. Ten ocio de halcon, orejas de asno, olfato de mona, boca de lechon. espaldas de camello, y piernas de ciervo. Y no quieras juzgar todo lo que ves, creer todo lo que oyes, hazer todo que puedes, dezir todo lo que sabes, guardar todo lo que tienes, gastar todo lo que guardas. A gran pidiente, ten gran despidiente. Fiate de Pero Ganso, que qual la halla tal la lleua. A quien quieres mal, comele el pan: y a quien bien, tambien: si ay poco, comiença tu el primero. Donzella no quiero, que me tañas, sino que sepas echar

especies en la olla, y vnas soletas en las otras medias. Confessor que visitas hijas, desde aquí te marco por padre de familias. Alguazil ponte Santantones, porque no se orinē en ti. Boticario, ten vna malilla, para hazer muchos juegos della. Amo, tu no tengas al criado por amor, sino por lo que lo as menester, pues el criado no te sigue a ti, sino a tu dinero.

*Repara en los conceptos;
que dentro desta albarda van secretos.
Gracia, y gloria.*

Respondiola Calentura, Deificada estoy de ver a v. m. tan zeloso del prouecho de las almas. Vine por beber de bruzas destos fugitivos cristales: y tomar residencia a las varas de los aluerchigos de su oficio, y vno, y otro se me à oluidado, oyendo sentencias tan mordidas de la lima, peinadas, y Lacónicas, que basta ver el fuego la longaniza. Quiero breuedad, pierdome por brebas. Acotome a Seneca, linda cal, y arena es trauar las piedras con oro. Diga lo que quisiere Lope de Vega al de Feria. Solo vno en el mundo Gongorica. Perdoneme el Antidoto, y la escuela del S. Herrera. Rueda quiero de nauajas. No me deguellen con paleta de afrecho. No sufro sauana, quanto mas a Lilibeo?

He andado, y visto tanto, que puedo ayudar à v. md. con vn grito, no es barruntar, que esso seria vntar con barro, sino visto por estos ojos:

perdonese me el pleonasmos. De mi se defiende el Turco paseando, el Moro ayunando, el Tudesco bebiendo, el Ingles, tragando, el Flamenco bomitando, el Español sangrando, el Indio bailando, el Italiano durmiendo, y el Frances purgando. De que se à seguido vera unas mas males de los que v. m. llora. Mas quien la haze la espere, que boca amarga no escupe dulce. Si ya no es que mi mala condicion lo azeda, como la de v. m. lo ladra. Oy me enfadè oir, dos casadillos vaxos de empeine, riñendo por puntos de honra, y dezia el: Vos señora, y yo señor. Quien cincharà la burra? Muchas vezes me abochorno, y con la colera defuario, viendo lleno el mundo de mas excelencias, que mercedes: de abitos en los pechos de no hazer cosa buena. Al que jura en mi conciencia, luego le miro a las manos. El mayor daño de las casas, hallo que es la muger, el humo, el gato, y la olla, y que muchos males se encierran en vno: en la muger, en el hospital, en el balago, en la carcel, y en el ventero. La roga del Letrado cose la ostinacion del litigàte, El loco fia a otro su muger, dexa que prueuen su espada, y que cuenten su dinero, y por venguar se de los ratones quema su casa, si bien es verdad, que no ay despenfa sin ellos. Veo que faltan amistades, y no amigos; que los ciegos tienen espejo, los idiotas atril. Sardina pesca trucha. Y no è visto suegra ni aun de oro buena. En los linajes hallo de todo, la ciencia sin seso, y veo que es locura, y que el perro lisongea por

pan. Quien quisiere viuir en este mundo, crea² me, y no apure: pague, y harà caudal, dorelas porque las traguen, rasque a cada vno donde le come: cierre la bolsa, y la boca. Midase con su medida. No se asegure en priuanças. No tire tanto que quiebre. No se meta en mas de lo que puede. No enoje qrejas ajenas. Enseñese a si primero. Pienسه muchas, y haga, vna, y ponga en cada puerta su batidero. Sepa que cada balança tiene su contrapeso. Y que hõra de palabra vale mucho, y cuesta poco: que paciencia, tiempo, y dinero salen con todo: y que parecer sin feres vrdir sin texer: y que el tiempo, las palabras, y piedras no pueden boluer a la mano. El que quiere llegar a viejo, no tema mas que a Dios. Vista abrigado, coma tasado, porque poco se deue al deleite, y mucho a la salud. No ande a buscar viento que otro no aya resollado. Tenga la anguilla con oja de higuera. Dele a su criado el çapato que le aprieta, contente su deseo con poco. Ahorre de deseos, porque la muerte llega embuelta en esperanças. Y la sortija de oro no sana el panarizo, ni la corona el dolor de cabeça. Mas esto es gran trabajo de la vida, que el molino no a menester ruido, y no puede andar sin el.

Todo anda como Dios lo remedie. Eſso es ir a los combites, que a la sierra de Bullones. Dinero es la ruda de todo mal de madre. Ventura alcança mas que braços largos. Desventura corre mas que Bejamen. El mis-

mo que ayer fue cabron, es oy cuero. A ciento de renta, mil de vanidad, y antes se acaba la hazienda, que la locura. Ninguno se mide con su palmo. Enojos se ahogan en taças. Bordadores, y Albarderos todos dicen que dan puntadas. Los que hazen albardas sellaman jubeteros de lo basto. Los Escriptuanos, Secretarios, los Carniceros Cortadores, los Giferos Carniceros, la casa de juego, casa de conuersacion, las Rameras Cortesanas, y los Verdugos, Medicos. Mueren los asnos, y entierran los lobos. Perdonamos que no den a trueco de que no nos quiten. La esperança del perdon facilita los delitos. Lança de oro a quantos quiere mata. El interes acaba con la amistad. Fruta junto al camino, no llega a madurar. Los casados se arañan de dia, y de noche duermen juntos los traseros, apartadas las cabeças como Aguila Imperial. El gusto de lo que se tiene se pierde con lo que se desea. A ninguna cosa se llega a fuerça de voluntad, sino a fuerça de braços. Quien busca agradecidos, busca enemigos. El sediento en auiendo bebido, buelue las espaldas a la fuente. La nube que el Sol levanta escurece al mismo Sol. Por mas que se regale a la hortiga, siempre pica. El puerco no alza los ojos al que le varea las bellotas. En las bocas parleras crecen las nuevas como trigo mojado. Señor ay que vende el Sol. Y (como Tiberio) los orinales. Mas huelgo me, que los que lisongean, murmuran; Que el

que mas no puede, acude a los dientes. No ay quien haga limosna sino harros, y muertos. Que el puerco no da provecho hasta san Martin. Muchos se levantan con el peso, no como palmas, sino como Dominguillos. Solo vn bien hallo en este mundo, que muger con chapines, la media es de corcho. Del mal el menos. Sobre vn corcho anda la hõra delos ombres. Hidalgo ay que come frio, porque caliente es de gente ordinaria; Y asno matado que por las moscas se cuelga vna gauilla de la cola. La soldadesca esconde en plumas la locura, mientras haze vehemente cerote. Las mangas largas son las primeras que entran a comer en el plato. Todo anda punta con cabeza, manchas salen vntando. Y no ai puerta que suene vntandos los quicios. Retiñese el viejo de Malpica, y quiere que creamos, que es milagro, y no escabeche. Todos quieren ser menos buenos que famosos, y menos temen a la conciencia, que a la fama. No buscan en la virtud, sino en otros, solo lo provechoso tienẽ por justo. Como humanos se ceban en lo humano. No escusan desearlo que no pueden, ni deuen. Sin amar quieren ser amados, y alauados sin tener la mano floxa. Pues sepan que la aueja no llega a flor marchita; y que hombre sin virtud es moneda sin cuño. Todos sauemos que tiempo y paja maduran serbias. Que a quien sabe aguardar todo le viene a pelo. Que el loco labra casa, y doma potro para otro. Que cada hormiga tiene su sombra, y que entonces se pierde como la muger, quando le nacen

nacen alas. Que aforro del buen servir es el
buen aborrecer. Que falta de auito suple vn re-
miendo. Y que la tanta pobreza no tiene mas
bienes, que merecellos todos, y despreciallos.
Tambien faemos, que a quien de todo se sien-
te, no faltan dolores de cabeça. Que no es
menester zorrero para caçar vna MariGarcia.
Que todos se rien del mono, y el de todos.
Que la hazienda no es de su dueño, sino del
quela goza. Que no ay cosa mas prolixa, que
plantar palma, començar pleito, y aguardar
que se muera vn viejo. Que el diablo quiere
a los suyos. Iten sabemos, quel el aué Fenix,
el Canto del Cisne, los granos de Helecho,
la Sirena de la mar, los duendes, la verdad, la
sombra del Marques de Villena, y Iuan de Es-
pera en Dios, es lo mismo, que la fortuna; La
historia de San Amaro, y el cuentecillo del
anima de Traxano. Botas bien guisadas co-
merè, no verdades crudas. Todo es apariencias.
Açotar la sombra. Prender el viento. Arar el
agua. Y salir despues del año el pronostico.
Quedarse sin Missa los Sacristanes. Grandes
ladrones castigan a los chicos: assi los peces.
Mentecaptias de rico son varas de medir. Este
trae el iuizio en los carcañares, como quien
vaxa escálara, que en el sentar el pie, se bru-
julea el seso. Aquel es conocido por su mu-
ger, con que alcança mas que la porfia. El
Eseriuano haze el testamento en la vña, de
lo que agarra con ella, por la reglilla de
vñero, vñero, para mi me lo quiero. El

Cc

otro que se muere, hinche el entierro de lutos, y cantores, aunque no aya para Misas, y vaya atrancado de estopas, porque no hago la puf. Otro dexa las amistades señaladas en la mano, como gato. Berrenchin ay, que porque huyò el asno, se venga en la aluarda. Y capricho, que pretende suplir la falta del pan con villancicos. Vno entre dos fillas se sienta en el suelo. Y otro parte de carrera a requebrar ala viuda en el entierro desu malogrado. Muchos parecen gordos como perros lanudos, que mueren de pura hambre. Que quiere v. m. que diga? fino que todo lo que es mundo, es mentira verdadera.

Los que a mi me hazen guerra son los Medicos, valientes de la oja del libro de la muerte. Y mas me conseruan ellos, que los pepinos. No ay puñal buido como su Recipe. Los anillos de sus dedos muestran por despojos de los que derriban. Las gualdrapas por luto. Assi embasan en vn cuerpo Christiano, como en vn algibe, quitan la vida a costa del dinero. A todos ponen en sagrado. Assi errasen las mulas como las curas.

¶ Mas porque amigos, ni enemigos son buenos para testigos, subamos otro passo. Que aprouecha linda esposa, si es de prision? Sacar vn pie del cieno, y atascar otro? Que grandeza es escupir sangre en tapete de oro? Que colirio, alcoholarse los ojos con nauaja? Que prudencia, soltar los perros, y atar las piedras? Que deuocion, rogar al Santo no mas

hasta passar el rio? Que priesa, huir en zancos?
Que guisado, saltarle la sal al hueso? Ahora
preguntè a vn caçador; Adonde bueno? Res-
pondio; Ay vamos a matar la merced de Dios.
Dixo vn culto en sus etimologias (autilidad de
mazoneria) que el totino hazia chi, y el ama
dixo, menca; de ay se dixo, chimenea. Antes
de enterrar a su marido, vi que pedia vna viu-
da, sopas de la olla, y vino, para llorar quan-
do viniessen los Abades. No ay que fiar de
Monja Bautista, que celebra la fiesta con bu-
ñuelos de viento. De viudo que se casa, porque
serenela. De pisar menudico. Hablar ceceo-
so. Boca rubia, y ojos azules. De manteca de
bonete para ablandar a Faraon, siendo mejor
azeite de ladrillo; De ventolera de vano. Bote-
cillos de fea; De letràs gordas; coyoles de San-
tero; De forçado en Religion; De cabellos de
pro por la virtud de vn Poeta; De amor con
vñas, como Sol de Inuierno; De miradurissi-
ma, por saetera de manto; De hazer camara
por hazer sala; De ciencia de pobre; De fuerça
de Ganapan; De buelta de dado. De prosperi-
dad antigua; De nube de Estio; De serenidad
de Inuierno; De migas de suegra; De Beata
escrupulosa; De casa recién hecha; De meso-
nero nuevo; De Santero visitador; De virgi-
nidad de arraian; De pan de Silo; De leña
de higuera; De Letrado zurdo; Y de vi-
no de botija; De fiar, confiar, y porfiar; De
hombre con rincones. De muger que en to-
do lugar mora, sino en su casa: Y del que

mantiene tela para cortar de vestir. Hidalgo, mio, vna noche estas en vela, y otra en candil? Mercader, el caxon tienes a escuras, como si fuera verdad? Estudiantico, que demandas en vn guante, tu denocion es en fauor de vn buñolero. Santa simple (aunque doble) no me bautizes el bostezo por suspiro, para que sepa donde te sientas. Desuanecido, no sabes que en linages grandes ay Alcaldes, y Tauer-
neros? Confiadillo, contigo come quien te las pone. Galancete, el buen traje cubre ruin linage. Hipocrita, creeme, que no ay que tra-
ginar, quando el Harriero da gracias a Dios. Hablador, el horno se cardea por la boca. Priuado, en lo alto se aprende el buelo del Aluañir; Y el mui sano muere de la primera. Vieja sin dientes, no vayas a bodas, sino a entierros. Alguazil, no digas, tencos a la ju-
sticia, y dad acá la bolsa. Prolixo consolador, trae azeite, si quieres llorar toda la noche: Que en saluo està quien repica a fuego. Enfermo, que prometiste ir a comer vn pavo a la ermita, porque en ella tragas tanto, que buelues a en-
fermar? Pretendiente, sino quieres que se te vaya el agua, no te falte zulaque. Encogi-
do, mira que el dedo meñique no llega a vntarse en el plato, como esotros, por estar encogido, y que cada vno se labra su for-
tuna. Mandria, no quiero dinero, que aya menester hombre, sino hombre que aya me-
nester dinero. Cariampollar, sino sabes re-
ñir, casate: mas repara, en que puerco fiado

da buen Inuierno, y mal Verano. Y sabes, que la señora muger à de hazer tres salidas, Al bautismo, al calamiento, y a la sepultura. Y que tiene quatro virtudes: Quejarle de algo: mentir sin pensar: ir adonde quiere: y llorar sin porque. No basta ser casta para ser buena. Muger, y naranja, las mas lisa. Muger, y vidrio, en vn tris. Muger, y mula por halago. Sopas, y amores, los primeros. Vasiya, y donzella, sabe a lo primero que se echa en ella. Amor de muger, y fuego de aulagas luze mucho, y dura poco. Flor de almendro, el dia que abre se quema. La hermosa quita el nombre a su marido. Vino de frasco, bueno a la mañana, a la tarde vinagre. Repara tambien hermano en que el amor haze mucho, y el dinero lo haze todo. A cerradura de hierro abre ganqua de plata. No quieras horno de cantarero por vezino. Mira, que por falta del cuchillo meten en la vaina vn palo. No importa jugar bien, si pierdes. Humo dize donde ay fuego. Zenzerro, traen dineros amor, y tos. Alno cargado de oro sube al açotea. Cuydado cuita cuernos. En fin, si la susodicha fuere galante, viste la de raso de Cielo azul, o de primavera de Mayo. Si quisiere brincos: dafelos de dançante. Si regalillo, de Marta la piadosa. Si bueltas, de cadena hurtada. Si fuere loca, dale cuerda. Y si buena (a pesar de lo bermejo) lo seguro es aprouecharte de la dorada ocasion de sus cabellos.

Mas, porque la lima se gaste mordiendolo:

30 *El Perro, y la Calentura.*

quiero mirar por mi, que desdichado del rico, que para si es pobre. Lo que a mi me toca, yo lo hê de hazer. Y pues v. m. se à Doctorado en Palacio en Canones de vrbaniidad, deseo me la haga de algunos breues, para reformar mis costumbres, porque las vulgares huelen peor que escarpin de huesned. Respondio Chorumbo. v. m. quiere que yo venda miel al colmenero? y que le predique a la Quaresma? Santa mia, buena es la linde entre hermanos. Mas porque la obediencia no examina las fuerças, sino el mandato, y quien yerra obedeciendo, no desmerece errando. Doblarè el papel, y echarè la tixera, salga lo que saliere.

¶ Tu qualquiera que desees no ser macho de noria, que camina mucho, y no haze jornada, huye ser grossero en la conuersacion, porque no seras menos aborrecido, que si fueras malo. Ten la cabeça constante, no parezcas calauaça al viento. No traigas los braços colgando como mangas de ropa. No fixes los ojos en la càra de otro como quien mira de hincado. No te juntest tanto, que le soples como saludador. Quando tomes el freno, no hagas espuma, cõmo mula en zaguan; ni salpiques como hisopo, ni embaines las manos en las faldriqueras como page con farna. No te reboces cõmo la donzella de Dinamarca: Ni juegues con la llaue en el dedo, como quien tuerce hilo: ni con los pies como rocín con pulgas, ni con las manos como tun-

didor, ni te fuenes las narizes con la mano desnuda, haziendo paniquelo de lo mismo, ni te regales la barba, como si fuera gato: ni hagas de los vigotes tomiça, ni de los guantes tablillas de San Lazaro: ni metas el compas con la mano como Maestro de capilla: ni tires tajos, como Maese Pedro: ni regueldes recio, porque no conozca de ti San Anton, ni resuelles tanto, que dës en Paparresolla, ni hagas perdigones con la cera del oido, aunque sea con intencion sincera. Ni hagas balas con lo que sacas de las narizes, para matar a vn Christiano: ni comas a dos carrillos, que pareceràs viento de reportorio. Ni quando bostezes descubras la herramienta de la tarasca: ni açaues la razon bostezando, porque no te responda vn macho: Ni tomes la mano al que hablas, pues no te casas con el: Ni le dës en el pecho sanctus: Ni le palpes la ropa, como fastre que busca el pospelo: Ni le tientes de paciencia los botones: Ni hables en el garguero como pabo: Ni cantes a solas como abuela que arrulla: Ni hables cõtigo, que tendràs auditorio loco: Ni rechines los dientes para dar dentera: Ni dës tan grandes risadas, que se te vean los higados: Ni atranques dos escalones, que pareceràs figura sincompa: Ni subàs yna pierna sobre otra como 4. de guarismo: Ni encarezcas las cosas como el año sequillo: Ni para dezir, que no te dieron cosa, fuenes la vña en el diente, como quien muerde pencas de alcaçõs: Ni limpies el sudor en la servilleta, si ya no es que passa por pringue: Quando malques no chafques:

chasques: Quando te despidas, no des muchas picadas: Ni te retires a fuera como carnero: Ni tengas espiritu de contradicion: Nolo riñas todo como suegra: No seras porfiado, que seras aborrecido: Ni tan delicada como recién parida: No bufonizes, ni quentes lo que soñaste: ni las gracias de tu muger, ni de tus niños: No seas ceremoniero, ni gracioso de cartapacio: Ni dës en ser mui dichoso: Quando los otros rien no te mësures: Ni te cortes las vñas con los dientes: Ni escupes largo: Nite contonees: Ni te burles de manos.

¶ Euita voces vulgares, mal sonantes, humildes, mal significatiuas, inpertinentes, sin decoro, sin gala, misterio, ni alusion: porque con ellas no menoste infamaràs a ti, que ala vaghezza de nostro habla: como digamos; A troche moche. Mequetrefe. Chan chartas mancharras. Cipiçape. Cochitcheruite. Chisgarauis. Chaquebarraque. Martin chapinero. Zurcirbullir. Vsti ni muste, ni pename el amor. Todo se lo dixo de peapa. Viejo marrullero, lo guarda con tanto ojo. No salio pie, ni patada. A la pata la llana. Frente por frente. Ainas. Añina. Escarapela. El oro, ni el moro. Torquemada, y su año. Dios dixo lo que será. Come de mogollon. Niega a pie juntillas. Pone pies en pared. A cada triquete. Está en berrinchado. Con sus once de oueja. Paraque son esos turrone. Puesto en la espina de Santa Lucia. Tres pies a la Francesa. Le baile el agua delante. Sino lo á por enojo. Mahoma en Granada. Tosar a Abena-

mar. El dia de marras. Dixo el otro. Sēdos
hueuos. Vaya v. m. conmigo. Como digo de
mi cuento. Esto es quanto a esto. Esta v. m.
conmigo. Vaya v. m. con letura. No se corte
conmigo las vñas. Tengo mi piedra en el rol-
lo. Vienen de Mangla. Dios, y norabuena. Pa-
red, y medio. Moço como vn pino de oro. Be-
belos vientos. Quien mas pudiere lleue el ga-
to al agua. Todo es agua de cerrajas. Anda de
Ceca en Meca. Echò el pecho al agua. Tomolo
a pēchos. Calua trueno. Herre a herre. Vna Lu-
na como en mitad del dia. Escura como boca
de lobo. Vn chapeton. Vna chaparrada. Ay de
puja. Chinfarrada. Barquinazo. Llegò como
mosca muerta. Vino como vna escopeta. An-
dan en dime diretes. No habla a humo de pajas.
Hombre machucho de chapa. En lo negro de
la vña. Achaques. En el pelo de la masa. Tan ne-
gro de bueno. Andase a la flor del berro. Por
quitame allà esa paja. Por cada triquete. Anda
en tantos andenes. No me hinche el ojo. Tomò
el Cielo con las manos. Di con el de manos a
boca. No se como diablos se dize. Lo tomò de
cabeça. Es vn zarracatin. Regodeo. Estan col-
gadas las calles. Desparramado. Desparran-
cado. Desparpajado. Desmaçalado. Descuaja-
do. Desbaido. Repantigado. Metiose de hoz, y
de coz. A barraca cinchado. Quien a su ene-
migo popa. En rehiarta. Topo con el. Doylo al
diacho, y al diantre. Puro, y parado. Alto pues.
Aora sus. Pardicas. Tomò las de villadiego.
Vino de rotin a ruin. No nacio en las malas.

Le dió tantas sobarbadass. No me va, ni me viene. Tate. Antes pegaré la boca a la pared. Hasta echar el bosc. Meaja en capilla de fraile. Tanto guardenos Dios. Derramò el polco. Dixò mil barrumbadas, y patochadas. Hizolo mil hañicos, y mil zorrumos. Titubear. Buen escorroço tenemos. Toda la noche en peso. Hizola desecha. Mirando las musarañas. Haziendo la uista gorda. No ay sino prestar paciencia. Guardado como oro en paño. Mui mirlado. Tranpantojos. Se haze de pencas. Fulano, y cutano le mostraron dientes. Está entre dos aguas. Estoy en mistreze. Dos al molino. Tabahola. Tahanero. Se pone papo a papo. Anda vn run run. Con tanto zuño. Regodeo. No daré mi brazo a torcer. A la luna de Valencia. Plega a Dios que oregano sea. Como si fuera vn guillote. No me quedò pizca. Zipizape. Zas candil. Anda ronceando. A otro mas estirado. Rei, ni roque. Afe que si suelto la maldita. Dize, que à de hazer, y acontecer. Vino a punto crudo. Puso esto con esto. Metiolo a varato. A gastado el diablo por el pie. De cachibo lache. No lo estimo en el baile depende. Ni habla, ni paula. Vino ten con ten. Iamas por jamas. Endemal, y ende negra. Arenga. Chabarría. Atestado. No quedò roso, ni belloso. Mogigatico. Borondanga. Achaque. Terco. Tolondron. Moliente, y corriente. Mamante, y piante. Condomio. Zuño. Rauanete. Guarte. Reuesado. Esoache. Cambalache. Oste. Puf. Barquinazo. Harrumaco. Chiton. Dizque. Golpiçumbido.

Derrengado. Toscolosco. Enclenque. Magru-
jo. Testarudo. Chafallo. A Manteniendo. Re-
tartallillas. Harbullista. Majote. Transido. En-
tumido. Encaniado. De hinojos. Brasmos. El
tiesto de Ines. Burlaos con Ines. Los hijos de
Mari Rabadilla. La gata de Mari Ramos. Alla
se lo aya Marta con sus pollos. Martajado. Ha-
ron. Chiculio. Contoneo. Mequetrefe. Repa-
pilado. Trefe. Socarrena. Refonfuña. Estre-
monias. Gollorias. Lechigadas. Carcajadas.
Recocage. Cambaladas. Remoquetes. A tene-
juelo. Zabucado. Aguanoso. Chinfarrada. Al-
haracas. Antubion. A la boruca. Traqueado.
Apeñuscado. Helo alli. Aualos vienen. Arescu-
las. Zanutear. Sopeton. Percox. Aofadas. Ha-
drollas. Garfada. Amorrado. El auanto. Tirria.
Quando no me cato. Al vsmo. Cotufas. Defa-
tentado. Le hizo vna mueca. Arrafaldado. Al
retortero. Retentiua. Haragan. Ojeriza. Gollo-
rias. Corre corriendo. Venido que vino. Lle-
gado que llegò. Al cabo de rato Anduxar. Cha-
muchina. Arenga. Hecho vn begin. Truxaman,
y Harrumaco, y otros vulgarismos a este tono.
¶ En esto sonò ruido, y porque no me vie-
sen passè adelante. Guarde Dios a V. Excelen-
cia, &c.

W. a. h.

E I N.



1000

BIBLIOTECA DE JUAN M. GARCIA

N.º
Rarissima
PTAS.